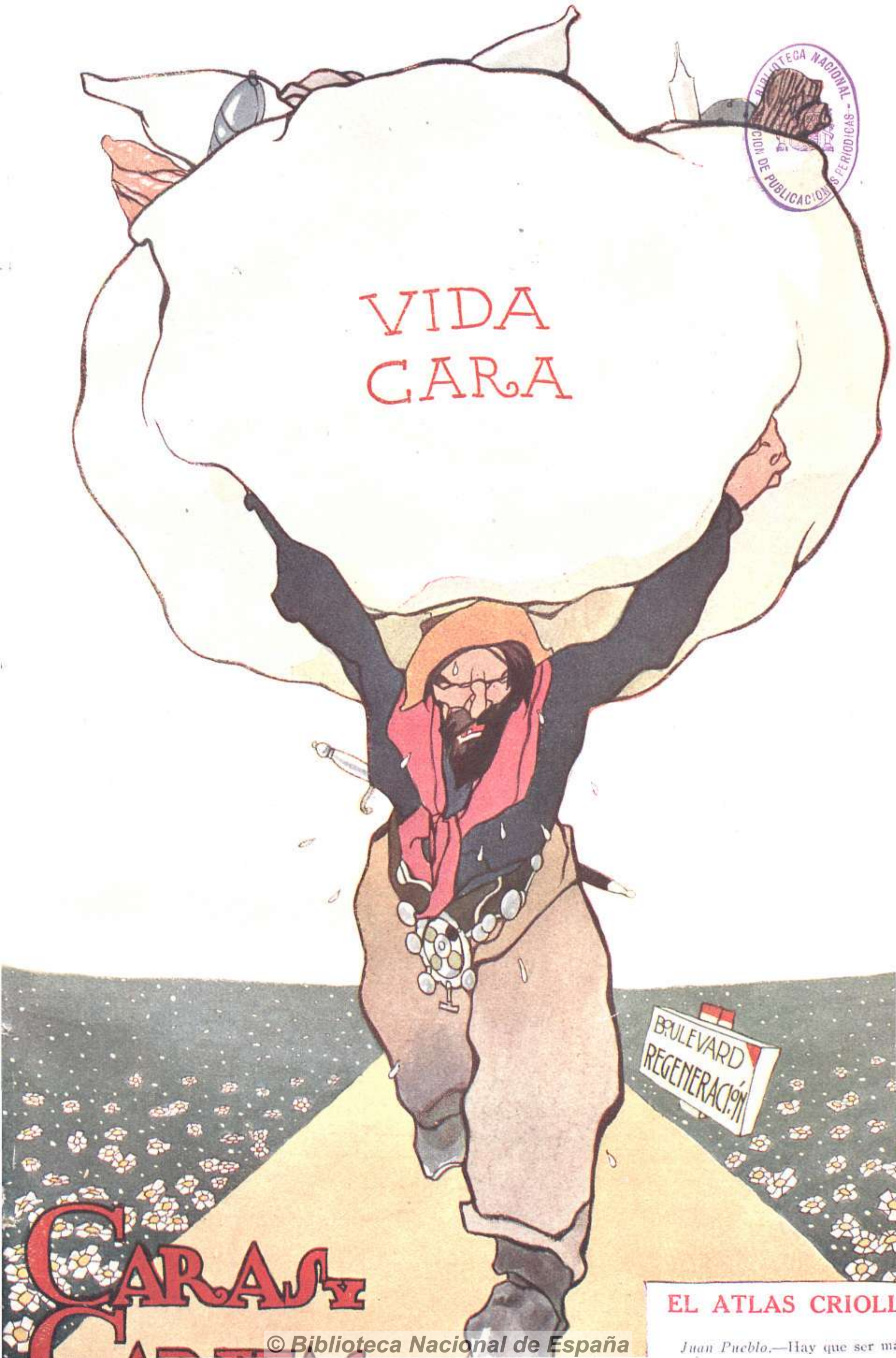
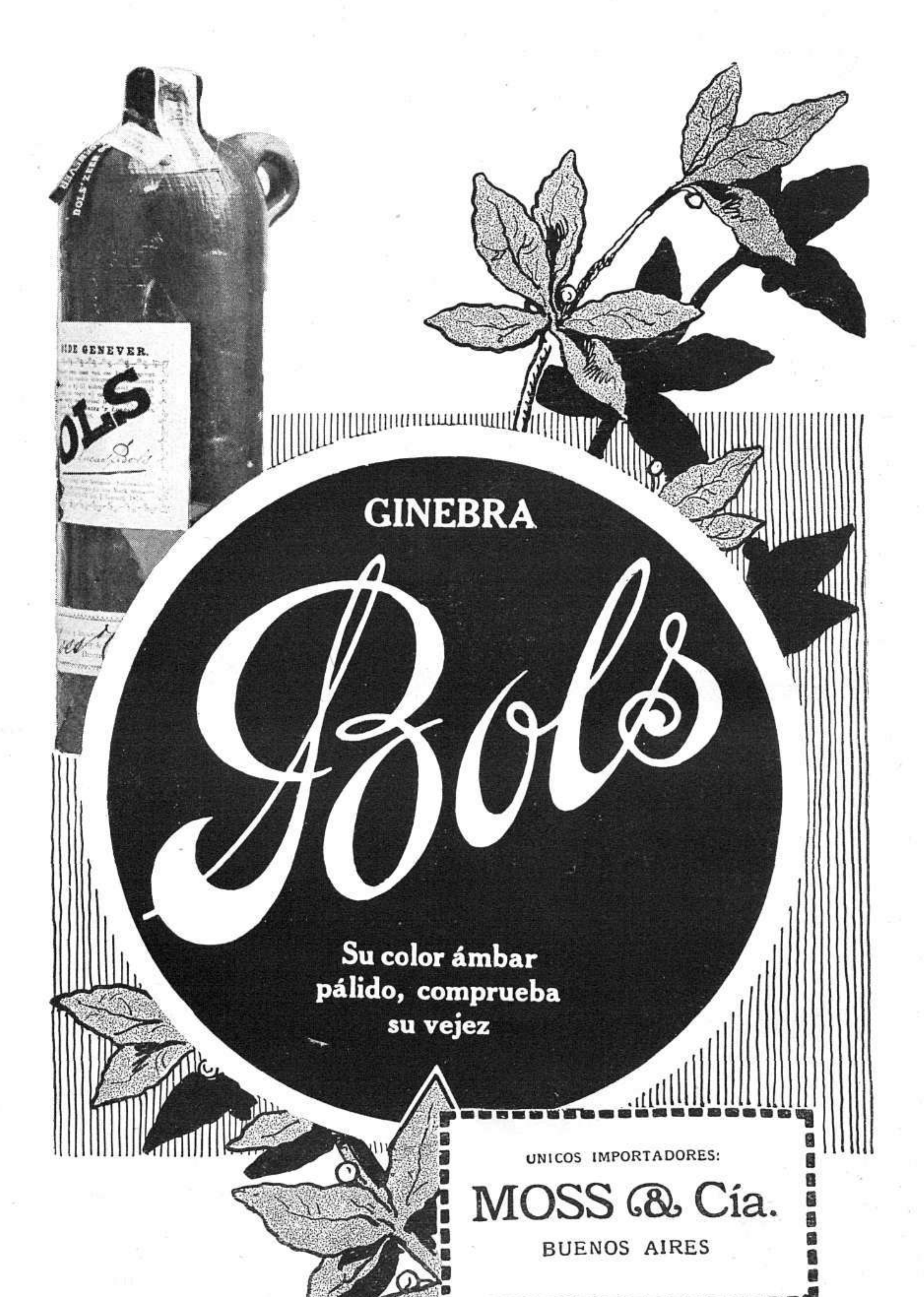


EL ATLAS CRIOLL

Juan Pueblo.—Hay que ser m


GINEBRA
Bols
Su color ámbar
pálido, comprueba
su vejez
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

COMENTARIOS

Le interpelan.
—¿Y va a hablar?
—Jamás ha pensado en eso.
Si lo llegase a intentar,
se podría derrumbar
la cúpula del Congreso.

* * *

"J. B. intentó suicidarse, arrojándose de cabeza dentro de un gran tacho que contenía almíbar caliente".

¡Oh, niños! Tenedlo presente. A eso puede conducir la afición a las golosinas.

* * *

Un senador, amigo de cierto ten con ten,
afirma, apoltronado en su silla curul,
que Dios es radical y San Pedro también;
pero que Dios es "rojo" y San Pedro es "azul".

* * *

Si es que te oyen cuando gritas
"que las muchachas bonitas
aman al hombre más feo",
¿qué dirán en el Liceo
nacional de señoritas?

* * *

"NOMBRES GEOGRAFICOS. — Nos causa extrañeza que algunos nombres propios, de resonancia universal por la actualidad de la guerra, no se pronuncien, y, sobre todo, no se escriban, entre nosotros, en castellano. Acaso no llamaríamos la atención sobre esto si viéramos reducido a los partes diarios, que publica la prensa, el absurdo que señalamos. Pero tiene éste mayor número de adeptos que el que se pudiera encontrar en una aldea sin escuela. ¿Por qué? No profundizamos, pero entendemos que a los ríos *Marne, Sambre, Meuse* y *Somme* se les debe seguir llamando en castellano *Marna, Sombra, Mosa* y *Soma,* por las mismas razones que nos hacen llamar *Loira, Sena* y *Garona* a los ríos *Loire, Seine* y *Garonne;* y creemos que las ciudades francesas *Peronne, Lille* y *Saint-Quentin* se han llamado siempre en castellano, y no hay razón para olvidarlo, *Perona, Lila* y *San Quintín*".

Lo transcripto pertenece a un periódico de la Habana.

Innecesario nos parece añadir que en Buenos Aires no tendrán razón de ser tales observaciones.

* * *

—Quedarte a obscuras, recelas,
en la oficina. Y yo debo
decirte:
Ya que haces sebo,
¿por qué no fabricas velas?

* * *

—En la obscuridad perdida,
Gómez confundido ha sido
con otro, y está que trina.
A ver si alguien adivina:
¿Con quién le habrán confundido?
—Quizás con un asaltante
—No.
—¿Fué con un vigilante?
—No.
—¿Con un buzón?
—También
se equivocan.
—¿Pues con quién?
—Con un pastor protestante.

* * *

Un tenorio machucho
que en cuestiones de amor entiende mucho,
dice que es Robustiana
una mujer completa
porque es buena cristiana,
hermosa con caudal... y "analfabeta".

* * *

Como el doctor Salaberry parece que ni oye lo que le dicen acerca de su malograda renuncia ni contesta a lo que le preguntan acerca del mismo asunto, asegúrase que existe el propósito de nombrarle socio honorario del "Círculo Sordomidista", institución cuyo título no hemos inventado nosotros, según podrían pensar los amigos del señor ministro ex renunciante.

* * *

Le dijeron hace días:
—Eso de que nos embromes
a fuerza de cesantías
non es de sesudos homes,
querido doctor Llambías.

* * *

En casa de cierto diputado nacional, fué sorprendido un sujeto de malos antecedentes.

"Se supone fundadamente que entró a la casa con el propósito de cometer un robo".

¡Quién sabe!

¿No entraría con el propósito de felicitar al diputado por su actuación parlamentaria?

* * *

Hiciéronle renunciar
y él se consoló con esto:
—Los que me han quitado el puesto
nos van a regenerar.
El cesante desgraciado
de inanición se moría
y—Eso no importa—decía—
me muero regenerado.

* * *

Sabedlo, ciudadanos: aunque haya un terremoto,
aunque haya un maremoto,
aunque la misma tierra dejase de girar;
Salinas, el ministro más serio y más profundo,
Salinas, el ministro más sabio de de este mundo,
no piensa renunciar.

* * *

Ha oído a la Guerrero un badulaque
especialista en chistes de almanaque,
el cual, haciendo muchas morisquetas,
habla de hongos y *zetas.*
Y piensa el majadero
que sabe hablar mejor que la Guerrero.

Correo sin estampilla

E. Z. — Buenos Aires. — Es usted un hombre inteligente y de buen gusto. No tiene usted el derecho de figurar en esta sección.

F. M. V. — Buenos Aires. —
Lucha usted desde la cuna
por la gloria literaria,
y termina por ser una
eminencia agropecuaria.

Deodoro. — Buenos Aires. —
¿Que no es posible? ¿Y por qué?
Puede que con oraciones
se curen los sabañones.
La cuestión es tener fe.

E. S. — Buenos Aires. —
El faquín que afanoso busca una changa,
jamás, ingenuo vate, se maravilla
ante esa neurastenia de morondanga
ni ante ese pesimismo de pacotilla.

L. V. — Buenos Aires. — Por todas partes nos recomiendan: «No fume usted»; «No beba usted»; «No escupa usted»... Ya es hora de que nos sea permitido recomendar a los colaboradores oficiosos: «No macanee usted».

A. J. G. — Buenos Aires. —
¿Que la niña es ignorante,
caprichosa, un poco bruta,
presumida y petulante?
Eso es «peccata minuta».

Káskaras. — Buenos Aires. —
El señor Kabezón, a su manera,
pretendió reformar la ortografía.
Si la prosa de Káskaras leyera:
—¡Kuanta kultura! — Kabezón diría.

M. C. B. — Buenos Aires. — Con sus economías piensa usted publicar un tomito de poesías. Mejor es eso que gastárselas en mé- [illegible]

L. O. M. — Buenos Aires. —
No es lo corriente
ver a un Ulises con tal empaque
y a una Penélope con miriñaque.
¡Seguramente!

Raposo. — Buenos Aires. —
«El fideo rencoroso
o El hígado voluptuoso»,
son títulos para el cuento
que puede escribir «Raposo»,
joven de mucho talento.

Farabuti. — Buenos Aires. —
Abundan los «farabutis»,
que son muy duros de cutis.

X. — Morón. —
Vea, tantas princesas ya no están bien.
Y usted viene con otra desde Morón.
Ya tenemos princesas a tutiplén.
[illegible] ya de princesas, por compasión!

VIGILAD!



En la guerra hay que vigilar y observar los movimientos del enemigo; pero es preciso también ser fuerte contra él y para eso, nada mejor que seguir las reglas de higiene. ¿Qué medio es mejor y más práctico? Tomar el remedio por excelencia contra toda bronquitis, catarros, gripes, toses, resfríos obstinados, etc., el Alquitrán - Guyot.

El uso del **Alquitrán - Guyot**, tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán-Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

Necrología



Señorita Dora Quiroga Alvarado — Rosario.



Señora Carmen Herrera de González — Tucumán.



Señora Josefina Taiana — Rosario.



Señorita Rosa Flora Giudice — Capital.



Señora Rosario F. de Escarvagilione — Rosario.



Señora Angela González de Collo — Capital.



Señora Adela L. de Pérez Alen — Capital.



Señor Juan F. Durán — Capital.



Señor José Caforio — Capital.



Señor Egidio Di Nuncio — Lobería.



Señor Andrés Merello — Rosario.



Señor Eduardo G. Semino — Rosario.



Doctor Víctor R. Moscheni — Santa Fe.



Señor Rafael Langone — Capital.



Señor Máximo Segado — Capital.



Señor Santiago Castelli — Capital.

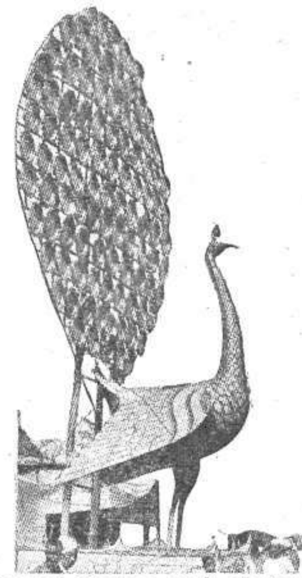
El funeral más aparatoso del mundo

Fué el que se realizó con motivo de la incineración de los restos del jefe Thatamaling, sumo sacerdote de los birmanes.

Aquello parecía en realidad una feria. Por doquiera se veían elefantes enormes de cartón-piedra, tigres, pavos reales, tiendas desbordantes en sederías, relojes, alfombras, comestibles, en fin, cuanto puede necesitar, no un hombre, sino un regimiento, durante su vida. Todo esto, así como las magníficas construcciones, eran ofrendas para el muerto, a fin de que éste, en la otra vida, intercediera en favor de los donantes. El cuerpo fué colocado en un lujoso ataúd cubierto de costosísimos tapices bordados en



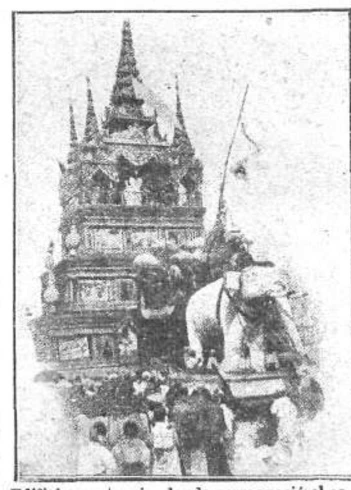
Edificio donde tuvo lugar la cremación.



Pavo real gigantesco, con la cola formada por platos de bronce, para uso del extinto, en la otra vida.

seda y oro; éste fué depositado, a su vez, en una pequeña pagoda y allí permaneció hasta que estuvo terminado el edificio mortuorio, construcción magnífica de varios pisos cuyas paredes se hallaban decoradas con cuadros al óleo representando escenas de la vida del extinto.

Se colocó el cuerpo en el quinto piso y luego se procedió a hacer los preparativos para la incineración. Se había erigido en medio del terreno un magnífico crematorio. El ataúd fué sacado del edificio mortuorio cubierto de flores y espléndidos tapices, y en solemne procesión, en la que figuraban enmascarados, conducido al crematorio. Fué colocado en una armazón dorada que pendía del centro del edificio crematorio, debajo se hizo una pila de sándalo rociado con alcohol; se prendió fuego a la hoguera y al poco rato quedaba todo reducido a cenizas.



Edificio mortuorio, donde permaneció el cadáver hasta el momento de la cremación.

Escuadrón de la Escuela de Caballería, al mando del teniente Raúl Labandeira, momentos antes de salir para Liniers, donde juraron la bandera.



El diputado nacional, doctor Antonio de Tomaso, con los miembros de la comisión organizadora del festival realizado con motivo de la celebración del 14 de julio.



Mes de las sorpresas

A todo comprador se le obsequiará con un SAN ANTONIO de plata maciza, de 0m028 de alto, chiche de positivo valor.

Colgado del cuello o pendiente del reloj es una alhajita bella y artística. Tenga fe y consiguirá de él cuanto le pida.

Bondadoso San Antonio
Por mi estéril matrimonio
Sufro pesares prolijos,
Pon fin a mi larga pena,
Dándome media docena
De sanos y lindos hijos.



PRENDEDOR de oro, con diamantes, a . . . . $ **25**



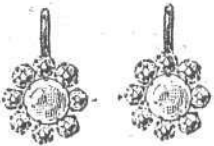
PRENDEDOR de oro, con diamantes, a . . . . $ **30**



ANILLO de oro 18 kilates, platino y diamantes, a $ **25**



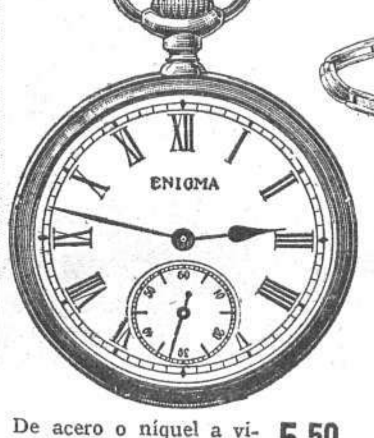
AROS de oro 18 kilates, con diamantes y perlas, a . . $ **30**



ROSETAS de oro, 18 k., con perlas y piedras fantasía, a $ **13.50**

ANILLO de oro 18 kilates, con brillantes, a $ **180**

ENIGMA

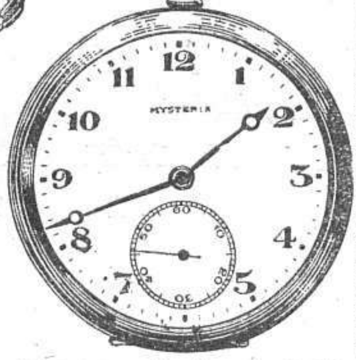


De acero o níquel a vidrio . . . . $ **5.50**

EXTENSIBLE, de oro 18 kilates, a pesos **105**

TODOS NUESTROS RELOJES LOS ENTREGAMOS DEBIDAMENTE OBSERVADOS Y CON SU CORRESPONDIENTE GARANTIA.

MYSTERIA



De acero o níquel a vidrio . . . . $ **7.50**

Todo pedido, cuyo valor exceda de $ 5.—, se remite franco de porte al interior de la República, siempre que su peso y volumen permita ser despachado por encomienda postal.

Estando en preparación nuestro nuevo Catálogo Ilustrado número 19, rogamos a nuestros clientes del interior, se sirvan ratificarnos su dirección, a fin de remitírselo en oportunidad.



Casa Escasany

JOYERÍA Y RELOJERÍA

BUENOS AIRES: Perú esq. Rivadavia — **TUCUMAN:** Las Heras esq. Muñecas

Enlaces



Enlace Fuciel-Carbajo — Pellegrini (F. C. O.)



Señorita Juana Raijelson, con el señor Benjamín Baschcausky. — Carlos Casares.



Enlace de la señorita Delia Villafañe, con el doctor José H. Polera — Junín.



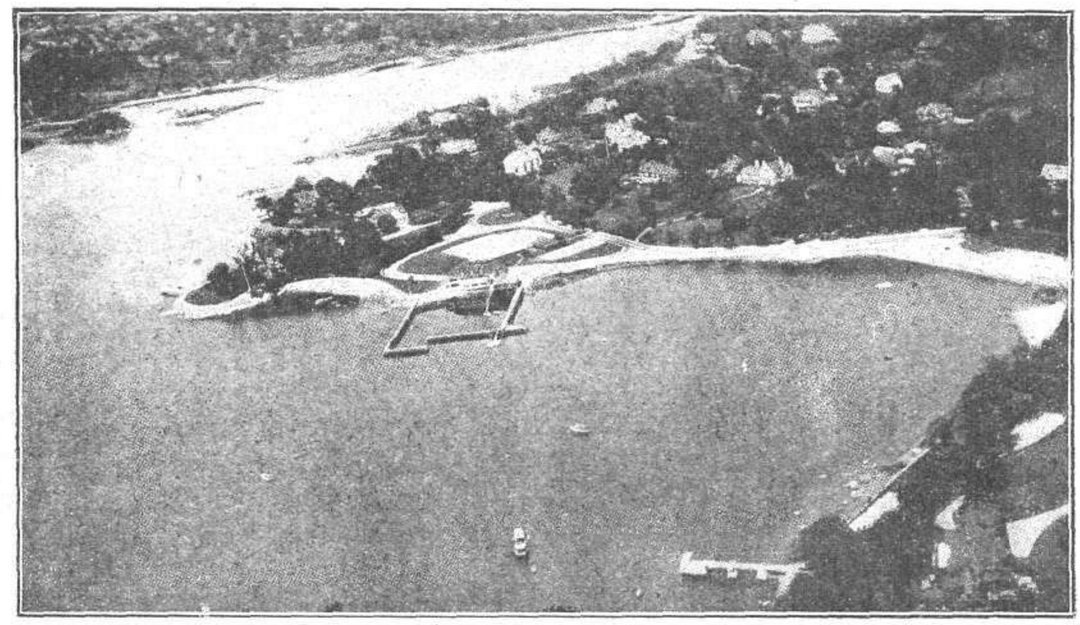
Señorita Atilia Páez, con el señor Eduardo C. Paola — San Luis



Enlace Ferrero-Chiamarello — Cabrera.


La gente chic
fuma cigarrillos
Reina Victoria
Habano
XXX

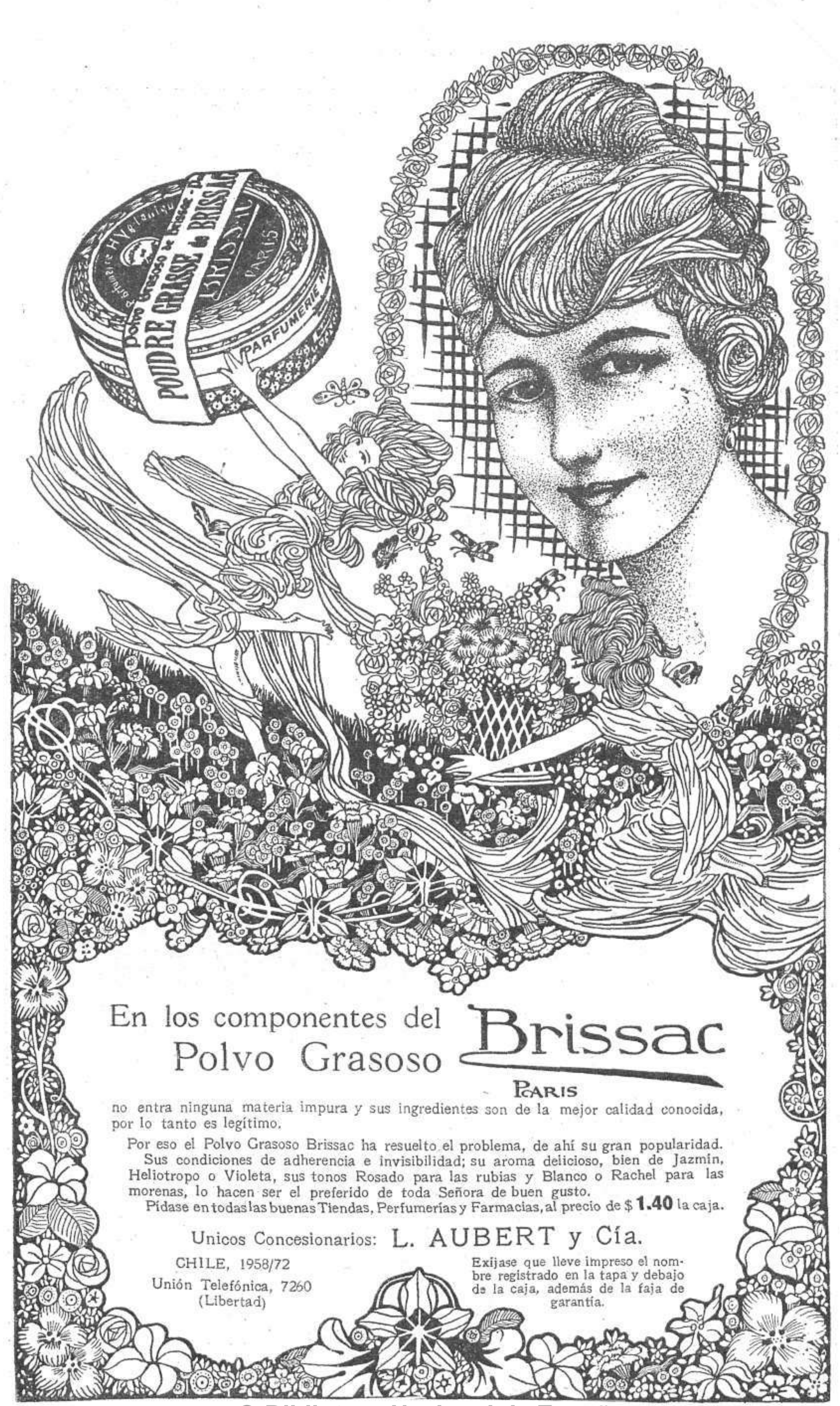
La fotografía aérea



Los grandes progresos de la aviación han contribuído al desarrollo de la fotografía aérea, la cual adquiere de día en día mayor importancia, extendiendo su acción a todos los campos de la humana actividad.

Militarmente, conocida es de todos su utilización; en la esfera de la fiscalización territorial empieza ya a usarse con gran éxito; no hay ocultación posible ante un mapa levantado fotográficamente; y en el terreno de la enseñanza, fácilmente puede el lector imaginarse los buenos resultados que puede dar el conocimiento geográfico demostrado por medio de mapas fotográficos, en vez de los convencionalismos topográficos de los mapas dibujados.

Pero aun hay más: los corredores de propiedades raíces en Norte América, han observado que las fotografías aéreas excitan más la atención de los candidatos a compradores, por cuanto les dan una idea más clara y precisa de la clase de finca que desean y de su ubicación, que los planos hechos por dibujantes, por detallados que sean; así, muchos rematadores ponen en venta sus terrenos acompañados de fotografías aéreas, de las cuales es buena muestra el grabado adjunto, que representa una parte de Greenwich, en el estado de Connecticut.

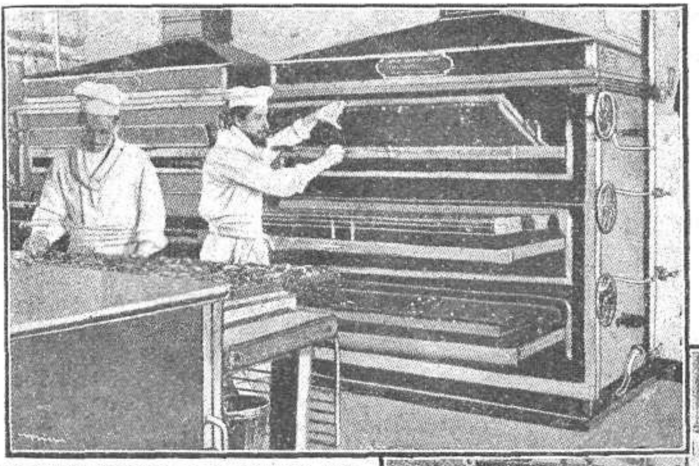

Polvo Grasoso de Brissac
POUDRE GRASSE de BRISSAC
PARIS
PARFUMERIE
En los componentes del Polvo Grasoso
Brissac
PARIS
no entra ninguna materia impura y sus ingredientes son de la mejor calidad conocida, por lo tanto es legítimo.
Por eso el Polvo Grasoso Brissac ha resuelto el problema, de ahí su gran popularidad.
Sus condiciones de adherencia e invisibilidad; su aroma delicioso, bien de Jazmín, Heliotropo o Violeta, sus tonos Rosado para las rubias y Blanco o Rachel para las morenas, lo hacen ser el preferido de toda Señora de buen gusto.
Pídase en todas las buenas Tiendas, Perfumerías y Farmacias, al precio de $ 1.40 la caja.
Unicos Concesionarios: L. AUBERT y Cía.
CHILE, 1958/72
Unión Telefónica, 7260
(Libertad)
Exíjase que lleve impreso el nombre registrado en la tapa y debajo de la caja, además de la faja de garantía.

De Bahía Blanca



Alumnas de uno de los conservatorios de la localidad, que tomaron parte en un concierto celebrado con fines de beneficencia.

Los progresos del fogón



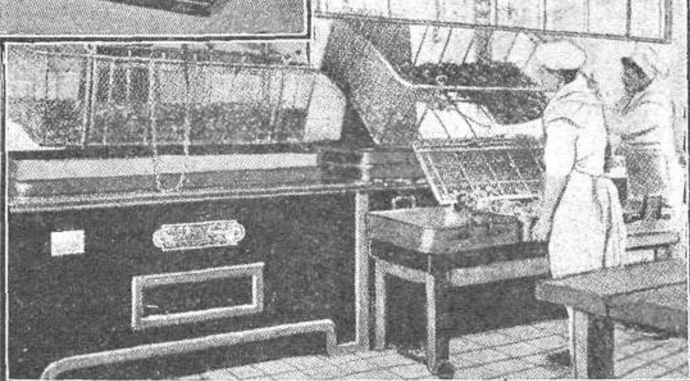
La parrilla monstruo, donde se hacen «setecientos» bifes en seis minutos.

La parrilla monstruo que aquí reproducimos tiene 5 metros de largo, 0.90 de profundidad y 2 de alto. Se divide en dos compartimentos simétricos provistos de parrillas a báscula capaces de asar de 650 a 700 bifes o chuletas en seis o siete minutos. Cada compartimento tiene un techo de tierra refractaria y se calienta por el gas.

Las parrillas parciales son dobles y sus hojas se abren y cierran como un libro, entre las cuales se sujeta la carne que se ha de asar. Estas se meten en el horno, resbalando sobre unos carriles. A los pocos minutos, asada la carne de un lado, se saca la parrilla y se da vuelta para que se ase por el otro. La operación se sigue así sin interrupción.

El consumo de gas es muy reducido, pues no llega a medio céntimo de franco por pieza. Además la experiencia ha demostrado que este sistema mejora notablemente la preparación de los manjares. Las carnes asadas en esta forma pierden 20 por 100 menos que por otro sistema.

El horno de freir posee tres recipientes, que pueden contener 300 kilos de grasa, calentada por una batería de 102 mecheros Bunsen. En ellos se pueden freir 100 kilos de patatas en dos veces, en quince minutos escasos.



Horno gigantesco de gas, para freir cien kilos de papas en un cuarto de hora.



Consejos Novísimos

de cómo se puede conservar la Belleza.

Sencillos y Prácticos

POR

CHARLOTTE ROUVIER

* * * *

No ponga Vd. cara de viejo

LAS canas añaden años a nuestra persona. Las desventajas de teñirse el pelo son tantas, que no es necesario mencionarlas. Pocas personas saben que una sencilla receta al estilo de nuestros abuelos, que puede hacerse en casa, devuelve prontamente el color primitivo a las canas sin producir ningún daño al cabello. No hay más que comprar en la botica dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de ron o espíritu de laurel. Con una esponjita se aplica la loción al cabello durante algunas noches y se conseguirá perfectamente el objeto deseado. Esta fórmula tan sencilla ha dado el mejor resultado a cuantos la conocían y usaban en las pasadas generaciones. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

Desaparición instantánea de los Barrillos

UN procedimiento muy sencillo, inofensivo y agradable está ahora en uso para limpiar el rostro de puntos negros, librarlo de grasas y hacer que desaparezcan los anchos poros que lo afean. Basta con que eche usted una tableta de stymol (de venta en todas las boticas) en un vaso de agua caliente y que se lave la cara con el líquido después que haya desaparecido la efervescencia que produce. Los puntos negros pigmentosos salen como por encanto de su nido y se confunden en la toalla; los poros se contraen y la grasa desaparece, dejando un cutis liso, suave y fresco, libre de toda mancha. Pero a fin de que este rápido resultado se convierta en permanente, es preciso que repita usted el tratamiento varias veces, con intervalos de cuatro o cinco días.

El procedimiento de absorción hace a las caras jóvenes

EL éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia que han estado durante muchos años buscando un método efectivo de quitar la epidermis exterior de la cara en casos de cutis feos, que fuese completamente sin dolor y que no dañase. El nuevo procedimiento es tan sencillo, tan corriente y tan económico que es sorprendente que nadie lo haya descubierto antes.

Ha sido ampliamente demostrado que, la cera pura mercolizada, que se puede comprar en cualquier botica, quita completamente por un procedimiento de absorción, toda la piel cutícula vieja, mostrando el cutis sonrosado y joven que hay debajo. La cera mercolizada se pone por las noches y se lava por las mañanas. La absorción limpia también los poros sucios aumentando la capacidad respiradora de la piel y la circulación capilar, conservando el tono, color y natural belleza del nuevo cutis. Tengo entendido que el producto genuino se vende solamente con un envoltorio de cartón blanco, con las palabras en inglés "pure mercolized wax" impresas en azul.

Para hermosear y hacer crecer el cabello

LOS jabones y los shampoo artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de café llena de buen stallax disuelto en una taza de agua caliente ejerce una natural afinidad sobre el pelo y constituye el lavado de cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado, limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. Se vende en las boticas solamente en paquetes sellados, a un precio que no es elevado, porque cada lata contiene cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo, lo que, al fin y al cabo, resulta económico.

Eficaz remedio contra el vello

MUCHAS damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

Del Paraguay

ASUNCION. — El presi dente del comité yugo-eslovaco, señor Giueich, con el ministro de Francia y la señora, en el lunch que les ofreciera celebrando el natalicio del rey de Servia.

Evite Ud. las dificultades de su motor

haciendo que se conserve sin carbón. Las subidas dificultosas—la falta de fuerza—encendido extemporáneo—y en realidad 80% de estas molestias con el motor, se deben a la acumulación de carbón, el cual puede hacerse desaparecer con el

DESPRENDEDOR DE CARBON JOHNSON

y el motor trabajará mejor que era cuando nuevo. No contiene ácidos ni substancias químicas que perjudiquen el metal. Ud. mismo puede hacer desaparecer todos los depósitos de carbón.

Simplemente ponga una onza de este Desprendedor en cada cilindro, donde se le dejará de 30 á 40 minutos. Entonces se hará andar el motor. ¡Es maravilloso el resultado!

Insista Ud. en que se le proporcione el Desprendedor de Carbón Johnson. Su vendedor puede obtenerlos de nuestros representantes:

Yankee Specialties Agency

Moreno 927, Buenos Aires

Fabricantes:

S. C. Johnson & Sons - Racine, Wisconsin, E. U. A.

Bodas de oro



Los esposos Luis Mascardi y Gabriela Forte, rodeados de sus hijos y nietos, después de haber celebrado el cincuentenario de su casamiento.

Bodas de plata



ARROYO SECO. — El señor Lorenzo Picchi, su esposa y miembros de su familia, en que festejaron sus bodas de plata.


BIZCOCHOS CANALE
BIZCOCHOS
CANALE
BIZCOCHOS
CANALE
ESPECIALES PARA
TÉ, CHOCOLATE
y VINOS AÑEJOS
Ideales
para Niños
y Convalecientes



BIBLIOGRAFÍA

"La simulación de la locura", por el doctor José Ingenieros.

"Momentos", poesías, por M. Cires Irigoyen.

"La pata de la raposa", por R. Pérez de Ayala. — "Esperanza nuestra", comedia de Martínez Sierra. Biblioteca Renacimiento. — "Ensayos", tomo V, por Miguel de Unamuno. Edición Residencia de Estudiantes. — "Un corazón sencillo", por Flaubert. Edición España Moderna. — "Canto a la Argentina" y "Oda a Mitre", por Rubén Darío". Editor: Mundo Latino.—"César", por Nora Casanova. Editor: Paul Ollendorff. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Guerra del Paraguay", por el doctor Rebaudi. Editor: Julio Suárez.

"La Educación Primaria", por Rodolfo Senet. Editor: Cabaut y Cía.

"Aguas termominerales de Villavicencio", por el doctor Héctor H. Alvarez. Edición del Ministerio de Agricultura.

"Cultivo racional del café en Centro América", por Félix Choussy. San Salvador.

"Aconquija", por N. Rodríguez del Busto. Editor: Juan Roldán.

"Rimas", por Luis García Blanco. Tandil.

"Pasa el ideal", por José Fabio Garnier. San José de Costa Rica.

BUEN TAMAÑO

Un haragán y glotón
Protestaba, que a la pera,
El Creador no la hiciera
Del tamaño de un melón.

Y como le era habitual
Descansar de no hacer nada,
Se echó bajo la enramada
Al pie de un viejo peral.

Mas la brisa juguetona,
Que en ocasiones es loca,
Hízole caer en la boca
Una pera ya pintona.

Despertóse el dormilón
Y al ver sangrando su encía
Exclamó: —¡Ay, madre mía,
Si fueran como un melón!

TORIBIO E. ORTIZ.

ROSAS MULATO

Hablando una vez con la señora Agustina Rosas de Mansilla, su amiga de infancia doña Hortensia Lavalle, le decía recordando los días de juventud.

—¡Qué tiempos aquellos, hija mía! Figúrate que yo, como muchas otras personas, viví convencida durante mucho tiempo, de que don *Juan Manuel* era mulato.

Imagínate que una vez estando en la puerta con *tatita* tomando el fresco pasó un señor a caballo, muy bien montado, vistiendo uniforme militar, que nos saludó muy cortésmente.

Tatita contestó con frialdad.

—¿Y quién es este señor? — pregunté yo, luego que el jinete hubo pasado.

—¿Quién? — repuso tatita — ¡el mulato Rosas!

—¿Mulato, *tatita?* ¡Pero si es rubio!

—Así le llamamos nosotros los unitarios.

***

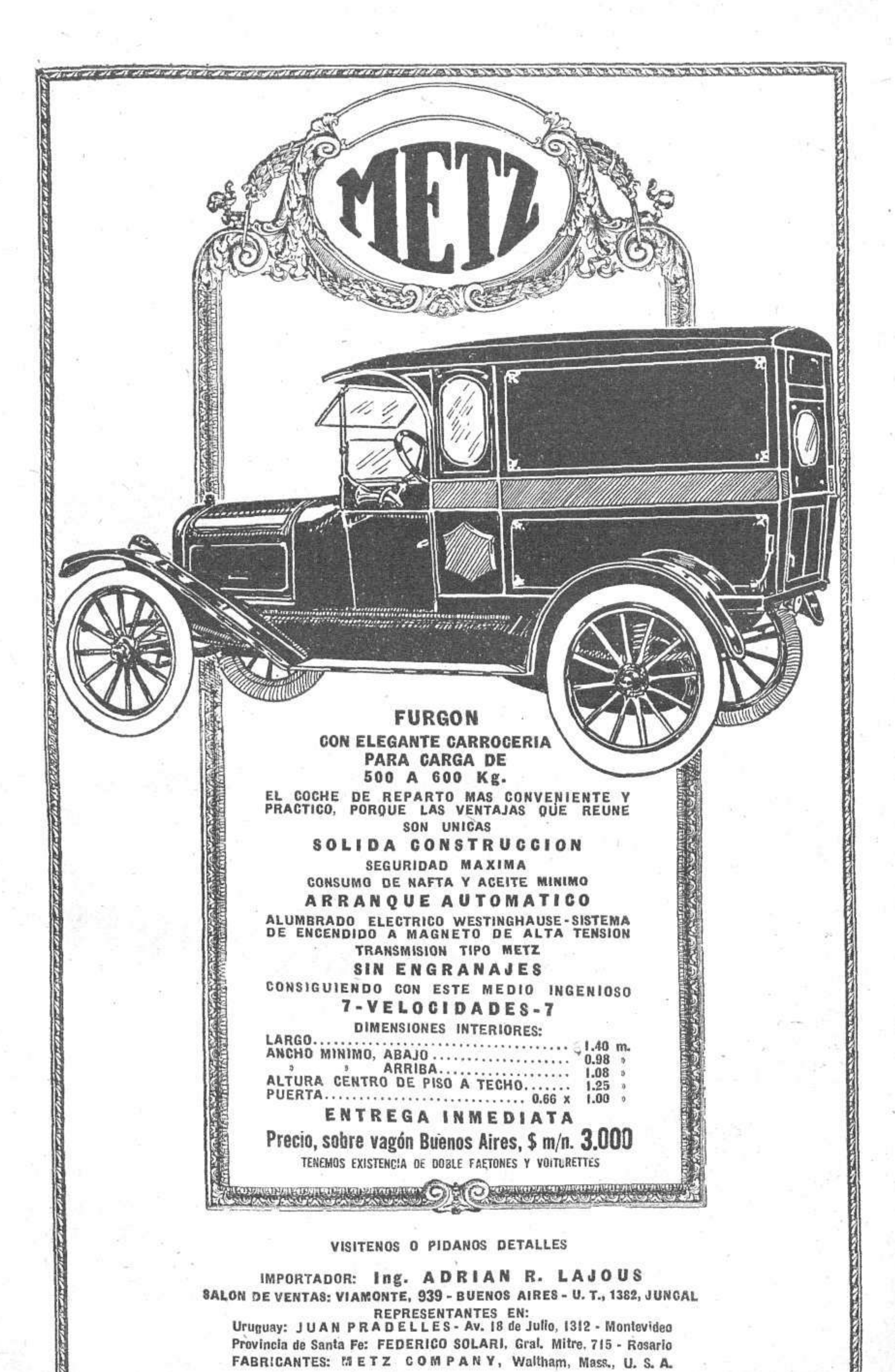
Cuando alguien decía "ese mulato Rosas", *no quería referirse, ni* podía hacerlo, al color de su cara, sino a sus hechos. En el Río de la Plata, como en toda la América española, era y aún es creencia general que del mulato *no hay que fiarse.*

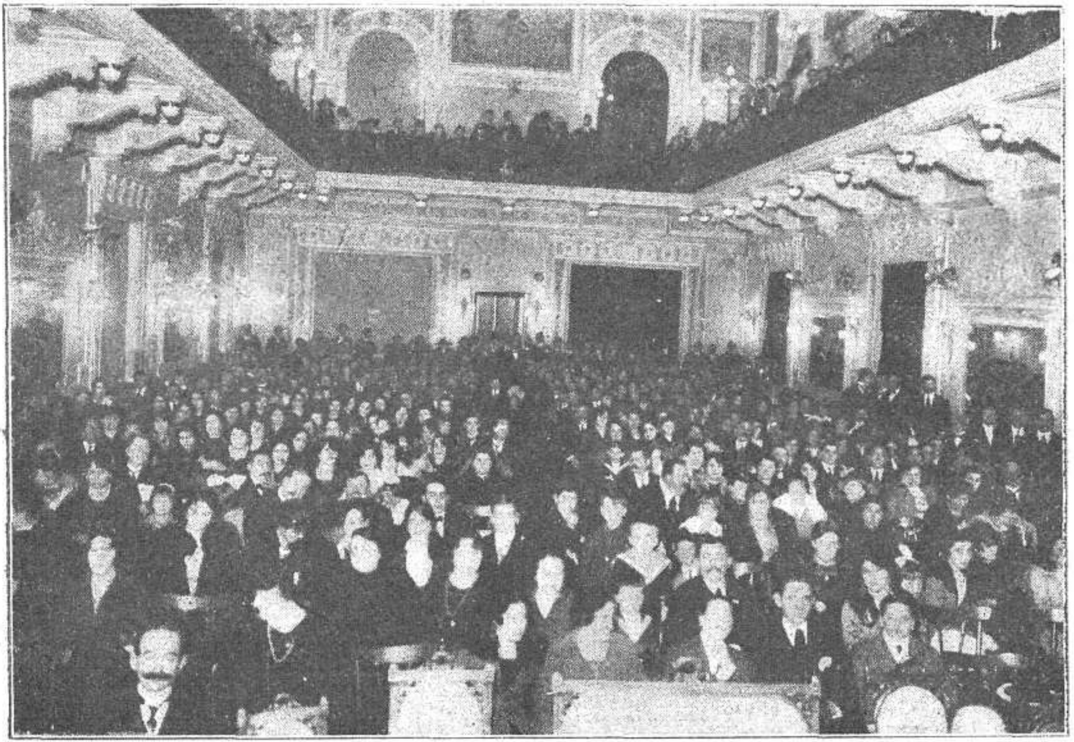
EPIGRAMAS

—¿Y el bribón de mi marido?
¿le has visto, acaso, Teodora?
—Conmigo, hace media hora,
habló el tal largo... y tendido.

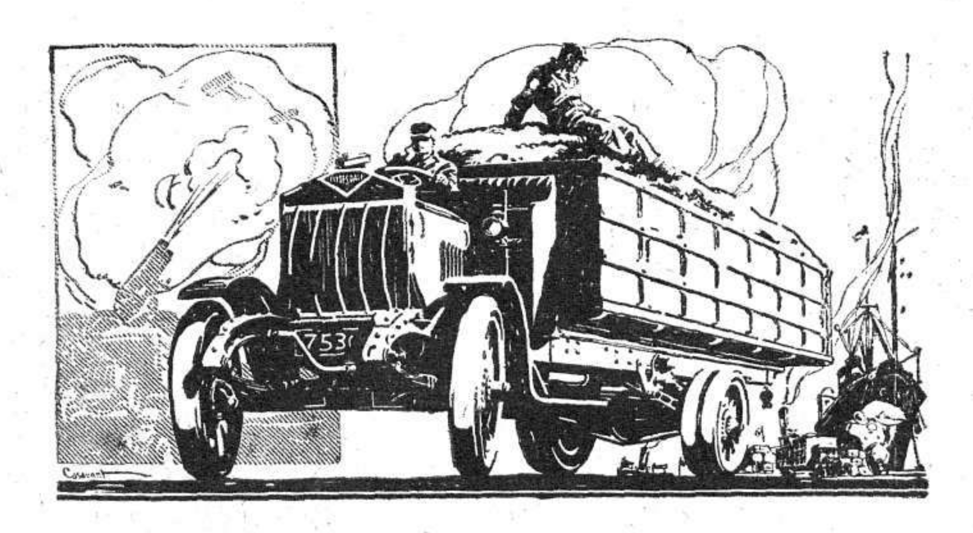
A uno que vendía anteojos
Le decía un comprador,
Poniéndose unos azules
Y mirándole burlón:
—¡Si no se ven más que pillos!
Y el comerciante veloz,
Sin darse por entendido
Los anteojos le quitó,
Y mirándole con ellos
Dijo: —¡Tiene usté razón!

Cásate, Juan, un domingo;
Lunes estarás casado,
Y el martes preguntarás
Dónde dan el pan fiado.


METZ
FURGON
CON ELEGANTE CARROCERIA
PARA CARGA DE
500 A 600 Kg.
EL COCHE DE REPARTO MAS CONVENIENTE Y PRACTICO, PORQUE LAS VENTAJAS QUE REUNE SON UNICAS
SOLIDA CONSTRUCCION
SEGURIDAD MAXIMA
CONSUMO DE NAFTA Y ACEITE MINIMO
ARRANQUE AUTOMATICO
ALUMBRADO ELECTRICO WESTINGHAUSE - SISTEMA DE ENCENDIDO A MAGNETO DE ALTA TENSION
TRANSMISION TIPO METZ
SIN ENGRANAJES
CONSIGUIENDO CON ESTE MEDIO INGENIOSO
7-VELOCIDADES-7
DIMENSIONES INTERIORES:
LARGO.................................... 1.40 m.
ANCHO MINIMO, ABAJO .... 0.98 »
» » ARRIBA.................... 1.08 »
ALTURA CENTRO DE PISO A TECHO....... 1.25 »
PUERTA............................ 0.66 x 1.00 »
ENTREGA INMEDIATA
Precio, sobre vagón Buenos Aires, $ m/n. 3.000
TENEMOS EXISTENCIA DE DOBLE FAETONES Y VOITURETTES
VISITENOS O PIDANOS DETALLES
IMPORTADOR: Ing. ADRIAN R. LAJOUS
SALON DE VENTAS: VIAMONTE, 939 - BUENOS AIRES - U. T., 1382, JUNCAL
REPRESENTANTES EN:
Uruguay: JUAN PRADELLES - Av. 18 de Julio, 1312 - Montevideo
Provincia de Santa Fe: FEDERICO SOLARI, Gral. Mitre, 715 - Rosario
FABRICANTES: METZ COMPANY, Waltham, Mass., U. S. A.



El salón de la sede central de la «Associazione Italiana di Mutualitá e Istruzione», durante la espléndida fiesta con que festejó el 60.º aniversario de la primera sociedad italiana de socorros mutuos e instrucción, ex «Unione e Benevolenza».



Las Exigencias de la Guerra Europea Crearon el Camión "Clydesdale"

Para los propietarios de Camiones "Clydesdale", los beneficios reportados aumentan progresivamente en todo el mundo. La Clyde Cars Company está construyendo camiones para uso comercial, con todos los requisitos impuestos a estos vehículos por las imperiosas necesidades de la guerra actual.

Los autocamiones "Clydesdale" se construyen en capacidades de 1 ½ a 6 toneladas.

Rasgos sobresalientes de los Autocamiones "Clydesdale"

Magneto Bosch o Laurine (tipo francés) opcional.

Carburador Zenith.

Transmisión al eje trasero por tornillo sin fin.

Caja de cuatro velocidades (Unidad separada).

Radiador de tubos verticales de cobre.

Armazón maciza con sección central profunda.

Regulador Automático "Krebs", que permite a cualquier conductor inexperto el fácil manejo de este camión, sin dañarlo.



Unicos Agentes para la República Argentina:

JULIO FEVRE Hijo & Cía.

BERMEJO, 940 **Buenos Aires**

THE CLYDE CARS Co., Clyde, Ohio, U. S. A.

Demostración

Personal superior de la casa Thompson, que ofrecieron un banquete, en el «Restaurant Julien», al señor Bernard D. Kent, con motivo de ausentarse a Europa.

ARGA no cansa la vista porque su luz es blanca, es lo más moderno que se fabrica, la lamparita ideal para el hogar. —





SE VENDEN EN LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD. Fabricantes: PHILIPS Ltd.

Apareció "La Historia de Arga", que es un librito interesante; se remite, gratis y franco de porte, a quien tiene a bien pedirlo a BOSCO, VILA & MARZONI, PARANA, 220 - Buenos Aires.

De Belgrano



Concurrentes a la reunión familiar, realizada en la casa de los esposos Torelli, ofrecida por éstos, con motivo de festejar un acontecimiento de familia.

Ahorra y os reirás del mundo entero.

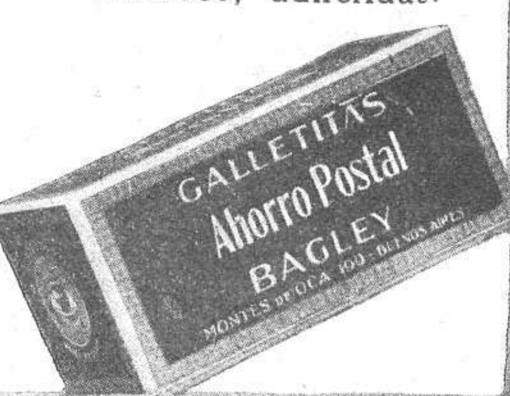
¡¡Eres libre!!



Las galletitas **"AHORRO POSTAL"**, además de su sabor exquisito, tienen el atractivo de inculcar el ahorro a los niños, pues cada caja de 1/4, 1/2 y 1 kilo, contiene un boletín de la **Caja Nacional de Ahorro Postal**, con estampillas por valor de $ 0.05 centavos, adheridas.

COMPRE,
COMA
Y AHORRE

BAGLEY



Las religiones en el Japón

(Continuación)

Veneración al pasado, culto a los muertos, respeto a los ancianos y a los padres, disciplina voluntaria, ayuda mutua, patriotismo, lealtad, limpieza y pureza, esos sentimientos nacidos del shintoismo son la base de la vida moral de los japoneses.

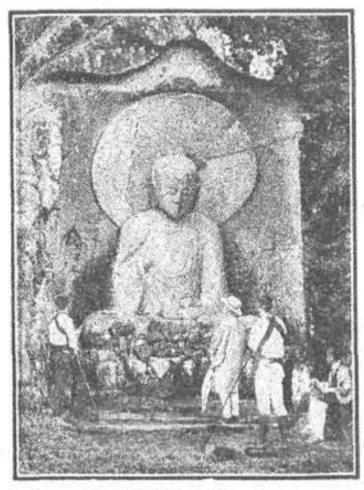
A pesar de la extravagancia de su teología y de su cosmogonia, esta religión antigua no carece de grandeza. Como lo observa Lafcadio Hearn, ligando toda existencia al sol, el shintoismo expresa a su manera la idea de la unidad del mundo.

Los templos llamados yashiro, miya o jinya, son muy sencillos, se les puede comparar con los templos o palacios homéricos. Los templos shintos se levantan a menudo al lado de antiguas arboledas, sobre todo, de coreses.

Uno de los rasgos característicos del templo shinto, es, delante de la miya, el pórtico llamado torii, hecho de madera, piedra o bronce. Los templos shinto, están en su interior casi vacíos, no contienen, generalmente, más que un santuario, cuya entrada está prohibida, un espejo y una espada, símbolos shintos.

El templo shinto más célebre es el de la diosa Materasu e Ise. Ise es la Roma. La Meca, la Benarés del Shintoismo.

Los sacerdotes shintos, kannuski,



O! dios Djizo.

son libres, y adoptan cualquier oficio.

El culto consiste en presentar a los dioses ofrendas: arroz, legumbres, frutas, pescado, etc., y en recitar ciertas plegarias o fórmulas mágicas, en danzas, kaguru, ejecutadas por jóvenes, que lo mismo que los sacerdotes no están sujetos a ningún voto. Estas danzas tienen por objeto conmemorar la danza de Udzume, delante de la caverna de la diosa del sol.

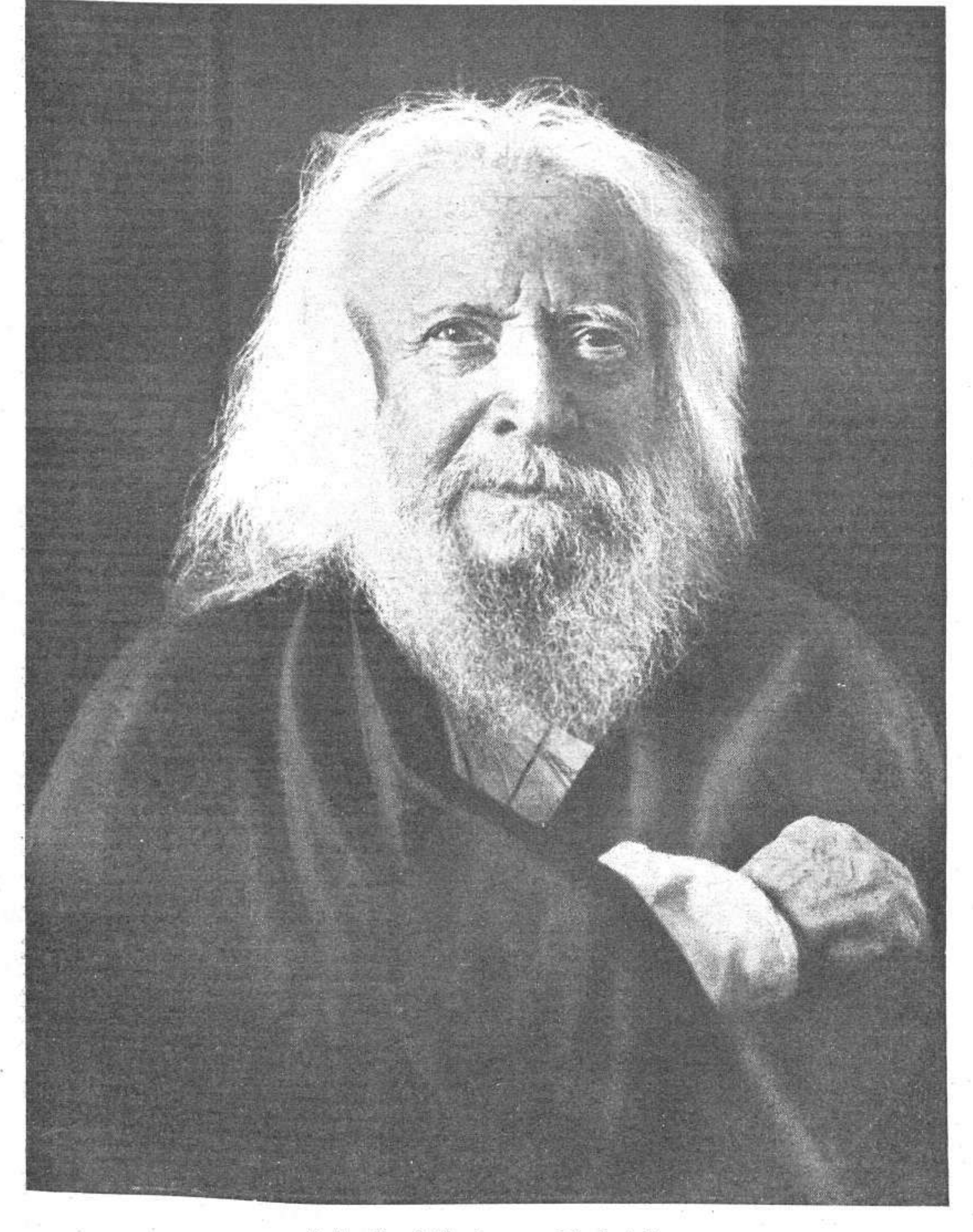
El confucianismo fué la primer religión importada de la China. Penetró con toda la civilización china a principios de la Era Cristiana. El confucianismo es una filosofía más que una religión y una filosofía agnóstica o positivista. ¿Para qué ocuparse de las cosas del cielo, si no podemos saber nada? Según Confucio, es preciso rendir homenaje a los muertos, sin preocuparse de resolver la indisoluble cuestión de saber si sobreviven o no. Ese positivismo conviene al espíritu japonés, poco metafísico, sobre todo la moral familiar y conservadora se adapta bien al alma japonesa, formada por el shintoismo al amor de la familia y al respeto al pasado. El confucianismo tiene también el culto y fidelidad a los antepasados y la liga la piedad filial al deber de respetar toda autoridad superior. El maestro o profesor, es el "padre del espíritu". El jefe tiene los derechos del padre; el confucianismo ha contribuído a desarrollar la amabilidad, la cortesía, y recomienda la lealtad caballeresca hasta el sacrificio de la vida. A toda costa es preciso vengar a su maestro, víctima de una ofensa; no se puede vivir bajo el mismo cielo del que ha ofendido a sus padres, a su profesor o a su jefe. Si la venganza se ha frustrado por algo o se teme un castigo, es hermoso matarse, abriendose el vientre: esto es el célebre Harakiri.

(Continuará.)


WINCHESTER
es la marca que debe pedir cuando Vd. quiera comprar un
RIFLE DE CAZA
Para gozar por completo del placer que proporciona la caza mayor, se necesita poseer un arma de una seguridad absoluta, que por sus condiciones de rapidez en el tiro, precisión y alcance, haga posible aprovechar cualquier fugaz oportunidad favorable que se presente durante la cacería.
Estas cualidades las posee en alto grado el rifle de caza WINCHESTER, unidas a una resistencia y durabilidad ilimitadas a causa de la especial combinación de metales con que se fabrica, que es una aleación de acero y níquel perfectamente calculada.
El cuidado que se pone en su fabricación es tan grande, que no sale a la venta una sola arma que no esté cuidadosamente revisada y ensayada.
Por esto todos los rifles de caza WINCHESTER son de absoluta seguridad.
En la caza mayor, más que en cualquier otra, los tiros de confianza comprobada son de imponderable valor.
¡Cuántas veces una falla en el tiro, un cartucho mal hecho o de poca penetración significa la pérdida de un trofeo muy anhelado y hasta un peligro para el cazador!
Los tiros WINCHESTER marca W, para caza mayor, tanto de pólvora negra como de pólvora sin humo, son siempre de absoluta confianza, de disparo seguro y certero y de velocidad y penetración apropiadas. Usándolos, el éxito de su cacería está asegurado.
Pidan precios y detalles en las principales Armerías del país.
WINCHESTER REPEATING ARMS Co.
NEW HAVEN - Conn. E. U. A.
Gerente en Buenos Aires:
ALFREDO C. MELLOR
AVENIDA de MAYO, 1354
W
.30 WINCHESTER SMOKELESS SOFT POINT
.401 WINCHESTER SELF-LOADING SOFT POINT 200 GR.
.401 WINCHESTER SELF-LOADING SOFT POINT 250 GR.
.32 WINCHESTER SPECIAL SOFT POINT

CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ, Fundador
Año XXI BUENOS AIRES, 3 DE AGOSTO DE 1918 N.º 1035

Carlos Guido y Spano



Fallecido el día jueves, 25 de julio.

Con su muerte, cada uno de nosotros ha perdido algo propio, porque todos teníamos con él un vínculo espiritual que nada fué obra a debilitar, antes bien, se hizo más sólido con el transcurso del tiempo. Los que pertenecemos a generaciones dos o tres veces posteriores a la suya, crecimos con el culto de su personalidad, y ese culto tuvo en nuestras almas el carácter de una religiosidad patriótica. Nacido pocos años después de proclamada la independencia, desde su adolescencia pudo ser espectador, antes de actor, en el desarrollo de la historia patria. Su hogar era una tradición viva de patriotismo sincero, noble y abnegado. El general don Tomás Guido, padre del poeta, fué uno de los jóvenes nacionales de más limpia y gloriosa hoja de servicios. San Martín, Bolívar, O'Higgins le tuvieron entre sus más escuchados consejeros, y la amistad con el Protector del Perú, amistad que sólo la muerte pudo romper, es el mejor timbre en la vida del general. La madre del poeta, había acompañado a su esposo en Chile, de donde era oriunda, y tenía una alma sencilla y heroica, como las grandes matronas americanas de la época. De esa excepcional pareja, nació el poeta, y ni en un solo momento ni en un solo acto de su larga existencia, dejó de ser digno de su linaje.



En el año 1894.

La primera mitad de la vida de Guido y Spano fué agitada por la pasión, movida por el entusiasmo. Más de una vez tomó la espada para defender las causas que consideró justas, con un espíritu de libertad y de americanismo que fué una de sus más bellas características. De su padre había heredado ese espíritu, dominante en los héroes de la epopeya de la independencia, y los actos estuvieron en relación con los sentimientos. A ese americanismo, idealista y fraternal, ha sucedido otro, práctico y recíprocamente egoísta, que nunca contó ni podía contar con las simpatías de Guido y Spano. El suyo fué el de los fundadores de la América independiente, y por eso en Montevideo y en la Asunción, en Lima y en Caracas, en Méjico y en Quito, se le consideraba como propio, gloria pocas veces alcanzada por un americano nacido después de Ayacucho.

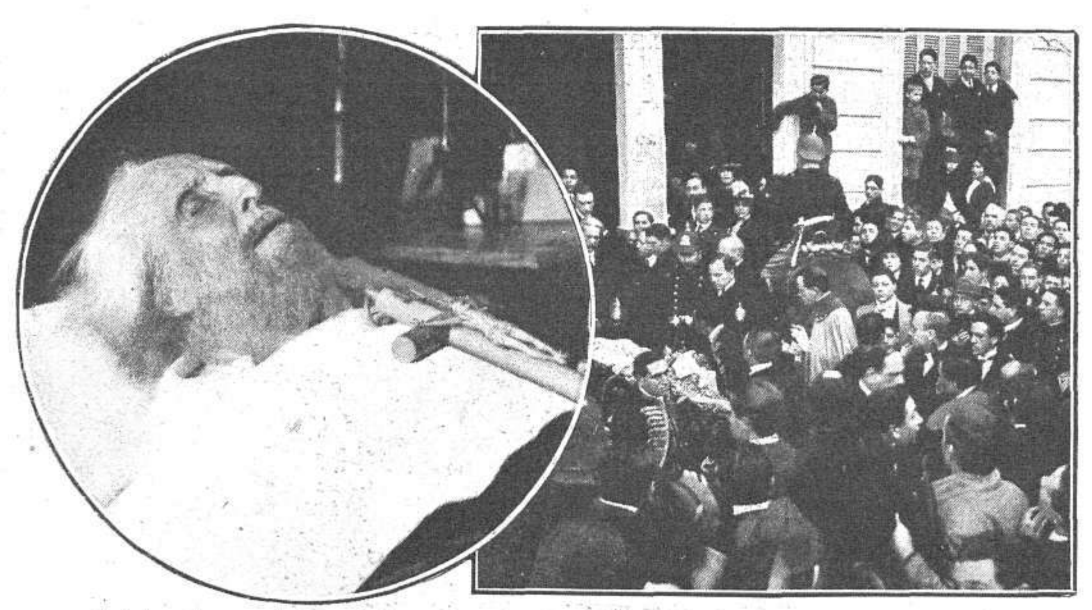
Pero, además y principalmente, fué nuestro poeta, el poeta argentino por antonomasia. Bien puede la crítica aplicar sus pesos y sus medidas para dosificar los valores de nuestros poetas: Guido y Spano escapará siempre a esas operaciones de laboratorio, impotente contra el sentimiento que anima toda su obra poética. La forma poética, como dijo Campoamor, está sujeta a variación; cada cincuenta años, *por lo menos, cambia; pero lo que permanece* invariable, lo que siempre impresiona y conmueve, es el sentimiento, la emoción sincera del poeta de verdad, que, bajo cualquiera forma, sabe encontrar el camino del corazón. Así la *poesía* de Guido y Spano. Pasarán muchos que creen haber alcanzado fama perdurable, y los versos de Guido y Spano continuarán siendo la expresión de la sentimentalidad y de la emotividad de muchas gentes. Su obra lírica no se sometió nunca a las exigencias del gusto imperante, y por eso conservó su carácter primordial de obra poética por excelencia, y vivirá mientras haya un argentino capaz de sentimiento y emoción. No de otra suerte se explica que su muerte haya sido para todos nosotros como la pérdida de algo propio. Con Guido y Spano, se ha ido el poeta de todos.



El poeta en sus últimos años.

Los últimos años de su vida transcurrieron en la plácida invalidez, por decirlo así, de una enfermedad que jamás pudo abatir la entereza de su carácter, ni oscurecer el noble optimismo de su espíritu. Su bondad no la amargaron jamás ni los desengaños ni las ingratitudes. Las flores y los niños alegraron siempre sus largos días de enfermo. Para los jóvenes fué aliento y esperanza; para todos tuvo gestos paternales; para su patria fueron sus más frecuentes pensamientos. Y ya se fué...

Mas, perdurará en la memoria de este pueblo que tanto amó y que tanto le amó. No en monumentos ni en estatuas quedará su recuerdo, sino en los corazones, que se trasmitirán su obra como la más preciosa herencia, por generaciones infinitas...



El ilustre vate, en su lecho mortuorio.

El féretro, al ser sacado de la casa habitada por el poeta.

Parte de la enorme concurrencia que acompañó los restos del ilustre anciano, hasta su última morada. El cortejo fúnebre al llegar a la Recoleta.

Panteón de la familia Guido, donde queda sepultado el poeta.

Niñas de las escuelas públicas, desfilando ante la tumba, durante se pronunciaban los discursos.

Entrevista de Guayaquil

26 de julio de 1822



General don José de San Martín.



General don Simón Bolívar.

El Gran Capitán, el invicto y glorioso general San Martín se impuso una misión. La cumplió hasta que le alcanzaron las fuerzas; hasta que un obstáculo se interpuso a su paso. Una ambición lo detuvo. Otra ambición, — la suya propia, de trabajar por la independencia de todo un continente, — lo había traído a las costas de su patria y llevado fuera de sus confines al frente de sus tropas libertadoras. La ambición con que tropezó era incontrastable. No quiso luchar contra ella. Prefirió eliminarse en homenaje al porvenir de América. Es por eso el más grande americano del Sur. Y sólo Wáshington puede ultrapasar su gloria en el Nuevo Mundo.

Cuando San Martín abandonó la Europa, donde se había iniciado brillantemente en la carrera de las armas, venía a cumplir un juramento: el de trabajar por la independencia de América. No es un prócer argentino: es más, mucho más que eso. Los límites territoriales de la "Nueva y Gloriosa Nación", cantada en los versos inmortales del himno, no constituían, pues, límites a su acción militar. El se la había impuesto más amplia y más grande. No descansaría mientras tuviera alientos para luchar por la independencia de toda la América. Por eso su campaña libertadora de Chile, no era sólo un episodio de la revolución argentina que tendía a consolidarla. El Gran Capitán que salvó a Chile, en Chacabuco y Maipu, no perseguía tampoco ni aceptaba el gobierno del país libertado, tenía aun que proseguir su carrera, y por eso marchó al Perú a fundar su independencia. Recibido como libertador, no aceptó allí tampoco el poder ni los honores que todos se brindaban a otorgarle. Quiso sólo ser el "Protector" de su independencia para afianzarla y consolidarla después de haberla conquistado con la punta de su espada.

¿Quién detenía su vuelo de águila? ¿Quién ponía vallas a su marcha triunfal? ¿Qué pechos eran tan osados para oponerse a sus armas invencibles? Los realistas estaban en derrota. El Gran Capitán los había batido sin sosiego. Iba en persecución de ellos aún. Se hallaban en el centro de la América. A ellos iría, y contra ellos daría su última batalla, y sólo entonces habría ganado el descanso, después de tan rudo batallar. ¿Quién se opondría a su paso? No los realistas, no los enemigos de la independencia de América. Un americano sería. Un libertador de pueblos. Un grande hombre roído por la ambición, y que no quiso compartir con nadie su gloria.

San Martín fué hacia él con los brazos abiertos. Ambos combatirían juntos por la causa común. El Gran Capitán se avenía y se ofrecía a obedecer órdenes; a ser el segundo; el segundo, él, el grande entre los grandes, el más íntegro y más puro. El libertador Bolívar desoyó el pedido y rehusó la generosa colaboración. En la célebre entrevista de Guayaquil entre los dos Capitanes, estuvieron en lucha, una ambición egoísta y una ambición generosa. La primera se impuso necesariamente. El Gran Capitán abandonó el campo a su émulo. Pero con el tiempo, su grandeza moral ha agigantado su figura.

Días después de la lamentable entrevista, Bolívar recibía una carta que se guardó de hacer pública, y en la que el Gran Capitán le decía con la austera sencillez de un grande hombre: "Estoy íntimamente convencido que sean cuales fueren las vicisitudes de la presente guerra, la independencia de la América es irrevocable, pero también lo estoy de que su prolongación también causará la ruina de sus pueblos, y es un deber sagrado para los hombres a quienes están confiados sus destinos, evitar la continuación de tamaños males. En fin, general, mi partido está irrevocablemente tomado; para el 20 del mes entrante he convocado el primer Congreso del Perú, y al siguiente día de su instalación me embarcaré para Chile, convencido de que sólo mi presencia es el único obstáculo que le impide a usted venir al Perú con el ejército de su mando. Para mí hubiera sido el colmo de la felicidad terminar la guerra de la independencia, bajo las órdenes de un general a quien la América del Sud debe su libertad: el destino lo dispone de otro modo, y es preciso conformarse".

Bolívar no obstaculizó el cumplimiento de este sacrificio. Pero con ello no empequeñeció, ciertamente, la figura del general argentino, del más grande de los héroes de Hispano América.

M. DE VEDIA Y MITRE.



Rodolfo Franco

He aquí a un compatriota nuestro, que después de largo peregrinar por tierras extranjeras, retorna a la patria, a mostrar a los suyos los muchos conocimientos y merecidos triunfos que cosechara en países de Europa.

Rodolfo Franco, si bien cultiva con suficiencia de mérito la figura y el paisaje al óleo, ha preferido, porque a ello lo llevara las inclinaciones naturales de su espíritu observador y emotivo, servirse del cincel para reflejar en sus obras escenas pintorescas de la vida española. Porque, persiguiendo la realización de esas aficiones a que nos referíamos más arriba, Franco fuése a vivir a Andalucía, se mezcló con el pueblo que aun viste los mismos trajes de antaño y aun conserva las mismas pasiones y los mismos sentimientos.

Por eso este artista ha sabido compenetrarse de ese ambiente que para algunos tiene mucho de teatral y para otros es pura sinceridad.

Aquel que en busca de emociones, deseara obtener una bien honda, o que quisiera contemplar una visión justa y clara, visión no sólo plástica, sino psicológica de las costumbres y personajes que aun imperan en Sevilla, visite la exposición de las obras de este artista compatriota nuestro, deténgase un instante ante cualquiera de esas aguas fuertes que actualmente decoran las galerías de la Comisión Nacional de Bellas Artes, y deje que esa intensa emoción, que de aquellos cuadros se desprende, le inunde lentamente el espíritu. Verá, entonces, cómo esos callejones, al abrigo de cuyos ruinosos muros se levanta una venta, se pueblan de seres animados que vagan en la semiobscuridad de la calle, llevando en su andar y entre los pliegues de un rebozo andaluz, un ritmo de danza o el estribillo obsesionante de una canción.

El «Café de Novedades», que pudiéramos llamar el emporio donde se forma cuanta danzarina anda luciendo sus contorsiones en esos tablados de Dios, ha sido uno de los tantos lugares donde este artista hallara una fuente inspiradora de sus obras.

Ese ruinoso tablado sobre el cual arrojan caprichosamente sus indecisas luces los quinqués; esos hombres que se adivinan en la sombra, que permanecen inmóviles, extáticos, con la respiración y la vida suspensas en el lánguido contoneo de la bailaora, sobre la cual caen como fuego todas las miradas rabiosas de sensualidad, están aquí, vibrando con vida y emoción en los grabados de Franco.

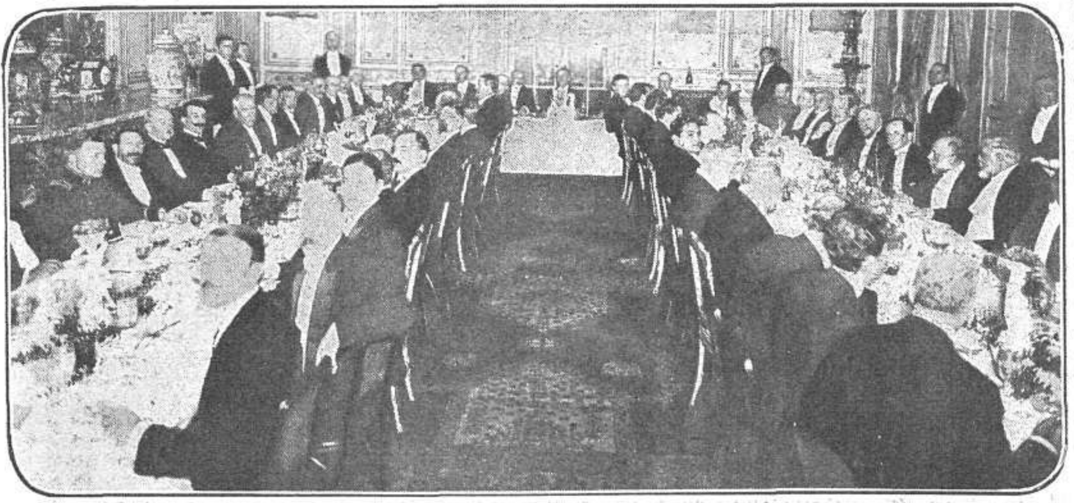
Más que a los contornos materiales, este artista ha sabido sorprender en plena actividad, la silueta psicológica de los personajes.

La atmósfera de esos cafés, donde se rinde casi un culto al baile llamado flamenco y al «cante hondo», y en la cual flota, entre el humo del tabaco, la mirada impúdica o la frase soez de afiebrados espectadores, está bien sentida e interpretada. Esa bailarina, sobre cuyo cuerpo se destaca, en brusca transición que desconcierta, una pesada mancha obscura, no nos muestra una fantasía efectista del grabador; es, eso sí, un capricho de la llama vacilante del candil que, al retorcerse el cuerpo en una danza sensual, danza que por tener mucho de voluptuosa tiene mucho de moruna, arrojó sobre aquél un canallesco abrazo de luz que envolvió ese talle flexible y provocativo dejando en la penumbra la espalda temblorosa.

Hay escenas que sólo a la brocha o al cincel de un verdadero artista le son dados interpretar, escenas que evocan tipos de Goya: una maja o una gitana con su crío, o el chulerío abigarrado, apretándose, inquieto, alrededor del tablado, oliendo mal y sintiéndose peor ante ese cuerpo ondulante cuyas caderas parecen dibujar en el aire sensuales arabescos.

También ha sabido Rodolfo Franco interpretar el paisaje sevillano; y sus calles, plazas y puentes nada han perdido de su carácter en estas magníficas aguas fuertes, que un argentino ha realizado tan noblemente penetrando muy hondo en el alma de la raza madre.

En la residencia del doctor Carlos Madariaga



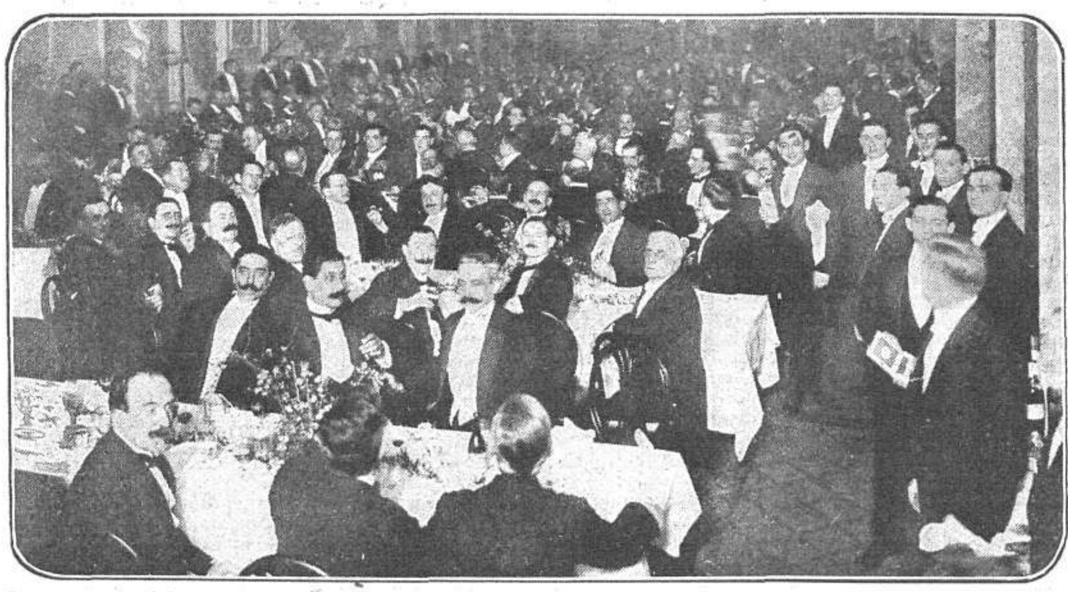
Demostración en honor del ex ministro de Francia, M. Jullemier. La magnífica fiesta fué un alto exponente de las simpatías que dentro de nuestra sociedad ha sabido granjearse el distinguido diplomático, que en breve se ausentará para su patria.

Fiesta infantil



Niñas que concurrieron a la preciosa fiesta infantil, ofrecida por los señores Carlos F. Melo y su señora Celina Parravicini, en honor de su hija María Josefina.

Demostración al señor Joaquín Herrandiz



Banquete con que fué obsequiado el señor Joaquín Herrandiz, por el alto comercio, la banca y empleados superiores del Banco Español, con motivo de su nombramiento para el cargo de gerente general de esa institución.

Manifestación de universitarios



La columna de manifestantes, en la Avenida de Mayo. El gran movimiento estudiantil se realizó como acto de adhesión a la reforma universitaria proclamada por la juventud de Córdoba.

En el Asilo - Escuela San José



Comisión de damas y parte de los concurrentes al «Concierto de Invierno», celebrado en el salón de actos de la escuela citada, con el fin de allegar fondos para el sostenimiento del establecimiento.

Diplomática



El nuevo ministro francés, señor Eduardo Gaussen, acompañado del ex ministro M. Jullemier y el introductor de embajadores, señor Barilari, y personas que acudieron a recibirle al Retiro.

Ministro de Suecia



Señor Carlos Hultgren, que viene a desempeñar la representación de su país en el nuestro, con su familia y el introductor de embajadores, a su llegada.

En el "Club de Médicos"



Sentados: doctores Subirá, López Bancalari, Polito, Morixe, Bondenari y Frontini; de pie: Soriano, del Pino, Gorriti, Cirio, Silvani, Obligado, Belloc, Pigretti, Milarro, Sánchez Díaz, Oyarbide, Mainini, Cassinelli y Robbio, médicos egresados en 1904, reunidos después de la comida, con objeto de estrechar vínculos de camaradería.

ENTRE CABILDO Y COMENDADOR

I



Es noche de tertulia en casa del señor Teniente de Gobernador, de la ciudad de las Corrientes, don Nicolás Patrón. En la amplia sala, a la luz temblorosa de los velones, van desgranándose lentamente los comentarios... Hablan del tiempo, de las próximas fiestas, de la última invasión de los indios... En un ángulo, don Nicolás Patrón, en voz baja pero con gestos y ademanes enérgicos, discute con los cabildantes. El tema es un suceso inusitado y que compromete la dignidad del Cabildo: Aquella mañana, — la del 20 de junio del año de 1753, — después de la sesión acostumbrada, el Regidor Solís fué, en nombre de la Corporación, a invitar a los mercedarios para las fiestas del Patrón San Juan, y el Comendador Fray José de Alarcón le despidió del Convento con frases descomedidas. Que aquello no puede tolerarse opinan todos los concurrentes a la velada, y el anciano Maestre de Campo don Juan de Dizido y Zamudio propone incendiar el Convento y acabar con todos los frailes. Solís, más moderado, habla de pedir al Cura de la ciudad interponga su influencia cerca de los mercedarios, y cree posible conseguir la asistencia de éstos.

Poco a poco, la conversación va languideciendo, y ya la medianoche propíncua, los tertulianos se despiden, quedando los cabildantes en celebrar Acuerdo al día siguiente, para resolver lo que fuere necesario.



II

En el Regidor Decano don Bernardo de Casafús y Torquemada las palabras florecen con una energía misteriosa. Alienta en todas ellas la más pura y absoluta sinceridad. El, considera insolente la actitud del Comendador de La Merced y cree que el Ilustre Cabildo debe responder en forma decidida al reto de los frailes. Don Alonso Hidalgo de Viera, Alcalde de Primer Voto, es de la misma opinión: Fracasadas las gestiones del Cura, no halla otro medio de salvar el decoro de la Corporación, que romper con los mercedarios. Propone se resuelva no asistir jamás, en adelante, a las fiestas y ceremonias religiosas que se celebren en el Convento e Iglesia de La Merced Torna a hablar don Bernardo de Casafús. Uno a uno, los cabildantes van apoyando sus ideas, y, a las cuatro de la tarde, el Alcalde de Primer Voto se dirige a casa del Teniente de Gobernador para comunicarle que el Cabildo ha resuelto no invitar, de entonces en adelante, a los mercedarios para ninguna ceremonia o fiesta, ni asistir a las que en el Convento e Iglesia se realizaren. Don Nicolás Patrón estrecha efusivamente las manos a don Alonso Hidalgo.

— Yo, — le dice, — hubiera tomado la misma determinación.

III

En la portería del Convento de La Merced, — un gran cuarto solado de ladrillos rojos, con altas paredes enjalbegadas, — asentado a una tosca mesa de pino, un mancebo como de quince años escribe lo que un fraile alto, huesudo, y de amarillenta color, le va dictando con voz gruesa y sonora. Es en el crepúsculo, y por una ventana abierta al Occidente, del campo silencioso llega al espíritu una vaga melancolía, depresiva, punzante. El fraile — que es José de Alarcón — pasea de un extremo a otro del cuarto, y de vez en vez se detiene y mira hacia fuera por la ventana. Las sombras se alargan; la vegetación se esponja voluptuosa; frescas bocanadas orean los árboles. En la lejanía del horizonte el cielo se enciende gradualmente en imperceptible púrpura, en intensos carmines, en deslumbradora escarlata, que inflama la llanura en vivo incendio y sonrosa en lo hondo la barranca del Paraná misterioso y bravío.

En la sedante calma del ambiente, la gruesa voz del fraile suena anacrónica. De pronto calla. Se acerca a la mesa y escribe. Al rato, el mancebo sale y toma el camino de la casa de postas.

La carta, que es para el Gobernador de la Provincia, acusa en términos duros al Cabildo y a Nicolás Patrón (1).

IV

Las fiestas se han celebrado el 24 de junio con gran brillo y sumo contento de los vecinos, aunque ya se tenía noticia del entredicho suscitado cuatro días antes. Y como es propio de la vida de los pueblos el dar importancia a los sucesos más nimios, la querella entre regidores y mercedarios ha dividido en dos bandos a la ciudad. Por causa de los tumultos ha sido preciso doblar las rondas, y, es tanta la exaltación que, una noche, hombres armados han intentado asaltar el Convento de La Merced.

Así han transcurrido los días en la ciudad hasta que, un atardecer de octubre, con el correo ha llegado la respuesta del Gobernador. En ella da la razón a los mercedarios, sin ofender la dignidad del Cabildo.

Al día siguiente, don Nicolás Patrón, en la sala capitular, lee a los regidores la carta del Gobernador. Estos le escuchan con frialdad. Desde hace un mes, Casafús e Hidalgo están enemistados con el Teniente de Gobernador.

Y mientras los altivos y linajudos representantes del Poder Secular esconden en sus casas el desengaño de la derrota, las campanas de La Merced voltean jocundas llamando a los fieles al oficio diario.

RAÚL DE LABOUGLE.

Dib. de Fortuny.

---

(1) La carta del Comendador de La Merced se conserva original en el Archivo General de la Nación (Legajo Corrientes; Gobierno Colonial; años 1732 a 1761).

La curación de la tuberculosis

El remedio del doctor D. Lo Monaco, de la Real Universidad de Roma

Cuando los telegramas de Italia anunciaron el mes pasado que el doctor Lo Monaco, de la Real Universidad de Roma, había descubierto un nuevo remedio a base de azúcar para la curación de la tuberculosis, y que los resultados eran positivos y segura su base científica, en el deseo de hacer un bien público telegrafiamos al corresponsal de CARAS Y CARETAS, pidiéndole se entrevistara con el doctor Lo Monaco y le rogara en nuestro nombre, datos sobre estudios y aplicación del nuevo medicamento.

El señor Rafael Simboli, nuestro activo corresponsal, nos contestó inmediatamente que se ponía en la tarea de conseguir para nosotros el medicamento y nos han llegado ampollas y una sucinta noticia sobre el descubrimiento.

La fórmula del nuevo remedio, sobre el que se fundan tantas esperanzas, es de sencilla preparación y se compone de:

Solución al 50 por ciento de sacarosa, glucosa y galactosa, poniéndole por cada dos y medio centímetros cúbicos, unos cinco miligramos de clorhidrato de cocaína.

Se usa en todas las formas de tuberculosis; pero sus efectos son mejores en la tuberculosis pulmonar, con copiosa secreción bronquial. Esta, a las pocas inyecciones, disminuye de intensidad, según su descubridor, y no tarda en desaparecer cuando no hay graves complicaciones de otros órganos.

Junto con la desaparición de las secreciones bronquiales, disminuye la tos, las hemoptisis y los sudores nocturnos, que tanto molestan y debilitan al enfermo.

La solución, además, actúa como un reconstituyente general del organismo, siendo por sí misma un alimento y teniendo también una acción muy favorable sobre las funciones digestivas.

¿Cómo debe usarse la solución?

El medicamento viene en ampollas de 2 ½ centímetros cúbicos y se deben inyectar dos ampollas por vez; pero cada inyección en una parte distinta del cuerpo. La inyección debe ser intramuscular, y la segunda debe aplicarse inmediatamente después de la primera.

Las inyecciones deben hacerse diariamente, sin interrupción, y por el tiempo que el médico juzgue necesario, según su observación.





Ampolla, tamaño natural, conteniendo la solución Lo Monaco.

Aun obtenido un resultado satisfactorio y desaparecidos los síntomas de la tuberculosis, la cura debe seguirse por un tiempo que queda al juicio del médico determinarlo.

Estos datos pueden servir a nuestros médicos para guiarse en sus ensayos y el nombre del doctor Lo Monaco, si, como todo lo hace preveer, el medicamento es eficaz, será venerado en nuestro país, donde la tuberculosis constituye uno de los más crueles azotes, no sólo en la clase pobre, sino en todas las esferas sociales.

Para el mundo entero, y en especial para nuestro país, el problema más pavoroso y de urgente necesidad resolver es la profilaxia y curación de la tuberculosis; está planteado y espera la solución.

Nuestro gobierno y corporaciones científicas, se han preocupado en estos últimos tiempos de combatir, ya sea fundando hospitales, publicando folletos, donde se indican la manera de defenderse, en los límites de lo posible, de esta cruel enfermedad, que nada respeta, pues lo mismo golpea la puerta del hogar pobre como la del rico.

La "Liga Antituberculosa" ha creado en nuestro país, pequeños centros de sanidad llamados Dispensarios, donde se da asistencia e instrucciones precisas para la preservación de esta enfermedad.

Es, pues, de un interés primordial, todo lo que atañe a la curación de este terrible flagelo, y de ahí el interés y las esperanzas que nacen en cada hogar, cuando el telégrafo anuncia el descubrimiento de un nuevo agente terapéutico que cure o alivie la fatal dolencia.

El doctor Domingo Lo Monaco nació en Bagheria, el año 1863, y es actualmente profesor de química fisiológica en la Real Universidad de Roma, donde goza fama por sus condiciones de estudioso, a quien ya la ciencia italiana debe importantes trabajos científicos.

En 1896 escribió uno de sus estudios sobre los efectos de las aguas alcalinas sobre el consumo de ázoe y formación del ácido úrico.

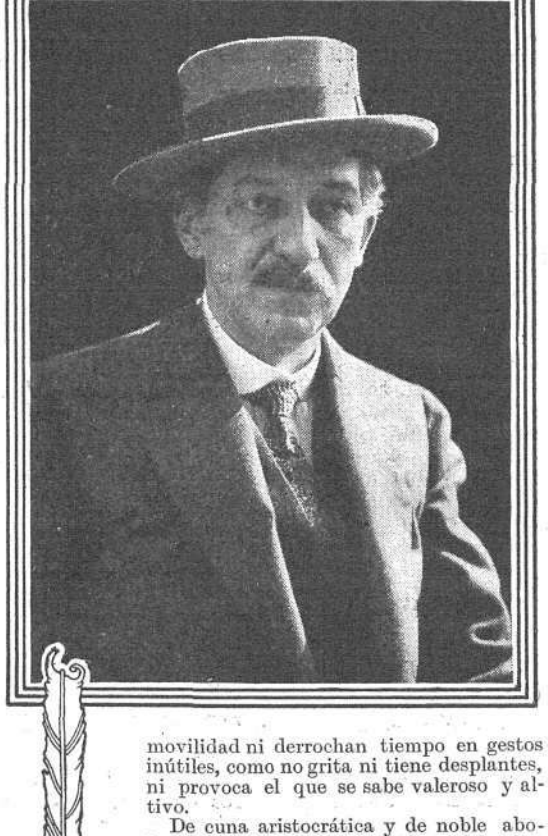
En 1897 dió a luz un trabajo sobre la fisiología del cuerpo calloso y medio de determinar su acción por el estudio de los ganglios de la base.



Caja de veinte ampollas, que hemos recibido de nuestro corresponsal.

Treinta años de mi vida

por Enrique Gómez Carrillo



En el corriente mes empezaremos la publicación de «Treinta años de mi vida», por Enrique Gómez Carrillo, páginas vividas por el eximio escritor y más que vividas sentidas por uno de los temperamentos más sensitivos que haya engendrado la América y uno de los cerebros de artista más delicado del habla castellana.

Gómez Carrillo une a una ingenuidad de niño, que se deja vivir sin impaciencia, como el camalote de nuestros ríos a la corriente que lo lleva, una energía de paladín y una generosidad de pensamiento que, en medio de una vida tormentosa y atormentada, da a toda su obra de escritor una gran unidad de fuerza y de belleza.

Eternamente inquieto, eternamente enamorado de lo bello en cualquier forma, flor o mujer, crepúsculo o aurora, alegría o dolor, ha recorrido el mundo tras de quimeras, viéndolo todo, gustándolo todo, sin fatigarse nunca, sin saciarse de luz y de emociones y hoy, en la mitad de su vida errante pero fecunda, se ha dignado detenerse un instante para evocar su pasado y vamos a ver desfilar en las páginas de «Sus treinta años de vida», como paisajes reflejados en aguas limpias, todas las escenas, trágicas y tiernas, dolorosas y alegres que ha tejido en su existencia de artista, y veremos vivir pensadores que fueron, políticos que pasaron, poetas locos que ya murieron, mundanas que ya no son, moviéndose en un escenario que abarca casi todo el mundo civilizado, que no hay rincón donde no haya estado la figura descuidada y de suma elegancia del gran escritor, que tiene la coquetería de ocultar su actividad febril con aspecto de cansancio, y su energía con lentitud de movimientos que no condicen con los destellos acerados de sus ojos y la real fuerza y energía de su cuerpo, que se impone, a pesar de su esbeltez, por esa fuerza invisible y misteriosa que envuelve como aureola a la envoltura carnal de los hombres dotados de facultades superiores y de nervios afinados y vibrantes.

Se cumple en Gómez Carrillo una ley que es común a todos los hombres enérgicos: como tienen una real conciencia de su fuerza, como saben que la energía está a la orden de su voluntad, pronta a venir cuando la llaman como esclava sumisa, no hacen nunca alarde de movilidad ni derrochan tiempo en gestos inútiles, como no grita ni tiene desplantes, ni provoca el que se sabe valeroso y altivo.

De cuna aristocrática y de noble abolengo intelectual, ni se envaneció de ello, ni lo dijo nunca, hasta ahora que ha honrado la una y enaltecido el otro hasta hacer el retoño de su casa y haber reconstruído por su propio esfuerzo y con sus propias manos, su hogar y la gloria de su raza.

CARAS Y CARETAS agradece a Gómez Carrillo la elección de sus columnas, por donde ya pasaron Darío y Rodó, altos exponentes de la cultura de América.

Llegada del ex interventor a Salta, doctor Emilio Jiménez Zapiola

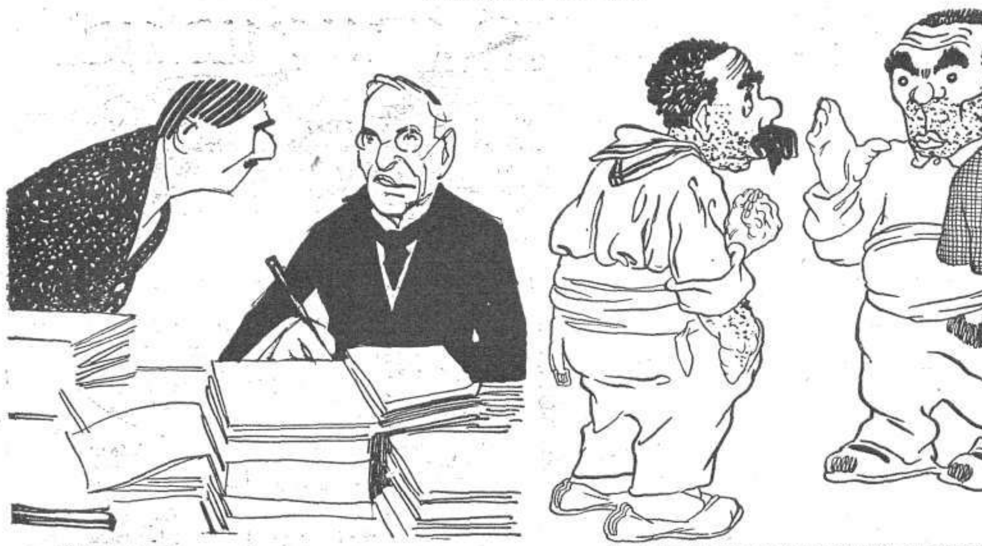


Amigos personales del doctor Jiménez Zapiola y parte del numeroso público que acudió a la estación del Central Córdoba, a recibirle y exteriorizarle su simpatía por la actitud en el conflicto con el Poder Ejecutivo. — El señor Raúl Villanueva, pronunciando su discurso de bienvenida.



El doctor Emilio Jiménez Zapiola, al salir de la estación del Ferrocarril Central Córdoba.

Emisión menor



— ¡Cuánto papel!
Llambias. — Estoy escribiendo para defenderme de los ataques.
— Creí que lo estaba fabricando, ¡como está acostumbrado a hacer papeles!

— ¡Qué situación la nuestra! ¡El carbón a precios fabulosos!
— ¡Y la leña lo mismo! ¡Yo veo el porvenir muy negro!
— Si nosotros nos quejamos, ¡qué dirá el público, que tiene que vivir en la obscuridad!



Gómez. — Se toma una intervención, se la agita, se la manosea, se la muele a fuerza de telegramas, y el resultado es un explosivo que puede ocasionar víctimas. ¡Así ha ocurrido en Salta!



Bascary. — Mil gracias, amigo Garro,
es usted un buen señor,
pues debido a su favor,
por fin el gobierno agarro
y retorno «vincitor».

Dib. de Polimani.



— El asunto de Salta me tiene muy preocupado.
Crotto. — ¡Y a mí! Esa defensa de la justicia por Gómez, es un aviso a mi gobierno.
— ¡Ya puede usted poner las barbas en remojo!
Crotto. — No tengo, pero pondré el bigote.
— Se le va a desteñir.

Tres poetisas uruguayas

Un alma de mujer es siempre un espectáculo interesante. La dificultad estriba en poderla descubrir. Cuando damos con una poetisa, todos ponemos un especial empeño en adivinar su psiquis, valiéndonos de los renglones cortos.

Es posible que disimule. En ese caso, sus versos aparecen fríos y artificiosos. Teme el comentario. Su obra, compóngase de uno o más volúmenes, no halla eco.

En cambio cuando una admirable despreocupación permite consignar las sensaciones, la autora de las rimas triunfa. El caso de Alfonsina Storni se nos antoja definitivo. En Buenos Aires existen pocos precedentes: ediciones que se agotan apenas aparecidas. Hasta los que desdeñan los libros de versos, buscan afanosos un ejemplar:



María Eugenia Vaz Ferreira, singular temperamento poético. Se la auguraba hace años un porvenir literario que ella hace por malograr, con una «modestia todo orgullo».

Luisa Luisi, de una «dinastía» de mujeres intelectuales, cuyo libro «Sentir» ha encomiado entusiastamente la crítica de Hispano-América.

OJOS QUE CENTELLEAN

Como estuches incitantes en las manos de un joyero,
Tus dos párpados se abren y se cierran sin cesar,
Y me turba con su brillo luminoso y pasajero
Del esmalte de tus ojos, el agudo centellear.

Si yo fuera una princesa de la tierra de la Gracia
Con la barba y las mejillas recortadas en marfil,
Y la frente coronada por la blonda curva lacia,
Te dijera cada ofrenda de mi exótico perfil:

Oh, mi sumo y bello artífice, oh, mi orfebre omnipotente
Que de todo lo armonioso recibiste el sacro don;
Yo te ruego que me lleves, engarzada eternamente,
De tus árabes pupilas, en el regio medallón.

MARÍA EUGENIA VAZ FERREIRA.

DESESPERANZA...

¿Para qué, para qué, corazón mío,
Todo este tu latir desordenado,
Si sólo ha de encontrar tristeza y frío
Tu sentimiento dulce y abnegado?...

¿Para qué esa amargura de tu queja,
Y ese sangrar constante de tu herida?...
¿Para qué esa tu angustia, que no deja
De atormentar mi vida?

Si no has de hallar un eco que responda
A tu afanoso desvarío,
Esta congoja torturante y honda
¿Para qué, para qué, corazón mío?...

LUISA LUISI.



La señora Juana F. M. de Ibarbourou, que firma sonetos admirables con el pseudónimo de «Jeannette de Ibar».

LA PEQUEÑA LLAMA

Yo siento por la luz, un amor de salvaje.
Cada pequeña llama me encanta y sobrecoge;
¿No será cada lumbre un cáliz que recoge
El calor de las almas que pasan en su viaje?

Hay unas pequeñitas, azules, temblorosas,
Lo mismo que las almas taciturnas y buenas;
Hay otras casi blancas: fulgores de azucenas;
Hay otras casi rojas: espíritus de rosas.

Yo respeto y adoro la luz, como si fuera
Una cosa que vive, que siente, que medita;
Un ser que nos contempla, transformado en hoguera.

Así cuando yo muera, he de ser a tu lado
Una pequeña llama de dulzura infinita
Para tus largas noches de amante desolado.

JEANETTE DE IBAR.

—¡Dice las cosas tal y cómo las siente, con sencillez!

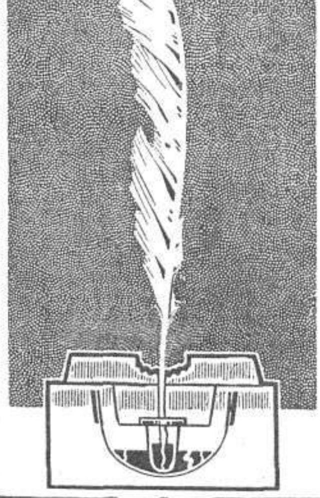
Sin duda, precísase buena dosis de desdén por el comentario malévolo, para no andar con tapujos. Cuando una fémina ensalce unos ojos, unas manos o una boca, cien espíritus suspicaces le saldrán al paso, para murmurar:

—Eso es por Fulano; estotro por Perengano...

Hemos visto el drama álgido y triste que acabó con Delmira Agustini, la poetisa que comparó Rubén Darío—cuando el autor de «Prosas Profanas» anduvo por estas tierras—con Teresa de Jesús. La Agustini murió de un balazo que le disparara, a quemarropa, su propio cónyuge. El día que divulgóse este suceso, los montevideanos cabeceaban gravemente:

—¡Con mujeres intelectuales, las cosas no siempre acaban bien!

Y vino el debatir un tema casi eterno: si la esposa debe ser apenas una sirviente de más rango en el hogar o una compañera instruída.



—

El preámbulo va pecando de largo, ya que el objeto de estas líneas no es otro que presentar tres bellos espíritus femeninos.

Estas poetisas no ofrecen nota alguna detonante, fuera de la manifestación de su talento. Trabajan, se afanan... María Eugenia Vaz Ferreira—hermana del ilustre catedrático y filósofo Carlos Vaz Ferreira—es secretaria de la Universidad de Mujeres.

Luisa Luisi hizo la carrera del magisterio con harto brillo. Dos de sus hermanas son médicas y la otra, abogada, dirige el establecimiento docente que antes hemos mencionado.

En cuanto a «Jeanette de Ibar», cabe decir que su revelación poética fué reciente. Bastó el artículo de un diario, acompañando seis u ocho de sus sonetos, para quedar impuesta. Grande fué la sorpresa. La señora Juana F. M. Ibarbourou vivía apartada de todos los círculos literarios, en un hogar silencioso y feliz.

El éxito no la deslumbró y siguió sin dejarse ver apenas, no publicando más versos que los que se le solicitaban, no obstante haber escrito los sonetos precisos para componer un libro.

Ni siquiera ha autorizado a nadie para que ponga al pie de sus trabajos el verdadero nombre.

Hay en el Uruguay muchas más mujeres que hagan versos. Conocemos damas cultas, que hasta los componen empleando el idioma francés. Sus triunfos son apenas éxitos de sociedad.

Pero las señoritas Vaz Ferreira, Luisi y la señora Ibarbourou son hoy conocidas, como reales, como notables inspiradísimas poetisas en casi todos los centros intelectuales de América, no obstante la marcada tendencia a no prodigarse.

María Eugenia Vaz Ferreira, principalmente, es un temperamento reconcentrado, huraño. Su intensa vida interior sólo se trasluce ante muy pocos amigos. Por orgullo, no ha recogido en libro sus producciones. Luisa Luisi, que hace estudios críticos sumamente sutiles y documentados, tiene un volumen, «Sentir», que hizo se levantase un coro de alabanzas allí donde fué conocido.

Renán vaticinó la bancarrota del arte y el triunfo pleno de la ciencia. Otro escritor dijo que, en lo porvenir, el burilar sonetos sería cosa de mujeres. Si los cultivadores de la poesía en el futuro son como estas tres que presentamos hoy, démonos por felices. Valdrán más que infinitos hombres.

Montevideo. RUBIN DE CELIS.





DOS HEROES DE FRANCIA

Antes de la guerra eran jefes meritorios, pero cuyo nombre no había salido de los círculos estrictamente militares; hoy, la fama lleva a todos los ámbitos del mundo los mombres de Pétain y Mangin. Verdun fué la cuna de su gloria. Parecía irresistible el avance alemán; Verdun se ahoga, Verdun es nuestra, escribían los corresponsales germánicos; y Verdun siguió francesa, gracias al heroísmo de sus defensores, llevados al combate, en los momentos más críticos, por Pétain. Y fueron los soldados de Mangin los que reconquistaron, en pocas horas, el fuerte de Douaumont, que el enemigo había empleado meses y centenares de miles de hombres, en conquistar. Ambos héroes son la encarnación perfecta de todas las cualidades militares de la raza, aquilatadas en siglos de las más hermosas victorias. Francia se siente vivir toda entera en esos dos generales, que han sabido sacar del pueblo francés todas las nobles energías latentes para lanzarlas, en un sublime impulso de patriotismo, a la defensa de Francia.



General Mangin, cuyas fuerzas reconquistaron en pocas horas el fuerte de Douaumont.



General Pétain, cuya táctica salvó Verdun, y que ahora manda los ejércitos franceses.

Notas varias



Doctor Enrique Revilla, cuyo fallecimiento ha causado general sentimiento de pesar en los círculos científicos, donde ocupó una situación descollante, y en el extenso núcleo de sus amistades, para los que fué siempre un espíritu caballeresco y afable.



28.º ANIVERSARIO DE LA REVOLUCIÓN DEL 90. — Público escuchando los discursos, pronunciados al pie del monumento a los caídos en la histórica fecha, durante el homenaje que le rindieron los afiliados al Partido Radical.



EN EL ASILO CONSTANZA RAMOS MEJIA DE BUNGE. — Concurrentes, presenciando el simpático acto de distribución de los premios a la Virtud, que concede anualmente la sociedad «Damas de Caridad».



FIESTA PATRONAL. — Aspecto del atrio del templo de Santo Domingo, a la salida de la solemne función religiosa que, en honor del glorioso patrón de España, se efectuó a iniciativa de la «Asociación Española de Santiago Apóstol».

Final del partido internacional de football





Isola, el notable guardavalla argentino, haciendo una magistral salvada, a raíz de un corner de Somma. Gradín haciendo un pase a Romano durante un ataque de los uruguayos.

Isola, adelantándose a Sciarreta, cuando éste se disponía a cabecear la pelota.



Público de las tribunas populares ovacionando el primer goal de los uruguayos, hecho mediante un poderoso tiro de H. Scarone, a raíz de un foul de García.

Ante un inmenso público se realizó el match de desempate por el gran premio «Ministro de Instrucción Pública» uruguayo, resultando ganador el team uruguayo por 3 goals a 1, señalados por H. Scarone, J. Romano, uruguayos, y el argentino, por López.

Palabras, palabras, palabras



— Moreno con Demaría
estaba anoche. Pues, bueno,
le confundí con Moreno,
el jefe de policía.
Al cabo de unos instantes
le expliqué la confusión,
luego le pedí perdón;
y uno de esos vigilantes
que por nada se enfurecen
me dijo con malos modos:
— Vea, es que de noche todos
los Morenos se parecen.



— Ignorante, mentecato,
necio, torpe y sin dinero:
¿quién es ese majadero?
— Es un pavo que anda pato.



Presa alguno del temor
a la cesantía, aquí,
en las cartas pone así:
«Su inseguro servidor».



Cora, eminente doctora,
tiene habilidad tan rara
que pone un dedo en la cara
y la cara cura Cora.
Pero, ambiciosa, procura
cobrar una enormidad
y resulta en realidad,
la de Cora, cara cura.



«Vivir de arriba» es su lema,
y en vano de comer trata,
pues cuando grita: — ¿Y la plata?
dice el eco: — «Ecco il problema».



Ved a Zapiola: se irrita,
como interventor renuncia
y estas palabras pronuncia:
— ¡A mí con la «zapiolita»!



— Entusiasta y respetuoso,
admiro — exclama un bigardo
a Gallo por lo gallardo
y a Melo por lo meloso.

De una chichuela a un chichuelo:
— Nene, «Zuviría» a ver
el quinto piso en que ayer
«Llambías» un caramelo.



Aunque un ministro despunte
y valga y se tenga fe,
pide un apunte y ¡ya ve!
no le llevan el apunte.



¡Qué término enrevesado
es «miserabilidades»!
Ofrece dificultades
en que ninguno ha pensado.
Otro tan antojadizo
nadie en el mundo inventó.
¿Hay alguien que diga: — Yo
«miserabilidadizo»?
¿Cuál encuentra más grotesco
el que en repetirlos piense:
«miserabilidadense»,
«miserabilidadesco»?
¡Extraña conversación
podría entablarse así!
«Misera»... ¡Basta de «miserabilidadición»!



En todas las oficinas,
desde el mar hasta los Andes,
saben que hay salinas grandes
y que no hay grandes Salinas.

LUIS GARCIA.

Dib. de Redondo.



Estamos, amigas mías, en pleno movimiento mundano; se visita sin descanso... hasta *cierta punto,* me veo obligada a seguir la corriente, y si bien disfruto de algunos minutos de serena y agradabilísima charla en algunas casas amigas, cuya dueña no ha anunciado por los diarios o por "un golpe de teléfono" que recibe una tarde del mes y sólo durante *dos horas,* figuro otras veces, como inofensiva *figuranta* en esos *films,* que son hoy los recibos de nuestras elegantes... A veces parecen improvisarse en esos aristocráticos recibos, números de concierto, muy seleccionados, eso sí, pero que se oyen de pie, esperando la *última nota, mientras* se consulta disimuladamente el minúsculo relojillo pulsera; son ya las siete, y hay que hacer aún cuatro visitas más, y nos toca teatro esta noche...

El agitado enjambre que se revuelve impaciente, y sin tiempo de deleitarse, escuchando alguna exquisita página musical, me recuerda la aguda crítica de un eminente literato, enemigo de las fórmulas mundanas, y que suele fustigar también, a las que según él, pierden lastimosamente las horas...

"Porque después de almorzar, esperan bostezando la hora del *visiteo abrumador* o del paseo elegante; que acaban el paseo, o la visita, en el vermouth de un cine; que cambien de traje para cenar; que gastan la velada en la melancólica y malsana excitación del bridge o del tresillo (entre nosotras, *rige el pocker*), o en la comida de etiqueta, o en tertulia otra vez, o en el teatro; que en los breves intermedios de tocador, y callejeo, se acuerdan, *acaso* de que saben leer..."

Así dice el maestro, y preciso es convenir, en que no deja de haber alguna analogía, entre ese cuadro, y la vida que hacemos todas, en esta breve temporada de invierno... Sírvanos de excusa, a nosotras las porteñas, el que si dedicamos al "visiteo abrumador" las horas de la tarde — bien avanzadas por cierto, pues nadie recibe antes de las cinco, y no se toma té, hasta las seis de la tarde — son muchas, en nuestro ambiente, las que han empleado provechosamente las primeras horas del día, y que procuran amable paréntesis a sus actividades, presenciando el interminable desfile mundano, escuchando o iniciando mil distintos temas que quedan siempre truncos, porque llega alguna nueva visita a incorporarse al grupo, y a hablar de lo que a ella la *preocupa... Habrán observado ustedes como yo,* que el único sitio en que se *instala* siquiera por un cuarto de hora la brillante falange, es en derredor de la mesa de té, sea en el salón o *hall,* cuando no se quiere dar grande importancia a ese día de recibo, o en el gran comedor, donde se luce primorosa mantelería, vajilla de plata o de oro, flores en profusión, u?...

Y allí me instalo yo casi siempre, mucho más, cuando preside la agradable mesa una interesante dueña de casa, o cuando se hace cargo de esa verdadera tarea, una amiga íntima — costumbre extranjera que se ha implantado ya en algunos de nuestros más aristocráticos recibos. Allí se charla, pues, aunque sea a *batons rompus;* pero siempre se alcanzan algunos *girones* interesantes; juzguen ustedes... Teatro, recepciones, casamientos, *potins,* hasta crímenes... ¡sí señor!, no se asusten ustedes; estamos a la altura de la fantástica inventiva de los autores de esas *series* policiales que atraen a tantas elegantes mundanas que "acaban el paseo o la visita con las emociones del cine a la moda..." ¡Si señor! Esas mismas muñecas, ávidas de emociones, saborean las más inverosímiles noticias del día...

Decididamente el *film* ejerce imperiosa sugestión en nuestro ambiente: esos apuestos héroes que matan tan elegantemente, que roban con tanta gracia valiosas joyas, y hasta los ahorrillos de las infelices que en ellos confiaron, se convierten en héroes de novela... O tal vez esa misma sugestión nos hace creer en la posible realidad de esa clase de delitos, tan cerca de nosotras, y corramos ahora el riesgo de acoger entusiastamente las versiones más extravagantes y más inverosímiles. ¿Chi lo sa? El hecho es, que hay tema para rato...

Pero se abandona por asuntos de trascendental importancia mundana: ¿saben ustedes que se ha comentado mucho la falta de formalidad de algunos caballeros que estando invitados a comer para las ocho y media, llegan tranquilamente después de las nueve? Todos los invitados tienen que esperarle más de media hora, y generalmente, cuando llega, luego deslumbrante y satisfecho, al aristocrático círculo, se contesta con informar que le esperaba — *desfalleciendo de debilidad, por supuesto* — que tantas veces le *habían hecho esperar a él...*

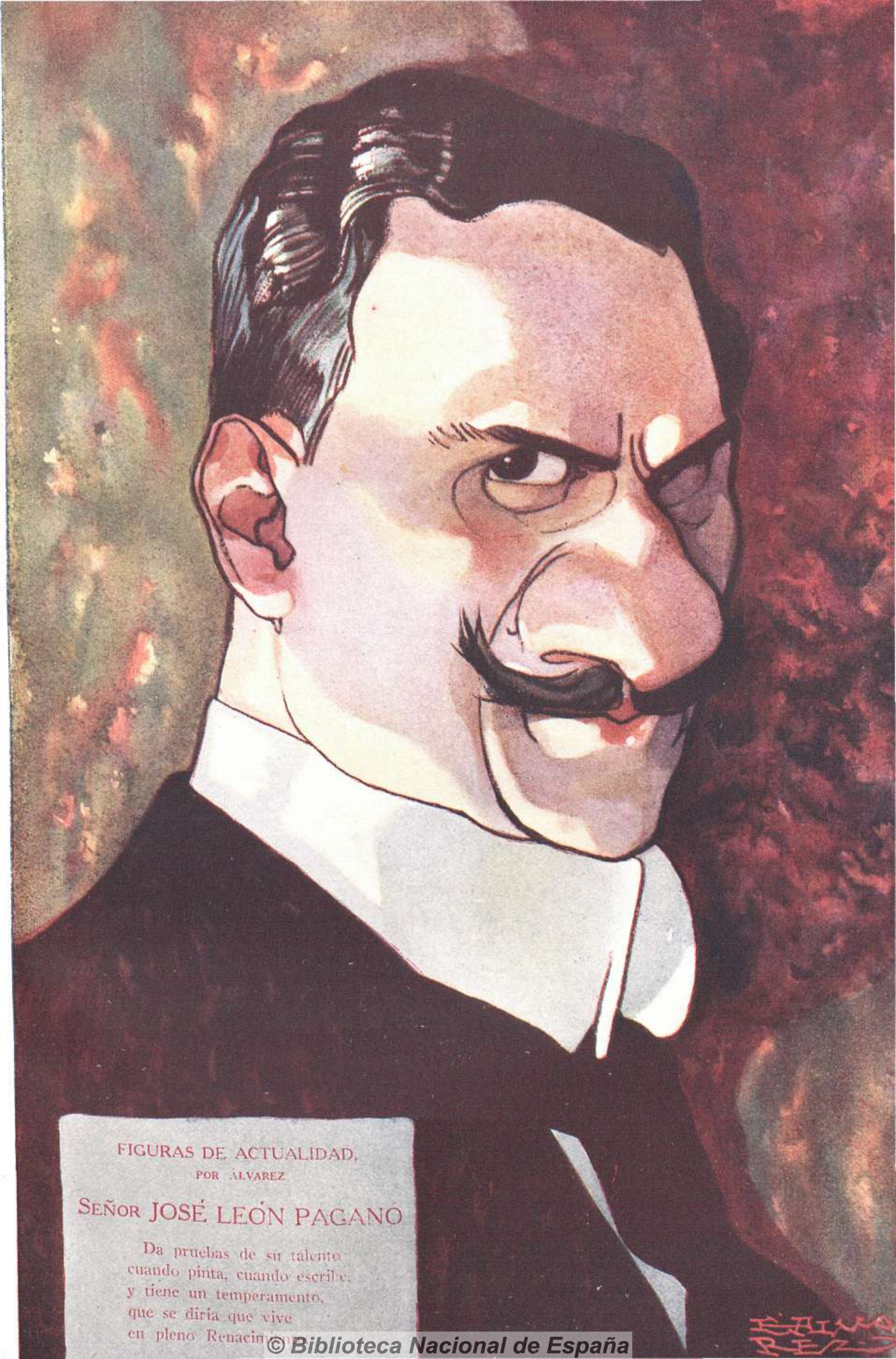
Pero se satiriza inmediatamente otra nueva práctica mundana, implantada en ocasión de los grandes bailes celebrados recientemente; en ellos se decidió excluir a todos los matrimonios que no tuvieran hijas que pudieran disfrutar de tan sonadas fiestas: resolución que ha inspirado otra, no menos importante; una elegantísima, espiritual y muy distinguida dama cordobesa muy amiga de fiestas, y que no tiene hijas que lucir, ha declarado, que para no verse desterrada de acontecimientos sociales que tanto la interesan, alquilará un par de huérfanas que sean su salvoconducto, cuando se le presente en perspectiva algún suntuoso baile...

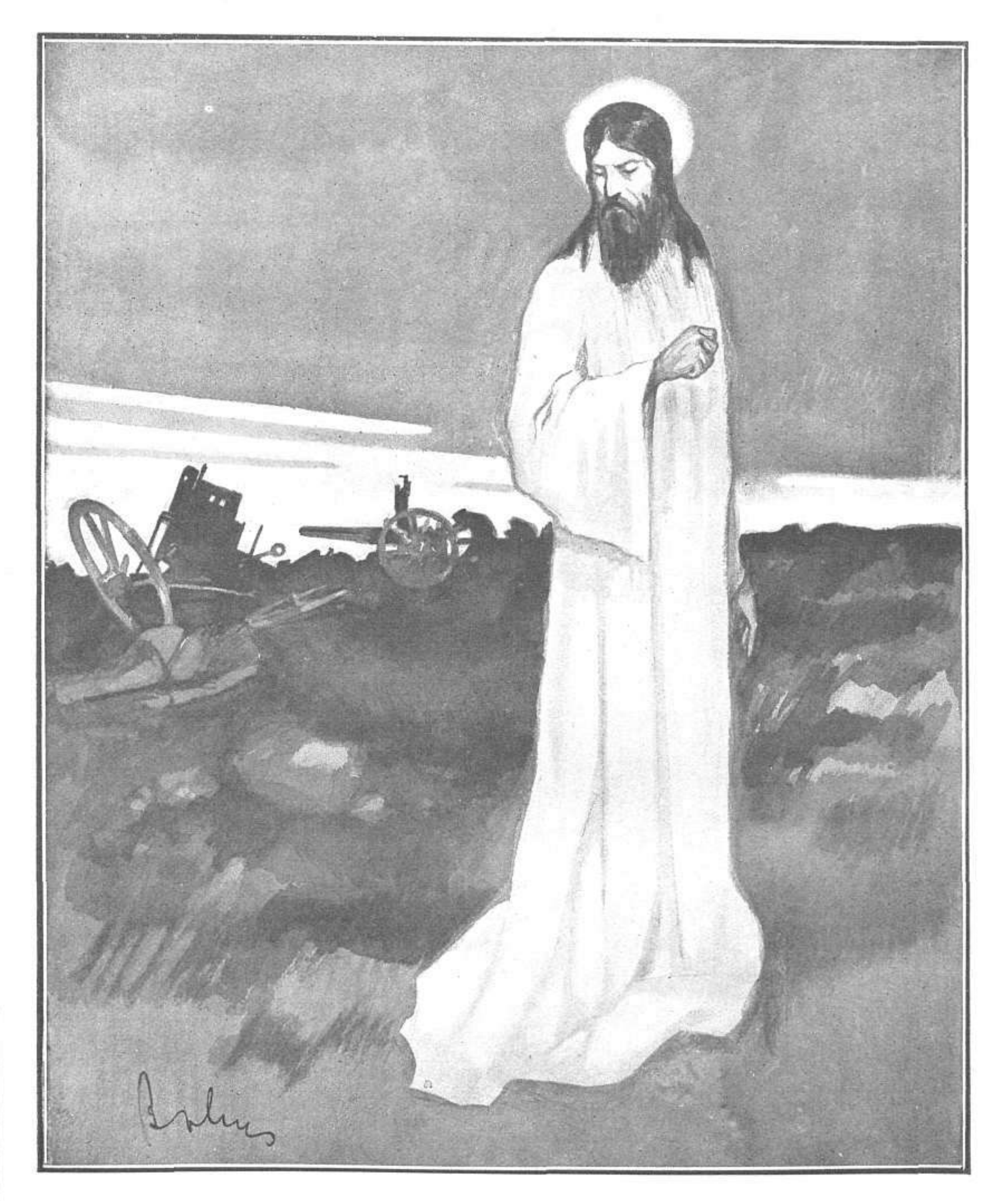
Y se trata luego, de las señoras jóvenes que lucen al lado de sus hijas, en fiestas y teatros; entre el elegante grupo se consagra como a una de las más bellas y atrayentes, a una joven señora que concurre a uno de los primeros palcos bajos de la derecha en el Colón: se describe la *toilette* lucida en la noche anterior: vestía de raso blanco liso, cubriendo su traje, rica écharpe de chantilly negro: recogía muy alto su sombría cabellera, una peineta casi lisa: de perlas, según aseguraba la que pudo verla más de cerca...; a su lado, las dos jovencitas que inician recién su vida mundana, y que han de heredar, seguramente, la gracia y el encanto de la que fué a su misma edad, una de las más brillantes figuras de nuestra alta sociedad, y una de las más bellas, entre todas sus hermanas...

Pero ya se habló de teatros, y vuelve el eterno comentario: el frío del Odeón, la invasión *des nouveaux riches* en las tradicionales noches del abono: y pensar que todavía se sufra la glacial temperatura de la *elegante* sala, *vistiendo con transparentes* telas, cuando se puede disfrutar de las primicias — que no son por supuesto para el costoso abono — desafiando los rigores del frío, merced a los tailleurs de paño guarnecidos de pieles?, y con menos desembolso, sobre todo... Alguien asegura que va más gente *chic* este año a las extraordinarias: que sólo se puede admirar la sala como *era antes* en los beneficios organizados por asociaciones benéficas de gran autoridad mundana, y no falta quien replique: dentro de poco, y para conservar la tradición, tendremos que abonarnos sólo a los ensayos generales..., y eso, que tienen también sus peligros, si es cierto, lo que dicen, pasó en el ensayo general de "Louise", en nuestro primer teatro? La nerviosidad del eminente director, que *fait la pluie et le beau temps* en aquel recinto, se exasperó al verse rodeado de prestigiosas personalidades femeninas y en uno de sus movimientos..., parece que se le escapó la batuta, que fué a dar más allá de la décima fila de plateas.

Minutos más tarde, recorría las primeras filas de plateas, uno de los empresarios, rogando a sus invitadas que perdonaran al eximio maestro... Una de las personalidades femeninas allí presentes, matrona distinguidísima, en cuyo salón se han consagrado eminencias del arte, dijo, sonriendo: "a tan grande artista se le pueden perdonar los nervios..."

La dama duende.


FIGURAS DE ACTUALIDAD,
POR ÁLVAREZ
SEÑOR JOSÉ LEÓN PAGANO
Da pruebas de su talento
cuando pinta, cuando escribe,
y tiene un temperamento,
que se diría que vive
en pleno Renacim



CRISTO EN LA GUERRA

Al cabo de los siglos, el Redentor volvía...
Y otra vez, desde el cálido nido de su garganta,
el ave religiosa de la palabra santa
alzó el místico vuelo bajo la luz del día.

Yo he visto al Buen Rabí peregrinar... Fulgía
el llanto en sus pupilas: su amargura era tanta.
Lo vi llegar, cansando la dolorida planta,
a los sangrientos campos donde la guerra ardía.

Detúvose, la absurda realidad contemplando...
Se le vió tembloroso, convulso, sollozando,
los lirios de sus manos llevar al corazón.

Y en la divina fuente de la palabra pura,
en su boca, que ungieron la gracia y la dulzura,
se oyó, viril y amarga, rugir la maldición.

ENRIQUE MÉNDEZ CALZADA.

Dib. de Bolins.

Acerca de minas y mineros, y riquezas fabulosas...



«... divisamos un socavón de mina...»

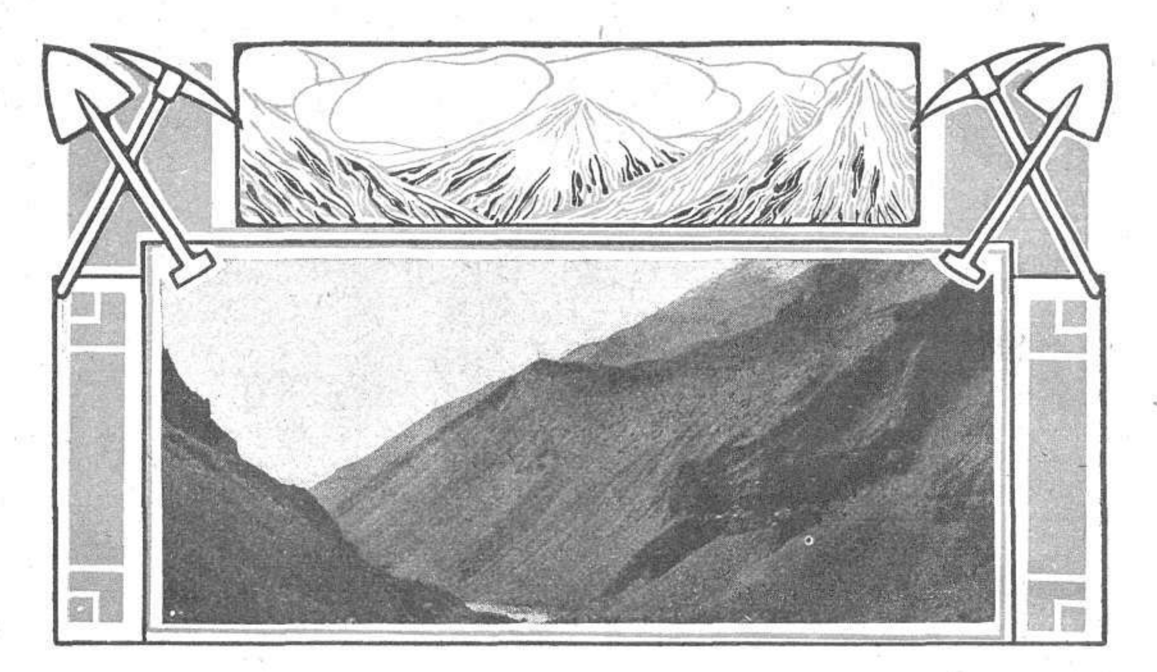
El alma popular, siempre fecunda en leyendas que inspiraran quiméricos relatos, mostróse, por razones obvias, más variada y rica de fantasía en la zona norte del país, que cubría la selva primitiva, poblada de cantos y murmullos, de peligros y terrores agrandados al infinito por la fantasía tropical de sus habitantes, que en la región escarpada de Cuyo, donde la montaña solitaria y helada supo guardar su secreto con augusto silencio... Por eso limitóse únicamente aquí la leyenda, una y otra vez, a historias maravillosas de riquezas inmensas de oro existente entre las ásperas gargantas andinas, referencias fabulosas que en todo tiempo, desde la conquista hasta nuestros días, encontraron, sin embargo, fácil crédito entre las gentes, despertando su codicia, tanto más fuertemente antes, cuanto más pobre era la provincia.

No sé, pues, si por hallarnos hoy en análogo trance o por reflejo del interés demostrado en el exterior por las minas, lo cierto es que he notado últimamente algo así como un despertar de la antigua pasión. A propósito de ésto, contóme días pasados un amigo la historia, digna de toda fe, del descubrimiento casual de una mina, que trae desasosegados a todos los de su banda:

«Fué ahora en abril, en ocasión de una cacería de guanacos, arriba de Uspallata.

«Habíamos partido de la «Casa de Piedra», vale decir, que llevábamos buenas jornadas de viaje. La excursión tocaba a su fin y el tiempo, siempre inseguro y temible en los Andes, amenazaba descomponerse. Había, pues, que regresar a toda prisa cortando camino a través de la montaña. Así lo hicimos de inmediato. Atardecía ese día, cuando fuera de toda ruta practicada y medio perdidos entre el dédalo de cerros, llegamos a la garganta formada entre dos moles separadas por profundo abismo. Hicimos alto un instante para reposo de las monturas y cuál no sería nuestra sorpresa al divisar frente a nosotros algo así como el socavón de una mina, hallazgo tanto más extraordinario cuanto que en medio de tales soledades, y por no haber noticia de labores en esos lados. Imposible atravesar, sin deshacer leguas de camino, y aún así, más difícil todavía descender por la opuesta ladera, tan a pique era. Seguimos, pues, nuestra jornada, pero no sin dejar de relacionar el extraño descubrimiento con la leyenda «del viejo de la mina». Usted no la conoce, por cierto. Es, en efecto, algo antigua, y apenas si corrió en el seno de la familia. Hela aquí:

«Allá por el año 80 pasaba de cuando en cuando por la «Casa de Piedra», propiedad de mis abuelos, un viejo minero, caballero en su mulo, seguido a corta distancia por muchacho que parecía ser su hijo. Regresaban ambos a los pocos días con las alforjas bien repletas. Como es natural en esas alturas, la circunstancia no podía dejar de llamar la atención y menos aún de hacer pensar que trajeran otra cosa que mineral. El misterio despertó la curiosidad. Una vez lo siguieron. El viejo hizo varias jornadas cuesta arriba y al llegar a cierto sitio, abandonando la cabalgadura en manos del muchacho que le acompañaba, desapareció a pie entre el laberinto



cordillerano. Justo un día demoró en volver, al cabo del cual presentóse de nuevo, al hombro las pesadas alforjas: por algún trozo de roca que cayera al cargarlas, averiguóse era oro, y del más puro. Luego, tal vez otro viaje, y nada súpose después de él.

«Bien. A una jornada justa, a pie, del socavón, y en la misma dirección, — sugestiva coincidencia, — caímos al sitio exacto donde padre e hijo separabánse... Nuestra primer sospecha comenzaba a tomar cuerpo y luego, — arribados a la «Casa de Piedra», después de febril investigación entre los ancianos del lugar, — a convertirse en verdadera certidumbre: ¡habíamos dado con el fabuloso yacimiento de oro del «viejo de la mina»!

«Demasiado tarde para internarnos en la Cordillera este año, esperamos que el sol del próximo octubre despeje la nieve de los caminos para montar en forma una expedición de cateo; y entonces, ¡oh! entonces...»

Calló soñador mi amigo, dibujándose en su fisonomía toda un ansia infinita de riquezas... Recordando la aventura que contárame don Fermín Corvalán, antiguo vecino de Uspallata, referísela yo a mi vez, no sin incurrir por cierto en grave indiscreción:

«Usted conoce demasiado bien para que necesite describírselas esas «estancias» cordilleranas de leguas y leguas de extensión entre cerros y quebradas, ventisqueros y temperados valles, donde semisalvajes vagan unos pocos centenares de vacunos montañeses, adaptados por fuerza al medio, ágiles como cabras para trepar las pendientes, peludos en razón del frío, y de cortas astas por el roce con las ásperas piedras de la ladera y los espinudos «quiscos» (captus gigantescos, altos como de un metro) que a cornadas pelan y despanzurran para saborear con fruición, en los cálidos días de verano, su entraña pulposa y refrescante. Bueno. Tratábase de la «recogida» anual de la hacienda. Uno de los peones, habiéndose apartado entre los cerros persiguiendo un novillo levantisco, observó que el derrumbe de una piedra en la falda de la montaña dejaba al descubierto cierto mineral de sugestiva apariencia... Casi sin bajarse del caballo tomó como muestra uno de los trozos, y para reconocer el apartado lugar, si el caso llegaba, ató una tira de su pañuelo al más próximo arbusto, siguiendo luego al galope de su caballito serrano en procura del fugitivo animal. Tiempo después, cuando entrado el invierno pudo bajar a la ciudad, hizo examinar la piedra: ¡contenía oro en sorprendente cantidad!

«Guardando cuidadosa reserva de su buena fortuna, apenas llegada la primavera emprende confiado el camino de la mina, pero, ¡oh! dolor, o ha olvidado el lugar o los temporales y deshielos, — o tal vez alguno de los frecuentes «rodados» que como tromba bajan de lo alto de la montaña, — han contribuído a desfigurar la topográfía anterior del terreno: no encuentra el pañuelo donde creía, ni reconoce en verdad el paraje; da una y mil vueltas, todo inútil. Nada.»

«Desde entonces, extraviada la mente, escápase periódicamente de la estancia y erra cual fantasma entre los cerros, poseído de la idea fija de encontrar su mineral... El hambre lo rinde finalmente, y cabizbajo y pensativo torna de nuevo a las casas a trenzar lazos y cumplir otros ordinarios menesteres de la estancia...»

Felizmente mi amigo, en pleno ensueño todavía, despidióse sin el comentario a que me había hecho acreedor.

RICARDO VIDELA.

Mendoza, julio de 1918.





GRANDEZA Y DECADENCIA DEL "BABY"

Todos los de la casa convenían en que era el «baby» más lindo del mundo. El padre del «baby» aceptaba esta tesis con ciertas reticencias, pero la mamá sosteníale con intolerante pasión.

En general, los amigos de la familia opinaban también que no había en el mundo «baby» más lindo que aquél, pero sus manifestaciones eran examinadas a la hora del almuerzo con severo criterio exegético. La mamá del «baby» comenzó a sospechar que ciertas amigas suyas, a quienes la vinculaba una amistad iniciada en las aulas del primer grado, habían perdido casi todas las bellas cualidades que poseyeran, o aparentaran poseer hasta entonces. Evidentemente, se trataba de amigas hipócritas, cuya falsedad resultaba perfectamente perceptible en la falta de entusiasmo con que hablaran de la belleza del «baby». Las dejó de recibir con simpatía y a algunas de ellas hizo objeto de esos finos y eficaces desaires que saben usar entre sí las mujeres bien educadas. Por lo demás, la fe de los padres del «baby» no era un sentimiento, sino una convicción reflexiva. Ellos no se parecían a los padres de otros «babys», que consideran a sus nenes hermosos sólo porque son hijos suyos. Habían analizado detenidamente, con espíritu crítico desapasionado y científico — decía la mamá del «baby», a la cual agradaba mucho repetir esta expresión aprendida de su marido — cada uno de los rasgos fisionómicos del chico y todos en conjunto. Sus encantos particulares y su belleza general, porque el estudio realizado con espíritu científico y desapasionado confirmara cabalmente el juicio que formara por intuición la mamá del «baby»: éste era el «baby» más lindo del mundo.

Durante cierto tiempo casi no lo fué, porque no tenía ese cabello rubio y rizado que en todos los grabados ingleses lucen los nenes dignos de ser llamados hermosos. Por fortuna — la fortuna siempre interviene en estas cosas — la naturaleza, complaciente, disipó esta ligera inquietud en la mamá del «baby». Una vez, se le descubrió un pequeño rizo, redondito como un caracol, cerca de la pequeña oreja rosada; después fué otro, y al fin, muchos; tantos, que el cráneo del «baby» parecía revuelto en capullos blondos de seda frisada; porque también el cabello cobró gradualmente ese matiz de oro reluciente que gusta tanto en las cabecitas infantiles. Entonces sí, nadie dudó de que aquel era el «baby» más lindo del mundo. Nadie en la casa, es claro.

También era el más gracioso entre todos los «babys» que caminan con ayuda de andador de ruedas. Porque el «baby» sabía hacer innumerables gracias; las mismas, en verdad, que aprenden todos los chicos bajo la enseñanza paciente de la mamá y de las tías jóvenes. Pero las hacía de un modo infinitamente más gracioso que cualquier otro «baby» de su edad. Además, según testimonios fehacientes, inventaba algunas nuevas con traviesa facultad imaginativa que prometía mucho para lo futuro. El capítulo copioso de monadas era aplaudido con calor por casi todas las visitas de la casa; y no es posible decir que por todas a causa de que a veces, muchas veces, el «baby» se negaba silenciosamente, con esa callada tozudez de las criaturas, a exhibir sus encantadoras habilidades. Pero la negativa constituía una gracia a su vez, de acuerdo con la observación incuestionablemente imparcial de la mamá del «baby».

Inútil parece decir que el «baby» tenía una manera de dormir particularmente encantadora. Porque incurren en lastimoso error los espíritus superficiales, para quienes existe una sola manera universal de dormir. Esa creencia denuncia, simplemente, una deplorable laguna en sus conocimientos experimentales. Aparentemente, en verdad, todos los chicos duermen de idéntica manera; pero los entendidos en esta clase de cosas, esto es, los que han tenido uno o más «babys» propios, saben muy bien cuántas y cuán profundas diferencias esconde esa externa uniformidad. Nuestro «baby» dormía del modo más encantador del mundo. Hasta el papá del «baby» opinaba, en ocasiones, que el «baby» era más bonito dormido que despierto; mas esta opinión debe ser admitida con reservas, porque al papá del «baby» le gustaba sobremanera fumar en paz su cigarrillo y tomar tranquilamente su café después del almuerzo, y el «baby» no siempre le consentía el disfrute de esos pequeños sibaritismos domésticos.

Con el tiempo, el «baby» reveló una encantadora afición a destruir libros. Tenía cierta manera particularmente graciosa de arrancarles las hojas y desparramarlas sobre la alfombra del escritorio. El padre parecía tan satisfecho como pueden estarlo todos los hombres que gustan de almacenar libros. No niego que en ocasiones solía contemplar con expresión grave las proezas destructivas del «baby» y con una sonrisa equívoca hablaba de un indeterminado Omar que, quién sabe por qué razones, asociaba a la obra del nene. Pero, como la mamá no había tenido jamás el menor interés por conocer la suerte de la biblioteca de Alejandría, y como, por otra parte, los libros le parecían juguetes económicos, aquella manera de llamar al «baby» le parecía una simple ocurrencia de mal gusto.

Y como el «baby» seguía siendo el nene más lindo del mundo, y el más gracioso, era también el tirano más pequeño del mundo. Rompía las cosas de tan encantadora manera que la mamá premiaba el daño con los más enternecidos besos de su repertorio. Y el «baby» era escandalosamente feliz.

Pero un día ocurrieron en la casa cosas incomprensibles para el «baby». Entró gente y salió gente con expresión grave; sonaba el teléfono y todos corrían, inquietos y atareados. El papá del «baby» fumaba, sombrío, en el escritorio, mientras el «baby» deshojaba concienzudamente un libro que hasta entonces no se le había permitido tocar. Por fin, la abuela del «baby» apareció diciendo quién sabe qué cosas y todos, el «baby» también, entraron al dormitorio, donde la mamá sonreía débilmente, muy pálida, en su cama. Algo pequeño e inquieto, se rebullía en manos de la enfermera, pulcramente vestida con un delantal blanco. El «baby» no sabía qué cosa era; pero sí lo sabían el papá, la mamá y la abuela del «baby» y todos los demás.

Por fin, la abuela dijo una cosa que todos juzgaron excelentísima:

— Será la nena más linda del mundo.

El «baby» no entendió aquellas palabras ni pudo sospechar que eran profundas y decisivas en su destino. No podía saber el «baby» que si la historia de los nenes se divide como la de los imperios, las palabras pronunciadas señalaban el principio de una nueva edad. Por eso, sin duda, el «baby» sintió el hálito del destino pasar sobre su cabeza, sin alzarla del libro que continuaba deshojando gravemente.

Dib. de Macaya.

VÍCTOR JUAN GUILLOT.

Una operación indispensable antes de la siembra del trigo

El sulfataje o curación de la semilla

La cerealicultura argentina está expuesta todos los años a sufrir perjuicios sensibles, debido a dos enfermedades que atacan al trigo. Nos referimos al *Carbón* y a la *Carie*, generalmente confundidas las dos bajo una sola denominación de *Carbón del trigo*.

Se trata, en cambio, de dos afecciones bien distintas una de otra.

El *Carbón* (*Ustilago tritici*) ataca a toda la espiga de la planta, sea en su infloresencia en formación, sea en su infloresencia completa; todos los granos se transforman y la espiga misma, en una masa informe, constituída de un polvo negro, el que es arrastrado al suelo por las lluvias o el viento, quedando entonces el «raquis» desnudo, siendo este uno de los signos más visibles que caracteriza la enfermedad.

La *Carie* (*Tilletia caries*) ataca, diversamente del *Carbón*, algunos granos de la espiga, los que son más gruesos que los sanos y, apretados con los dedos, se reducen a un polvo negro, aceitoso al tacto y de olor fétido, semejante al pescado podrido; en un trigal se conocen en seguida las espigas atacadas, porque se quedan derechas, mientras las sanas se doblan hacia el suelo por el peso de sus granos. Al efectuarse la trilla, los granos enfermos se rompen y ensucian los demás, adhiriéndose el polvo negro a la punta, originando lo que vulgarmente se denomina en el comercio cerealista, el «trigo de punta negra»; este trigo, si se siembra así, propaga más la *Carie*, y si es destinado a hacer harina, ésta sale sucia o de color obscuro.

—Para salvar a los sembrados próximos de las consecuencias que traen estas dos enfermedades, según se ve, y que podrían ocasionar verdaderos perjuicios a los cultivadores, si los males tomaran caracteres pronunciados — como ocurre a veces en ciertas zonas donde los agricultores no les dan importancia o las descuidan, y, aunque muchos curan ya sus semillas, — advertimos que es necesario proceder a curar preventivamente la semilla de trigo que se ha de echar en tierra en esta época de las grandes siembras invernales.

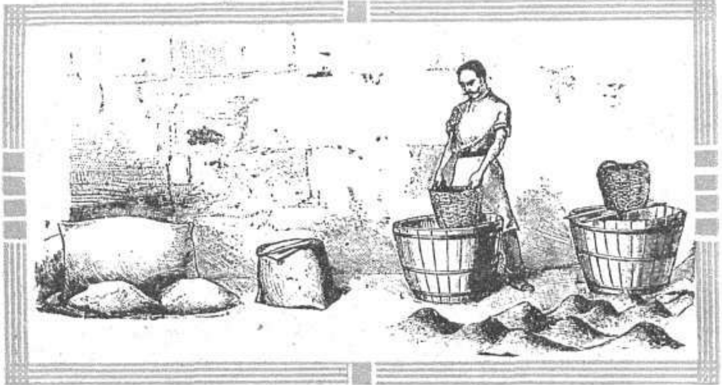
Es obvio decir, que antes se debe seleccionar la semilla, operación importante y que tiene mucha influencia en los rendimientos.

El trigo se puede tratar de diversas maneras; pero el procedimiento más eficaz y usado hoy día en nuestras chacras, es el sulfataje.

«Ya sé que este procedimiento está bastante difundido y generalizado — dice el renombrado ingeniero agrónomo regional de Mercedes (Buenos Aires), — y casi no hay agricultor que no lo adopte. Esto no obstante, adviértese que hay *Carbón* todavía en los sembrados. Ahora, como no se puede discutir la eficacia del sulfataje, por ser universalmente conocida, hay que dudar de la prolijidad de la operación en sus detalles manuales.»

La solución del sulfato de cobre, se prepara de la siguiente manera: se disuelve un kilogramo y medio de sulfato de cobre en diez litros de agua caliente (si fuese fría, tardaría algún tiempo para disolverse); el recipiente a emplearse debe ser de cobre o madera, porque el hierro o la hojalata son atacados por el sulfato. En una tina se echan noventa litros de agua; la solución del recipiente anterior, se echa en la tina, lo que hace un total de cien litros de líquido, que se agitará fuertemente con un palo, hasta que se haya mezclado bien todo.

De los métodos para tratar la semilla de trigo, el más general y conveniente es por sumersión, sumergiendo los granos en la solución; se toman dos tinas, llenando una con la solución y dos canastos de mimbre forrados de arpillera, que se llevan sobre un piso de madera o ladrillos; se llena el primer canasto hasta sus dos terceras partes con semilla de trigo y se sumerge en la tina; se sacude y revuelve bien, cuidando de que todos los granos sean mojados y se deja así por espacio de cinco minutos; mientras tanto se va llenando el segundo canasto de la manera indicada; pasados los cinco minutos, se saca el otro canasto con la semilla curada ya, y se pone sobre otra tina provista de unos travesaños, como puede verse en la figura que acompaña a estas notas; se sumerge entonces el segundo canasto en la solución; entre tanto, una vez escurrido el líquido en exceso del otro canasto, se vacía echando el trigo sobre las tablas o piso de ladrillos o baldosas, y se vuelve a llenar, siguiendo en esta forma hasta concluir de curar toda la semilla.



Sulfataje del trigo. — El método más conveniente, eficaz y racional, consiste en el empleo de los canastos, con lo que se obtiene una desinfección segura y duradera; el empleo de las bolsas, como todavía acostumbran algunos de nuestros agricultores, debe desecharse, porque sus resultados son incompletos y deficientes.

Se desparrama lo mejor posible el trigo curado y se remueve con pala varias veces hasta que se haya «oreado»; después se amontona y se embolsa para transportarlo a donde habrá que sembrarse.

No conviene tratar la semilla con demasiada anticipación a la siembra, porque quizás la operación puede perder su eficacia.

En estos últimos tiempos hemos visto que se ha difundido en las campañas argentinas el uso del «Fertilán», que es un producto a base de sulfato de cobre y que además contiene otras substancias que aumentan su eficacia para la curación y concurren a la nutrición de las plantas.

Con el fin de asegurar el éxito del sulfataje, se debe tener cuidado de comprar sulfato de cobre de buena calidad; siendo puro, presenta una coloración azul bien definida; en cambio, si contiene sulfato de hierro, es verdosa, vale menos y no tiene acción alguna sobre el *Carbón* y la *Carie*.

Habrá que tener las debidas precauciones al emplear el sulfato, porque es venenoso.

Como se ve, la operación del sulfataje del trigo es sencilla y económica, y no debe olvidarse nunca todos los años, si se quiere ver libres a nuestros trigales de los dos males que hemos descripto, y se evitarán así los grandes y sensibles perjuicios que causan a nuestra producción cerealista, la más valiosa e importante.

Hugo Miatello (hijo).

Los por qué de un neurasténico

2.ª SERIE

Del libro en preparación

¿Por qué vivimos esperanzados en el azar y en todas las iniciativas se confía más en la suerte que en el esfuerzo personal?

¡Si la suerte nos ayuda!: se dice al iniciar cualquier trabajo o empresa, ¿por qué no se dirá sino flaquea la voluntad?

Los partidos políticos, cuando desde el llano luchan por sus proclamados ideales, se esfuerzan por mantener la pureza de su intransigencia y se preocupan seriamente de la selección de sus componentes en cuanto se refiere a su moral política; pero cuando más próxima está la hora del triunfo, cuando más necesario es conservar esos principios para llegar al poder en una forma integérrima, se aceptan las evoluciones favorables y se suman los hombres en vez de calificarlos. ¿Se deberá a que no es suficiente el número de puros para triunfar y es indispensable la ayuda de los impuros?

¿Por qué el arrivista mira con desprecio y fustiga a todos los que tratan de llegar como él, empleando los mismos medios, quizá más delicados y más honestos? ¿Por qué los trata de *parvenu?*

Se aparenta indignación cuando en nuestra sociedad se habla de la dote matrimonial, creen muchos o por lo menos simulan creer, que se mercantiliza un acto tan trascendental, fundado en un sentimiento tan noble.

Sin embargo, es preferible lo repulsivo de ese negociado que vivir con una esperanza y un deseo oculto.

¿Por qué la mayoría de los hombres en este país son tan graves, viven sin expansiones ni alegrías, los gestos y movimientos estudiados reemplazan a los naturales, aparentan serias preocupaciones, cada cerebro es una fragua donde se elaboran las soluciones de los grandes problemas sociales y de gobierno?

Hablan con suficiencia, conocen de todo, y no hay tema que ellos no se encuentren habilitados para intervenir con un dominio absoluto. Algunos adoptan otro sistema: miden sus palabras y pronuncian las necesarias, algo así como sentencias. ¿Acaso, la inteligencia y el talento están reñidos con la alegría? ¿El que ríe, no puede pensar en serio? El público consagra a sus hombres según su sistema nervioso, si llegan a dominarlos, son serios y en ellos se puede confiar, si son movedizos, en ellos no se puede creer, son alocados.

¿Por qué el empleado público siempre valora su situación como tal, por la antigüedad en el desempeño de su puesto y no por sus méritos y condiciones acreditados? Espera el premio a la rutina, a su docilidad, a su falta de ambiciones, y en la carrera administrativa así se ha consagrado; esos antecedentes son todo un título para ascender.

¿Por qué se consagra a una inteligencia por un hecho aislado y no por una serie de hechos que lleguen a formar la característica del sujeto? Está bien que una obra talentosa haga una reputación, pero son muy pocas entre nosotros las producciones y actos geniales que pueden imponer a un hombre. En un país como el nuestro es perjudicial esa sanción liberal de inteligencias porque somos susceptibles a la fatuidad y cada fatuo es una entidad negativa para la sociedad y para el país.

¿Por qué la prensa es tan severa para apreciar en vida las acciones públicas de los hombres y tan indulgente en la muerte?

Si hubiera de juzgarse por los datos y consideraciones de los artículos necrológicos, el país siempre habría tenido buenos hijos, administradores celosos, gobernantes eximios, hombres preclaros y eminentes.

El humilde investido de autoridad es un déspota con los humildes. Respetuoso hasta el servilismo con los grandes o con aquellos que sin ser tales aparentan pertenecer a otra clase social que la de ellos, pero sin consideración con los que son de su categoría. La autoridad de que se les inviste les hace perder todo sentimiento de humanidad, de unión de clase, para convertirlos en enemigos de sus semejantes, verdaderamente los más semejantes, por su origen, por su vida, por su miseria.

El electorado en su mayor parte antes de la nueva ley concurría a las urnas atraído por un interés, percibía una compensación por su voto, ahora vota para que su abstención no le produzca pérdidas, siempre es el interés que los incita al cumplimiento de sus deberes de ciudadano.

Se confunde el carácter con el mal genio. Cuando un sujeto es violento, irascible, habla a gritos y es vehemente en la expresión, dice la generalidad que es hombre de carácter. ¿No deberemos atribuir esa lamentable confusión al hecho de que es más vulgarizado el hombre con genio que el hombre de carácter?

Las amistades y vinculaciones se adquieren y se estrechan más fácilmente en las mesas de juego; cuanto más importantes son las apuestas, tanto mayor es la consideración y respeto que inspira y tanto más numeroso es el círculo de los amigos que se crea. Es un signo de distinción esa despreocupación por el dinero, el gesto atrae, hay clase, dicen. La procedencia de lo que se juega no hace al caso.

La amistad, tal como se comprende entre nosotros, es el sentimiento más interesado, si es que puede clasificarse entre los sentimientos. Obedece, generalmente, a la conveniencia, cuanto más útil, cuanto más beneficio puede reportar una amistad, tanto mayor será el número de los que la cultivan. La amistad es como el alimento, satisface una necesidad, sino nutre se rechaza, no se desea, se repudia o se mira con indiferencia.

Existe una predisposición a aceptar en todos los órdenes de la vida una dirección absoluta, y los hombres se sienten cómodos, tranquilos al delegar las responsabilidades, renunciando a sus facultades y aun a sus derechos. En toda entidad comercial, en toda corporación social siempre existe una persona que hace y deshace a su voluntad, a quien tácitamente se le otorgan las más amplias facultades, y cuanto más dictatorialmente procede, más se la respeta, más se le teme. El ambiente es de absolutismo y parece que las cosas marchan mejor cuando él impera.

No es el resultado de la imposición del más capaz, sino simplemente del más resuelto, a base de voluntad y trabajo. En un medio de indiferentes es lógico ese estado de cosas. Todo favorece la institución del amo.

SYLLA MONSEGUR.

Dib. de Sirio.



CROMO

EL HIJO PRÓDIGO

Baja, ardía la lámpara junto al hombre que se moría. La faz sobre la blancura de la almohada, parecía un dibujo a lápiz. De los rincones, por tras de los muebles, espiaban sombras deformes. Un rumor de actividad batía la calle...

— Haced que venga mi hijo — expresó, forzando las palabras, por entre las junturas de las mandíbulas. — Ya es hora.

Los vecinos reunidos, se miraron absortos. Por los pies, creyeron ver serpentearse un brillo sobrenatural... Hubo un silencio.

— ¡Qué venga mi hijo!

Como en un esfuerzo supremo, la voz llenó la habitación. Por tras de los muebles, espiaban las sombras...

Uno salió. Llamó a los otros sigilosamente. Y afuera, dijéronse:

— Ese infeliz desvaría. Yo no le conozco descendientes.

— ¡No tiene tal hijo!

— ¿Estáis seguros? — reparó el tercero.

Y el cuarto:

— Lo conozco de 20 años.

Y el quinto:

— ¡Lo conozco de 30 años!

— Pues, ¿qué ha hecho, qué es?

— Ha trabajado, ha hecho obras.

— ¿Es constructor?

— No. Es herrero. ¡Oh, el hierro lo conoce; él fué siempre tan bueno y tan bruto como el hierro!

Entraron otra vez. Sobre la blancura de la almohada, el dibujo inmóvil petrificaba el vítreo de la muerte en los ojos. Una ráfaga de superstición sopló en los ánimos.

Bajaron, para no verlo, la lámpara al suelo. Y las sombras entonces, desde los rincones, se alargaron, avizoras, como siluetas de gigantes, torciendo los torsos por el techo. Y desde arriba, imaginariamente, le miraron. ¡Con qué fijeza aterradora sugerían mirar las sombras a la muerte! Los vecinos se sobrecogieron mayormente. El rumor de actividad batía la calle.

Abrióse repentino la puerta. El escalofrío puso los cabellos de punta.

Un hombre, llenando el marco, como impreso de un golpe, paróse en el umbral. Era rudo, de cutis coriáceo, con barbas de bestia. Traía al hombro una gran maza, — semi-pilón, dijérase — un martillo de obra.

— Me recomendó que lo trajera hoy, a hora de seis...

En los cinco vecinos, unánime, amagó a las bocas la delación de un grito. Y por entre los pies vieron serpentear vivos, los reflejos metálicos del «ojo» chato de la herramienta, terso como el haz de una luna. En el silencio, más y más, parecían escuchar las sombras...

Albino Dardo López

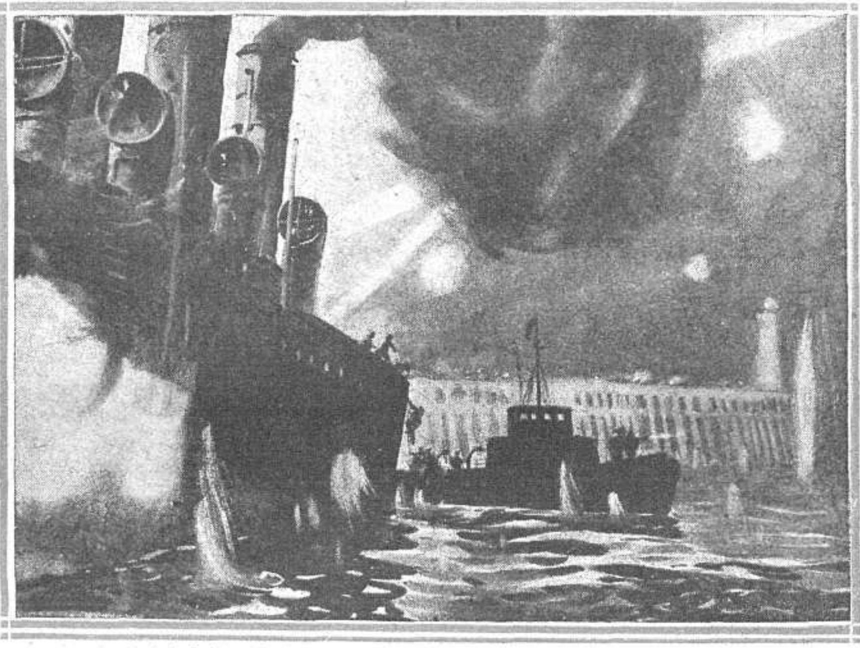
Dib. de Guido.

La guerra vista desde Londres

De nuestro corresponsal

La hazaña del "Vindictive", en Ostende. — La lucha aérea: el teniente Hammond. — El episodio de Grivesnes. — Aeroplanos y globos.

El nombre del crucero *Vindictive* ha pasado a figurar en las páginas más gloriosas de la historia de la marina británica. Desde hace algunos días, el *Vindictive* monta la guardia, silencioso e impasible, a la entrada del puerto de Ostende, en donde fué hundido por sus propios tripulantes, para cerrar el puerto, para impedir que entren a él y salgan los submarinos y destroyers alemanes.

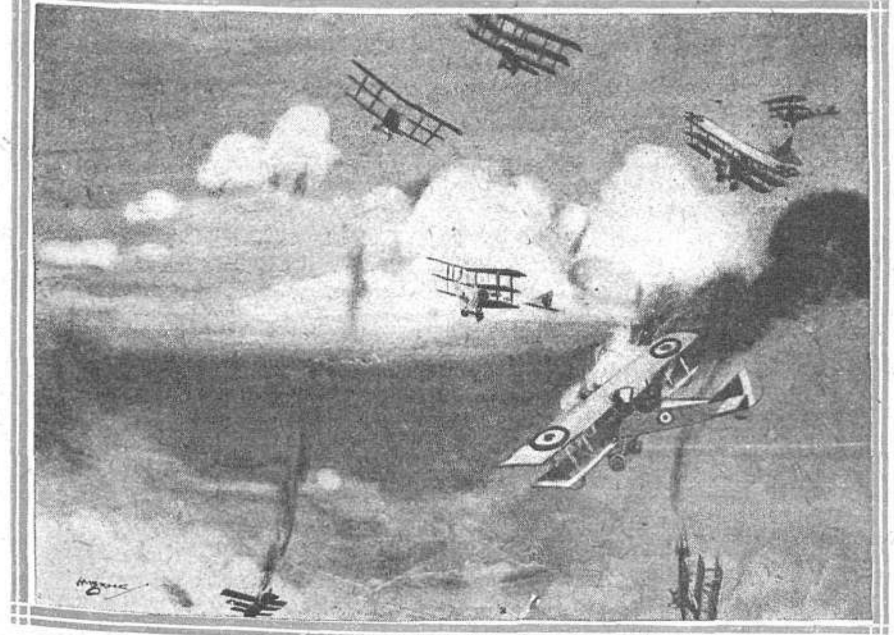


La tripulación del «Vindictive» lo abandona, momentos antes de su hundimiento.

Ya, antes, el *Vindictive* había tenido participación en el heroico ataque a Zeebrugee, puerto que también quedó cerrado, mediante el hundimiento de otros buques. Entonces, el *Vindictive* llegó hasta los muelles interiores de Zeebrugee, en los cuales, y bajo un fuego infernal de centenares de cañones, un destacamento de marineros británicos desembarcó y dejó la Unión Jack plantada en el muelle mismo.

Para el ataque a Ostende, el *Vindictive* zarpó de Dover tripulado por cincuenta y dos voluntarios escogidos entre los muchos que se presentaron para realizar la hazaña, que era como ir a la muerte. Los oficiales del *Vindictive* lo acompañaron embarcados en el torpedero *Bridians;* habían hecho lo posible para que se les permitiera ser incluídos en el personal; pero no pudieron conseguirlo. Sólo un oficial, el teniente ingeniero encargado de las máquinas, iba a bordo del *Vindictive.*

La noche estaba serena y clara y el mar tranquilo como un lago de aceite; pero a eso de las dos de la mañana el tiempo cambió y empezó a levantarse una neblina que disminuyó considerablemente las condiciones de visibilidad necesarias para la operación; sin embargo, el *Vindictive* siguió adelante, rumbo a Ostende, hasta que las baterías alemanas lo descubrieron y abrieron contra él un fuego terrible, que fué contestado por los monitores que acompañaban, a alguna distancia, al crucero. Fué un duelo épico y sangriento, durante el cual el comandante del *Vindictive,* en medio de un huracán de bombas, buscaba la entrada del puerto, hasta que dió con ella y avanzó resueltamente hasta poner su buque a través del canal de entrada. Dió en seguida orden a la tripulación, de estar lista para abandonar el crucero, y puso fuego a las mechas de los explosivos que debían hundirlo. En el momento oportuno, los tripulantes saltaron a algunas lanchas a motor



El teniente aviador inglés Hammond, lucha con ocho aparatos enemigos.



El episodio de Grivesnes.

que habían seguido al *Vindictive*, y éste, después de una formidable explosión, se hundió en el punto preciso para dejar bloqueado el canal de entrada al puerto.

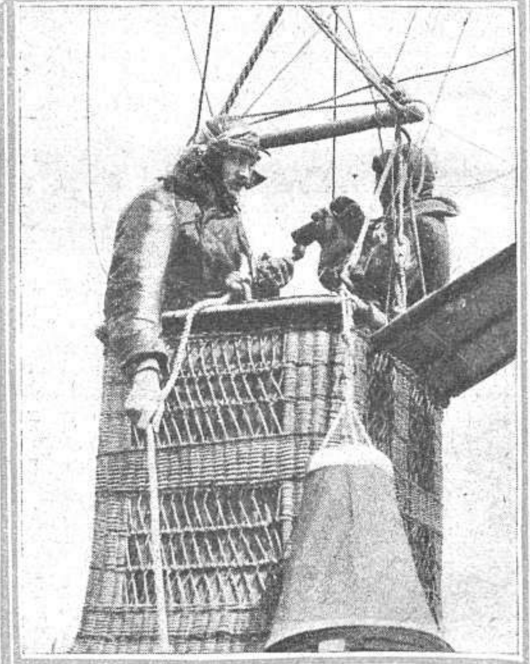
Y una vez llevada a cabo la heroica y gloriosa hazaña, digna de los mejores tiempos de la marina británica, los monitores y demás naves que formaban parte de la expedición regresaron a Dover, dejando satisfechos en el mundo a los espíritus, a los manes de Drake y Nelson.

La lucha aérea da también ocasión a innumerables actos de heroísmo. El teniente Arturo Hammond, que un tiempo residió en la República Argentina, recibió hace poco la cruz militar por su heroísmo en un combate aéreo, en el cual fué herido; pero apenas restablecido volvió, más resuelto que nunca, a la lucha. Un día, fué atacado, a casi dos mil metros de altura, por ocho aeroplanos alemanes, que se lanzaron rabiosos y confiados sobre el solitario avión inglés, que les pareció fácil presa. Pero se equivocaron, porque el teniente Hammond y su piloto, el teniente Mc Leod, lograron derribar a tres de las máquinas enemigas, y aterrizar después en sus líneas, a pesar de estar los dos heridos y de haber sufrido su máquina desperfectos serios, especialmente por haberse incendiado un depósito de combustible.

De estos combates aéreos, los hay todos los días en el frente, y hasta ahora los aviadores británicos han ganado merecida fama de valor, inteligencia y serenidad sin límites para la lucha en el aire.

La ofensiva alemana en el frente occidental dió ocasión, nuevamente, a brillantísimas hazañas de las tropas aliadas, entre las cuales merece especial mención el episodio de Grivesnes, aldea de que los alemanes querían apoderarse a causa de su ventajosa posición. Lanzaron, pues, contra Grivesnes tres regimientos de la Guardia Prusiana, que como se sabe, es la flor y nata de los ejércitos alemanes, contra los cuales tenían que pelear apenas unos quinientos soldados franceses, cuyo jefe resolvió establecerse en el castillo de la aldea para defenderse. Los alemanes cargaron repetidas veces en densas ondas sucesivas; pero siempre fueron rechazados con pérdidas enormes, y cuando el jefe francés los vió lo suficientemente agotados, ordenó el contraataque. Los *poilus* se lanzaron como fieras contra los alemanes que quedaban, y, en veinte minutos, no dejaron uno sólo con vida.

De todas suertes, muchos críticos militares opinan que la guerra ha de concluir en el aire, contribuyendo magníficamente al triunfo de los aliados, los norte-



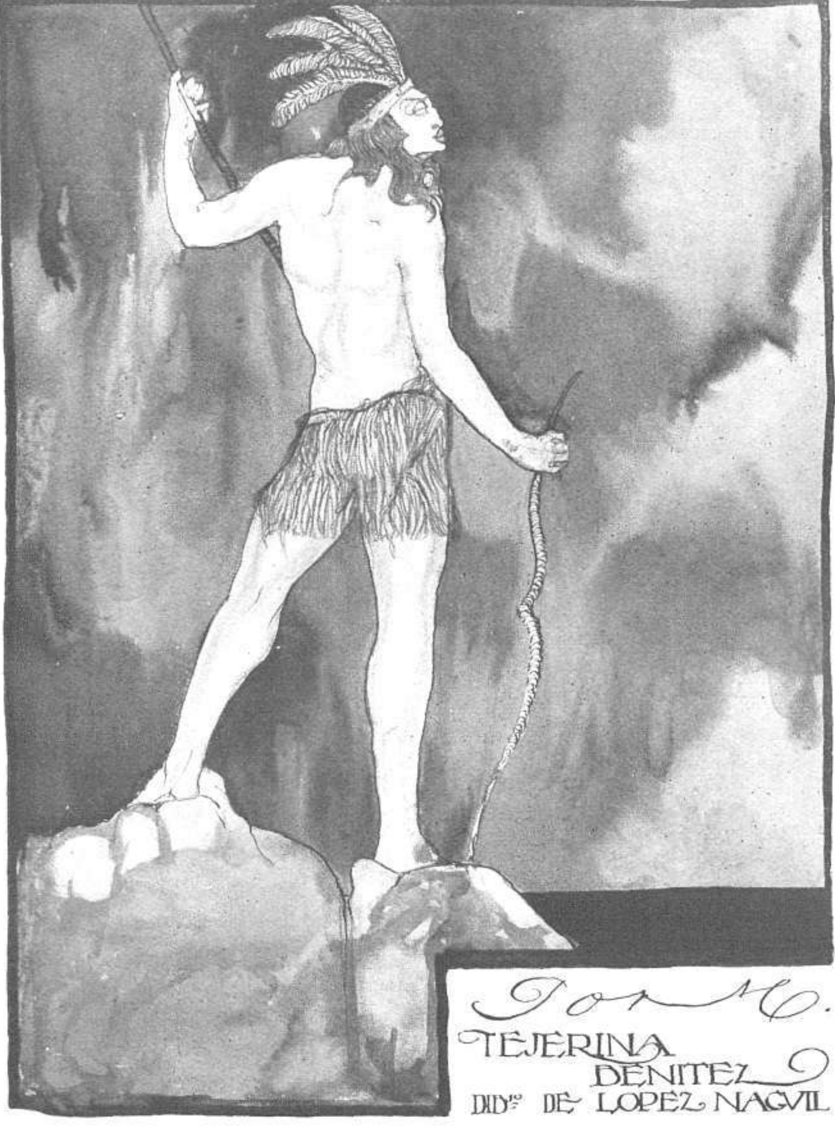
Oficiales observadores británicos, en un globo cautivo.

americanos, que están construyendo miles de aeroplanos y preparando miles de aviadores. La superioridad aérea en el frente occidental la tienen los aliados desde hace tiempo; pero no en suficiente grado como para que tenga una influencia decisiva sobre las operaciones terrestres. Ello corresponderá a los aviadores de los Estados Unidos.

Como era de esperar, la aviación ha progresado en porporciones nunca sospechadas; cada día los aparatos reciben mejoras, y cada día su acción es más eficaz; pero no por eso han quedado inútiles los globos cautivos; al contrario, prestan grandísimos servicios para las observaciones y para la graduación del fuego de la artillería, por lo cual unos y otros procuran destruir el mayor número posible de globos enemigos; pero hasta ahora son los alemanes los que han perdido más.

Londres, Junio 1918.

EL PRESAGIO



I

Sobre un alto peñón de la costa, donde las olas llegan turbulentas a chocar, está, en actitud meditativa, un hijo de América, un prototipo de la raza. Sobre su cabeza tremola al viento gallardo penacho de plumas hecho con las más raras y hermosas que lucen las aves de sus bosques. En su rostro bronceado ha dibujado los signos más fieros, y su mirada y sus gestos revelan una honda y extraña agitación. Lleva a la espalda sus armas y su lanza empuña nerviosamente, como si, allá sobre las olas inquietas, debiera ver surgir de pronto temerario adversario.

¿Cuánto tiempo pasara así?

Un ocaso nimbado por los rayos de un sol tropical le sorprende en una inmovilidad de estatua. Parece que a su espíritu nada dice el encanto de la tarde, el rumor de las selvas, el olor capitoso de las flores. En presencia de estas cosas no canta como otras veces. ¡Silencioso está sobre un alto peñón de la costa!...

II

¿Qué íntima tragedia se desenvuelve en el alma indómita de ese indio? Hecho todo superstición y temor, subyugado por el poder aplastante de la divinidad que pide siempre víctimas que inmolar, sangre joven que verter, necesariamente, en ese momento de quietud, de mortal expectativa, una honda e inconmensurable y extraña agitación debía conmoverle.

Pero ¿por qué?, ¿acaso no es siempre el señor de las selvas? El sol, su amado padre, ¿no se levanta en el oriente diariamente y le brinda sus rayos que fecundan los frutos? Su refugio en la selva, ¿no está a cubierto de las fieras y en él reposan tranquilamente su amante compañera y sus hijos, su cara compañera que le alienta con sus gritos en el combate, que restaña sus heridas y que pujante le defiende cuando cae?

Sin embargo, parece que con su mirada clavada en el horizonte, esperara ver surgir, en la inmensidad del mar, algo que justificara su estado espiritual.

Y por eso, en actitud expectante, contempla la inmensidad en cuyos confines se pierde su vista.

III

En su cerebro brilla una luz lejana: es un recuerdo. De boca del más viejo de su tribu, oyó, cierta vez en que narraba la historia de sus antepasados, una versión tristísima. «Pasarán, dijo, muchas lunas y al mismo tiempo se producirá un hecho insólito que anunciará la aproximación de misteriosos hombres que vendrán de allende los mares a blasfemar a nuestros dioses, hollar la tierra de sus mayores y a escarnecer y dominar a sus moradores.

¿En virtud de qué influjo vino a su memoria el recuerdo de aquella versión fatal?

El día anterior, cuando regresaba al seno de los suyos, cargado de sabrosa caza, observó un hecho que le llenó de pavor.

Allá, muy alto, casi cerniéndose sobre su cabeza, un cóndor trazaba, majestuosamente, sus enormes espirales. De pronto, como herido por una chispa eléctrica, desciende velozmente en un confuso tremolar de alas. Y va a caer, agonizante, no lejos de donde marchaba el indio.

IV

El rey de las alturas, el ave gigantesca que cuenta su vida por centurias, caía para no levantar jamás su vuelo. Y este hecho, insólito por cierto, era como el aviso de los Dioses que le anunciaban que muy pronto las palabras del viejo indio de su tribu se cumplirían...

Cuando las sombras tendieron sobre la costa desierta su negro tul, el indio aquél, gacha la cabeza, se encaminó hacia el corazón de la selva y con un grito potente y descomunal dió su ¡adiós! al último día de su legítima dominación...

Salta.



LA CANTAORA

ÓLEO DE MEDINA VERA



DOS DIAS EN DIAMANTE



Estación terminal provisoria, en construcción, del Ferrocarril Diamante-Paraná.

En el salón de recepciones del palacio de gobierno en Paraná, existe un cuadro de grandes dimensiones, obra del pintor cordobés señor Carafa, una tela que mide 5 metros por 7, y representa el paso del Diamante, el desfile del ejército de Urquiza.

La altura desde donde Urquiza asiste al paso de sus tropas rodeado por un brillante Estado Mayor, del que forman parte Sarmiento, Mitre y muchos otros prohombres argentinos, es Punta Gorda, nombre que antiguamente se daba también a lo que hoy es el pueblo de Diamante.

Contemplando desde el muelle la altura de Punta Gorda, que se interna en el río y domina un vasto horizonte, me volvía a la memoria la tela de Carafa, en la que Urquiza figura montado sobre su célebre caballo tostado, en la actitud resuelta y satisfecha del hombre seguro de sí y de los que le rodean.

Y me parecía verle a este ferviente patriota, que hoy más que nunca llena con su recuerdo y su memoria la provincia que le vió nacer, sofrenando su soberbio corcel, complacerse en el desfile de sus soldados, de esos hombres de acero, de rostro marcial y resuelto, destinados al derrumbe de un despotismo que amenazaba aniquilar los frutos penosamente recogidos en las gloriosas fechas de 1810 y 1816.

Solamente el que haya recorrido en toda su inmensidad el *territorio argentino*, puede darse cuenta exacta de lo que puede llamarse verdadera predestinación, que incumbe al país en el desarrollo futuro de la humanidad.

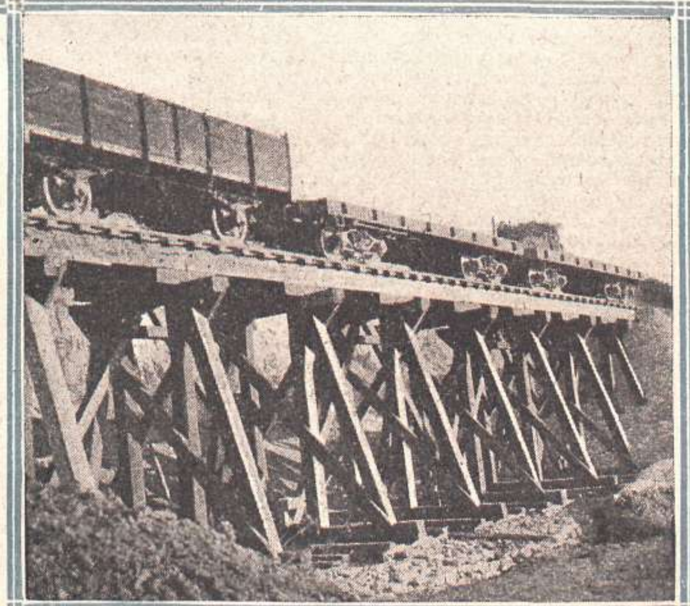
Todo es casi milagroso en la historia de su libertad e independencia, y cuando se reflexiona sobre la concepción vastísima que debieron tener esos hombres que proclamaron la libertad e independencia de la patria, en aquel entonces desierto sin límites, se siente llenar el alma de una veneración profunda como si más bien que hombres aquellos hubieran sido semidioses.

Y por mi parte yo, que creo e[illegible] dirige y maneja los destinos de las colectividades y de los individuos, más que nunca estoy convencido que al nacimiento de esta nación han presidido los que veían con claridad meridiana el rol que estaba destinada a desempeñar, precisamente después de esta terrible conflagración, que todo barre en el viejo mundo de allende el Atlántico.

El panorama de Diamante es sencillamente encantador y bien merece esta ciudad el nombre que se le ha querido dar, pues es una joya inestimable.

Lástima que el ferrocarril entre Strobel y Diamante, que pondría en comunicación directa con Paraná, cruce un terreno arcilloso, continuamente minado por las aguas, especialmente en el trozo que recorre la orilla del río.

La línea entre Strobel y Paraná viene ejercida por el Ferrocarril Entre Ríos, pero el trecho entre Strobel y Diamante está a cargo del gobierno de



Puente a caballete, en el kilómetro 600, del Ferrocarril Diamante-Paraná.

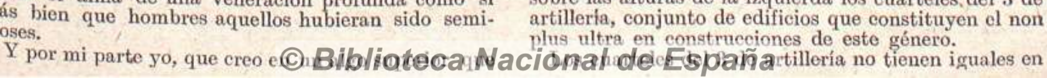
la Nación, que procura ponerlo en condiciones de ser abierto al tráfico.

Las aguas que por efecto de las lluvias penetran en la barranca, van continuamente socabando la tierra, dando lugar a desmoronamientos que tuercen las vías, cuando no las tapan por completo. El río, por otra parte, se divierte en burlar el empeño que ponen los ingenieros en establecer muelles y obras de defensa, llevándoselas como un juguete.

El ingeniero Cálcena, secundado por su ayudante señor Storm, pertenecientes al Ministerio de Obras Públicas los dos, dirigen y ejecutan las obras que tendrán que habilitar al servicio público la línea y ponerla en comunicación con la estación Strobel, permitiendo así el servicio directo entre Paraná y Diamante.

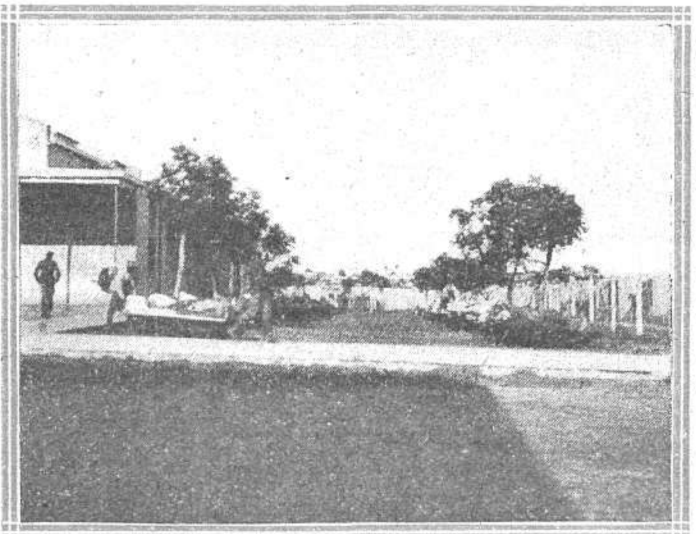
Contemplando Diamante desde el río, se presentan sobre las alturas de la izquierda los cuarteles del 3 de artillería, conjunto de edificios que constituyen el non plus ultra en construcciones de este género.

[illegible] artillería no tienen iguales en



la República, como que han sido construídos expresamente para el objeto a que han sido destinados y sin economías de ninguna especie.

El Teniente Coronel señor Vélez tuvo la deferencia de hacerme acompañar, en la recorrida que hice a través de las dependencias del cuartel, por el Capitán Hernández y el Subteniente Mercado, dos guías altamente simpáticos, a quienes quedo agradecido por los agradables momentos que me hicieron pasar y el aprendizaje sobre el manejo del cañón de campaña. ¡Pues, sí señores! Me dieron ganas de conocer un poquito de cerca esos terribles instrumentos de destrucción, y ahí mismo, en los grandes depósitos donde se guardan las baterías, tuvo lugar una completa instrucción sobre el funcionamiento de las piezas, puntería, proyectiles y carga... sin descarga.



En el cuartel del 3 de artillería.

El blanco amenazado no era otra cosa que un soldado de guardia en los depósitos, que no sé cómo pudo quedarse impasible al verme dar vuelta a las manivelas que sirven para bajar o levantar las piezas.

Estoy convencido que el heroísmo de los soldados no se manifiesta solamente en los campos de batalla: Mantenerse impertérritos en ciertos determinados casos representa también un heroísmo... inglorioso, pero un heroísmo.

Los cuarteles de Diamante, verdaderos modelos en su género, tal vez sean excesivamente espaciosos, si se considera el número de soldados de que se compone el 3 de artillería. Deben necesitar de mucho personal para ser conservados en las debidas condiciones de higiene y aseo.

Sin embargo contribuyen mucho a facilitar la educación del conscripto, quien una vez que regrese a su hogar tiene una idea de lo que es vivir con un relativo confort y sobre todo se da cuenta de la influencia que ejercen el sol, el aire, el agua y la limpieza en la conservación de la salud. Me decía el Capitán Hernández que la enseñanza primaria en el regimiento es objeto de un control muy riguroso:

— Tan es así que el soldado analfabeto no puede rehusarse de acudir a clase, sino en caso de enfermedad que le obligue a guardar cama. Podrá ahorrarse de tomar parte en la instrucción militar con uno u otro pretexto, pero lo que es a la escuela tiene que ir.

— ¿Y los exámenes los rinden delante de una comisión militar?

— Una comisión mixta de militares y particulares... Y aprenden, aprenden bastante rápidamente...

A propósito de exámenes de los soldados, me vino bien para contarle a los oficiales que me acompañaban lo que sucedió allá en Europa, en una ocasión en la que los soldados se presentaban a una comisión militar para demostrar que habían aprendido a leer y escribir.

Por supuesto, todos los oficiales y suboficiales de una compañía desean que los hombres a su mando figuren entre los mejores, y su ideal sería que nadie llegara a ser reprobado.

Un conscripto, un pobre muchacho bastante duro respecto a lo que fuera letra y número, sudaba tinta para descifrar lo que estaba escrito en letras de molde sobre la pizarra. Los oficiales bondadosamente le ayudaban, pero el desgraciado muchacho se abatataba siempre más, pensando con terror que si no llegaba a salir airoso de la prueba, su estada en el regimiento se prolongaría por unos meses en lugar de quedar reducida.

En la pizarra estaba escrito «pi-pa» entre otras cosas, y el conscripto balbuceaba:

— P-i pi ...p-a pa ...p-i pi ...p-a pa...

— Bueno, — insinuaba el comandante, — bueno p-i pi, está bien p-a pa... Ahora lea todo seguido. ¿Cómo dice?

El sargento, que había escupido los pulmones para enseñarle, y veía fracasar sus esfuerzos, hacía señas desesperadas detrás de los asientos de la comisión... mostrándole con ademanes, que se trataba del utensilio de uso para fumar tabaco: y hacía como que fumaba.

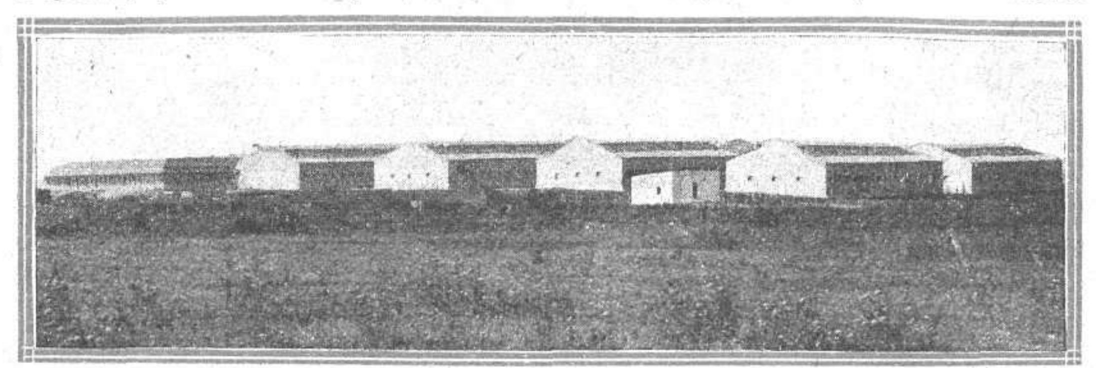
La cara del milico se iluminó como por encanto, y con una sonrisita beatífica se apuró a soltar lo siguiente:

— ¡P-i pi, p-a pa ...pito!

La vida de los oficiales del regimiento en Diamante no debe ser excesivamente divertida, pues también la contemplación de los panoramas, como todas las cosas, cuando llegan a ser habituales, terminan por dejar indiferentes. Tienen su casino, su biblioteca, su salón de ejercicios físicos, que no dejan nada que desear y el tiempo pasa.

Pero pasaría muy lentamente a pesar de todo, pues al fin y al cabo son jóvenes, llenos de vida y energías, mucho más por aquello de los ejercicios físicos. Pasaría muy lentamente. Y en esto estriba la suerte de las niñas diamantinas.

Los jóvenes oficiales empiezan a festejarlas primero sin «fines matrimoniales», para usar la frase común en ciertos avisitos, sencillamente para rendir homenaje a



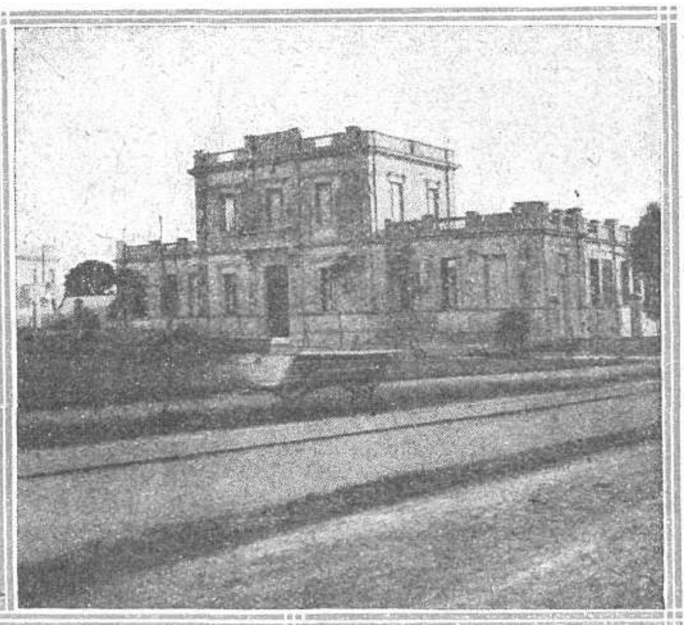
Vista panorámica de los cuarteles de Diamante.

la belleza, y luego caen, se casan. Lo que pone en evidencia que por experto que pueda ser un oficial de artillería en el tiro, queda siempre reducido al silencio por los tiros de la mujer.

Uno de los puntos de mayor atracción en Diamante es el teatro de la Diamantina, es decir, el edificio de la Sociedad Italiana, en el que funcionan, de vez en cuando, pequeñas compañías y casi en permanencia el Cinematógrafo. Para decir verdad, la sociedad de Diamante no ha demostrado por ahora mucho entusiasmo por las funciones teatrales; sin embargo, cuando se trata de veladas escolares o de beneficencia acude numerosa, y llena de bote en bote la graciosa sala, como sucedió por ejemplo la noche en que, por iniciativa de la señorita Directora de la Escuela Independencia, se dió una lucida soirée, con el objeto de arbitrar recursos para niños pobres.

Nadie pasa desapercibido en los pequeños pueblos del campo, mucho menos hombres de mi peso específico, así que me encontré agradablemente sorprendido cuando al regresar al hotel encontré una amable tarjeta de la señorita Amelia E. Enrique, Directora de la Escuela Independencia, que me invitaba a presenciar la velada en el salón de la Sociedad Diamantina.

Fué para mí una buena oportunidad para conocer de un solo vistazo, abarcar de un solo golpe como en una vista panorámica, lo mejor de Diamante, y allí tuve el placer de conocer al doctor Matteri, uno de los hombres que más ha contribuído en los últimos tiempos al progreso de esta ciudad, y



Escuela «Independencia», plaza principal de Diamante.

Convento de las Hermanas.

que consiguió, en una forma sencilla y lógica, hacer desaparecer el curanderismo que estaba tan arraigado aquí como lo está en otras partes.

Y mientras en Santa Fe, por ejemplo, se dictan leyes inquisitoriales para cortar para siempre esta plaga sin llegar a nada, pues no es así que se pone remedio a este mal, el doctor Matteri empleó una táctica diferente.

Se dió cuenta que una de las causas principales del curanderismo es lo excesivo de las tarifas que imponen los señores facultativos al que quiera aliviar sus dolencias, y en lugar de perseguir con denuncias a los curanderos, no hizo nada. Esperó que los enfermos, después de haber intentado inútilmente sanar con los métodos curanderiles, se resolvieran a consultarle a él.

Los atendió y se mostró muy modesto en sus pretensiones. Fueron los mismos enfermos que en vista de esto se encargaron de hacerle réclame, y ahora le sobran clientes, mientras han disminuído en forma muy sensible, casi desconsoladora, para los curanderos.

Entre los edificios más notables de Diamante figuran el de la Sociedad Española y el Convento de las Hermanas, donde se educan muchísimas de las niñas diamantinas.

En el edificio de la Sociedad Española funcionan un cinematógrafo y un bar que reune todas las noches lo más granado del pueblo. Acá también se ha formado una especie de aristocracia, es decir, hay un cierto número de familias de abolengo, que no se mezcla tan fácilmente con las que se han levantado en pocos años, llegando a conquistarse una posición económica desahogada.

Esto, naturalmente, da lugar a resentimientos mal disimulados, que no llegan a conmover a la «élite» la que sigue manteniéndose en sus trece.

Para vengarse de este desdén los otros señalan con cierta ironía los humildes ranchos que todavía existen y que fueron cuna de familias llegadas al apogeo de la notoriedad:

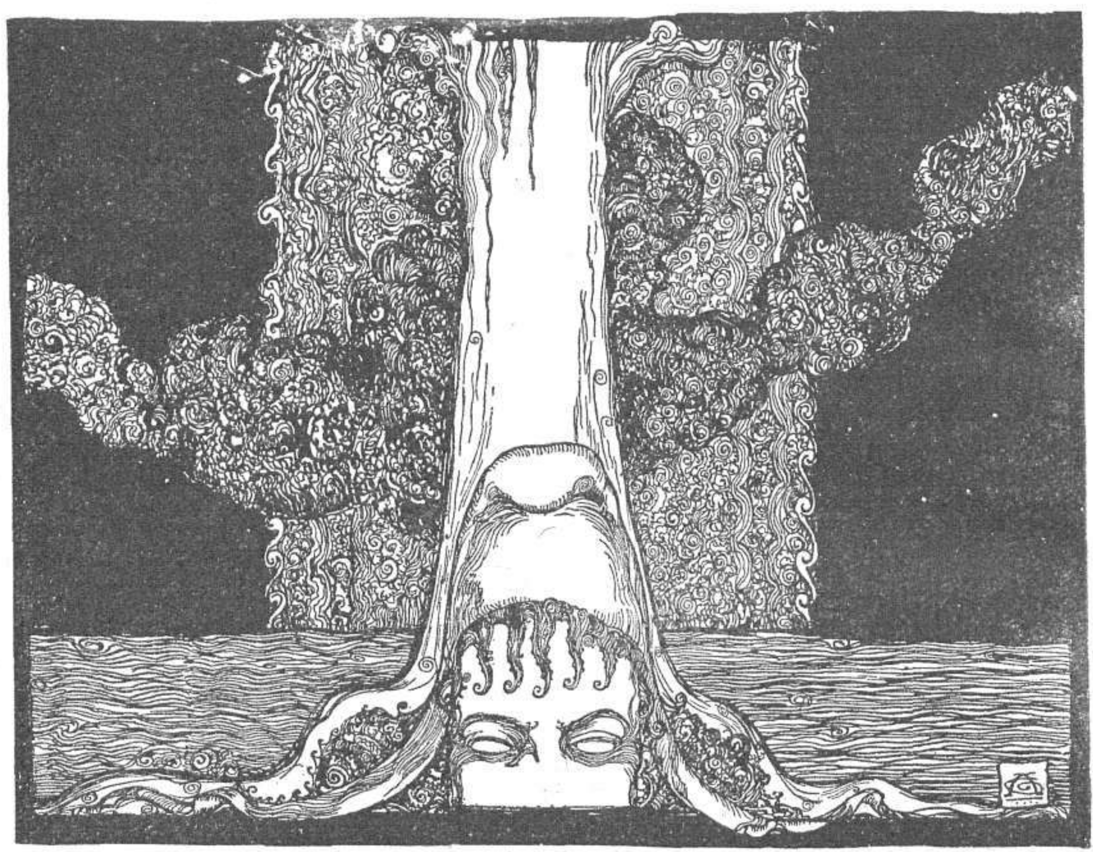
— Ahí tiene uno de los palacios — y subrayan la palabra palacios — uno de los palacios, una de las casas solariegas... ¡hágame el favor!... Qué sería Diamante si no hubiéramos contribuído a su desarrollo trabajando, ¿eh?... ¿Qué sería?... Dígalo usted... Y sin embargo cuando se hacen ciertas fiestas no hay lugar para nosotros... Mejor... Por lo que me importa a mi... Me hacen un favor. Me ahorro un gasto porque, ya se sabe, vestidos, sombreros y guantes y la mar de cosas, nunca se acaba... y los tiempos no están para tirar plata.

Y estas rencillas de aldea, si aparentemente constituyen un mal, no dejan de ser un aguijón poderoso que empuja los excluídos a buscar a todo trance la manera de entrar en el ambicionado círculo que permanece vedado.

Pues por cuanto se diga, muchos se sentirían felices de verse admitidos entre la «gente bien», olvidando por completo aquello de los «modestos ranchitos», de «los vestidos, los sombreros, los guantes, los gastos y la mar de cosas». Porque esas frases, por lo general, son hijas del despecho, una forma de exteriorizar del derecho del pataleo.

Dr. A. Vaccari.

Diamante, mayo, 1918.



"EL JURAMENTO"

Del poema "Canciones de Gesta"

¡De aquellos centauros,
Más libres que el águila, más raudos que el viento,
Las lanzas, cubiertas de lauros,
Fueron las columnas de gloria y magnificencia
Para el monumento
De la Independencia!
Aquel monumento que tuvo, por regio cimiento,
Las rocas del Ande y por Arco Triunfal
Los rayos del sol y las alas del cóndor real!

¡Las lanzas que fueron cruzando,
En brazos de aquellos titanes,
Por un Continente, cantando
Por sobre montones
De ruinas, cadáveres, banderas, cañones
Los versos del Himno de López y Planes!
Y del himno patrio vibraba en los sones,
Como clarinada brillante y homérica,
Y como rugido de leones,
La voz victoriosa de toda la América!
. . . .

De aquella mañana de Julio, recuerdo bendito,
En que un pueblo joven, audaz y altanero,
De su independencia, viril, lanza el grito!
El grito del pueblo argentino, que lleva
Por toda la tierra el Pampero
Como el evangelio de una raza nueva!
¡Altar de la patria, triunfal monumento
De las libertades y las redenciones,
En tu vieja bóveda parece que aun vibra
De aquellos preclaros varones,
El gran juramento
Que de sus prisiones,
A todos los pueblos de [illegible]

¡Oh, patria, forjada
En lid gigantea
De tus paladines por la vieja espada!
De tu victorioso Futuro, la aurora clarea
De Julio en la junta sagrada,
Donde el fraile austero,
El noble repúblico de Oro,
Del verbo guerrero
De la Democracia, derramó el tesoro;
Del verbo sonoro
Que es fuego y estrella, que es sangre y acero!
Sus frases, remedan de perlas una catarata
Que, ũn viento augural de victoria,
Triunfante, arrebata;
Y, agudas, resuenan como clarinada de gloria
Que estalla en los Andes y vibra en el Plata!

¡Oh, salve Congreso, de los inmortales
Recuerdos sagrados!
Yo veo que cruzan tu bóveda sombría y callada,
Las sombras augustas de los Congresales;
Los nobles cruzados,
De Dios y la Patria, la Gloria y la Espada!
¡Sobre ti se agita, flotando arrogante,
Así, cual si fuera un jirón
De cielo radiante,
El patrio pendón!
¡Enseña de triunfos y de libertades,
De tus paladines en las férreas manos,
Gloriosa, entre todas, te aclaman las viejas y [nuevas Edades,
Y bajo tus pliegues, los hombres se llaman hermanos!

Eduardo R. Rossi.

CRONICAS ROSARINAS

LAS DAMAS FRANCESAS



Señora Emilia Hoff, presidenta de la sociedad «Damas Francesas de Beneficencia».

En nuestra crónica sobre la acción de la colectividad francesa, prometíamos ocuparnos por separado de la labor nobilísima y patriótica de las damas francesas.

Henos aquí pagando la deuda; grata cancelación, por ser mujer la causa, y hecha con doblones legítimos, la verdad, sin emplear moneda falsa, que en este caso sería el halago adulón o los méritos injustos.

En todas las épocas y en todos los pueblos la mujer ha dado muestras de su amor a la causa de sus hermanos, con actos de heroicos desprendimientos. En la guerra actual, la mujer ha llegado hasta combatir en las trincheras con una fe y un ardor santificados doblemente por el amor y el sacrificio.

Los heroicos hechos del viejo continente no podían quedar sin eco en las filas de sus hijos retenidos en América por circunstancias de la vida. Los que pudieron partir para ayudar con sus brazos a sus compatriotas partieron; los que no, quedaron con el pensamiento en la lejana aldea manchada por la sangre de los defensores, y el propósito bien definido de hacer desde acá cuanto estuviera de su parte, por aliviar en algo la suerte de los combatientes y de sus familias.

Las mujeres que no pudieron incorporarse en las legiones heroicas de las enfermeras, unieron sus esfuerzos, sus propósitos y sus anhelos y han fundado talleres, asociaciones y núcleos acerca de los cuales nos hemos ocupado en ocasiones distintas.

Inglesas, belgas, italianas, todas han hecho y hacen, por sus soldados, el sacrificio de su tiempo, de su dinero y de su coquetería.

No podían quedar



El comité directivo de las Damas Francesas, en pose para «Caras y Caretas». — Presidenta: señora E. Hoff; vicepresidenta: señora J. Bazet; secretarias: señorita de Blaymont y señora Plazonich; tesoreras: señoras Van Cleef y Klein; vocales: señorita Sousbie y señoras Dardaine, Weil, García y Reverard.



La celebrada actriz francesa, madame Eugenia Buffet, que coadyuva eficazmente en la labor de caridad de las damas francesas, con un grupo de señoras de la colectividad.

atrás las francesas, con los ejemplos soberbios de su historia. Hay en la mujer francesa un culto extraordinario por la madre heroica, «la madre de Francia», que no lo olvida ni vive a mucha distancia de su patria.

Las damas francesas en el Rosario, desde el principio de la guerra, han hecho por los soldados de la república cuanto han podido, silenciosa y noblemente. Han alentado el viaje de los reservistas y voluntarios; han enjugado las lágrimas de las viudas y huérfanos; han honrado la partida de las enfermeras; han reunido fondos para enviarlos a los necesitados de Francia; y han hecho doblemente simpático el cruento sacrificio de la defensa de su patria.



El viejo poeta francés, Guillermo Terrasse, corresponsal del «Petit Journal Française», quien voluntariamente ecita en todas las reuniones de las damas, como única contribución de su noble espíritu.

Señoras y señoritas de la colectividad francesa, ocupadas en la confección de objetos de vestir para los soldados y huérfanos del ejército francés. — Esta labor la realizan bajo la dirección de la señora Hoff, esposa del cónsul francés, en la «Casa de Francia», siendo obligatorio, para las asociadas, la concurrencia al taller todos los martes y viernes de cada semana.



Señoras y señoritas de la colectividad francesa, despidiendo a la señora Anna Greuzard (×), que se ausentó a Francia, para ingresar en la Cruz Roja.

Y como si no fuera bastante, las que no podían ír a Francia a curar heridos, ni a mitigar dolores, ni a empuñar un arma, han sacrificado sus diversiones en beneficio de los que luchan, fundando talleres para confeccionar ropa; han realizado festivales para poder comprar útiles y han enviado al ejército de su país, hasta el presente, 100.062.30 francos.

Alma de todas estas iniciativas, o guía para la eficaz realización de las mismas, es la Asociación de Damas Francesas, cuya comisión directiva está así constituída:

Presidenta, Madame Emilia H. Hoff; vice, Madame J. Bazet y Mademoiselle L. Sabathié; secretaria-tesorera, Mademoiselle de Blaymont; secretaria, Madame Plazonich; vocales, Madame Van Cleef y Madame Klein, y y consejeras, Madame Dardaine; Madame Weill; Madame García; Madame Reverard y Mademoiselle Soubié.

Fué fundada esta asociación el 1.º de abril de 1914. Su acción se intensificó al estallar la guerra y hoy son muchos los beneficios que la colectividad francesa le debe.

A esta asociación, conjuntamente con otras, corresponde la idea de levantar un hospital francés en el Rosario, que beneficiará a la colectividad, igualmente que a la población, sin distingos, y para lo cual se tiene reunido hasta el presente, como contribución de las distintas sociedades francesas, la suma de pesos 105.438.85 moneda nacional.

Con estos antecedentes y con decir que las damas francesas son incansables en su honrosa labor, queda dicho en su honor el mejor elogio.

Crónica aparte decíamos que merecía la acción de la mujer francesa en el Rosario, con motivo de la guerra. Juzgue el lector si nos asistía razón.

Rosario, julio de 1918.

REPÓRTER.

UN ASHAVERUS MORTAL

Para Caras y Caretas

De baja estatura, tendiendo a grueso, de tez mate, cabellos renegridos, ojos vivaces, nariz saliente y boca con rictus picaresco, se nos presentó un día, allá por 1902, en la redacción de «Vida Moderna»,—revista que dirigíamos en Montevideo con Raúl Montero Bustamante,—un hombre joven, trajeado a usanza del suburbio, con pañuelo de seda al cuello y en la mano un sombrero gacho.

Dijo venir del Paraguay, a donde lo llevara una aventura juvenil y de donde lo traía otra, que al día siguiente nos relataría hasta en su último detalle pintoresco, dejándonos en el asombro y la atonía. Iba en busca de uno de nuestros colaboradores, Doroteo Márquez Valdés, cuya personalidad había repercutido en el medio político e intelectual de la Asunción y a quien había leído en «Vida Moderna», gracias a un ejemplar venido a su mano quién sabe cómo, en la capital paraguaya. El colaborador no se hallaba en ese momento en nuestra casa; pero Martín Goycoechéa Menéndez, que así se llamaba el visitante, volvía por la tarde y trababa entonces nutrida charla político-literaria con su hombre.

De ahí nació nuestra relación con aquel tipo extraordinario, a quien pronto penetramos sin mayor bagaje de conocimientos, pero dotado de una gran imaginación, que le hacía sobrellevar livianamente los trances más acibarados de su vida. Era ingenuo, creía que los episodios más desconcertantes de los relatos en los cuales se solazaba, eran tomados en serio, cuando quedábamos convencidos de que exageraba o fantaseaba, por más que alguna vez tuviéramos la prueba de que su verba colorida de fumista no traducía sino una verdad, triste en el fondo, a pesar de sus aspectos hilarantes. Tal, cuando nos dijera que agotados ya los recursos para sus más imprescindibles necesidades se había alistado como vigilante! Y lo decía sonriéndose, relatando con graciosa malicia «las gangas» que le tocaran en suerte con las fámulas del barrio de su facción. Dudamos esta vez como otras, y nos propusimos comprobar su aserto, cosa fácil por lo demás. Acechamos una noche... y palpamos la verdad: en la esquina de las calles Mercedes y Andes, barrio central, estaba Goycoechéa Menéndez cumpliendo su deber de guardián del orden público, mientras en su cerebro inquieto bailotearían las páginas de prosa que como «La batalla de los muertos», «En las lejanas selvas» o «El asta de la bandera», nos entregaba luego para publicar y donde se percibe todo su sentido poético, exaltado ante los hechos heroicos que por teatro tuvieran aquella calcinante naturaleza del trópico.



M. Goycoechéa Menéndez (según una fotografía de 1902), escritor, soldado y viajero.

Ingresó después a la redacción de «El Nacional», ayudado por amigos piadosos. Pero su espíritu movedizo, su manía ambulatoria pronto lo haría abandonar la capital del Uruguay, silenciosamente,—como prueba de que en todo ser humano se encierra lo contradictorio,—para hacerse presente desde otra villa, ciudad o país. Semejante al somormujo, hendíase de pronto, desaparecía de la superficie por largo rato y cuando se creía seguir su rastro con la vista o se le perdía, volvía a emerger allá en otro sitio tan distante como inesperado.

Ese prurito emigratorio acusaba un evidente desequilibrio psíquico; la necesidad de mudar por momentos de suelo, de costumbres, de relaciones, de ambiente para satisfacer sus ojos siempre ávidos de cambiantes calidoscópicos y su imaginación versátil. No era que la vida lo arrebatara con el ímpetu de sus rachas; era él quien se complacía en sepultarse en las más torvas incertidumbres del mañana. Lo poseía la fruición de lo desconocido y del acaso.

Así como partiera de Córdoba, su ciudad natal; de Buenos Aires,—donde diera a luz «Los primeros» bajo el seudónimo de Lucio Stella (1897), «Poemas helénicos» (1899), «Cuento pompeyano» (comedia, 1899), «A través de la vida» (drama, 1900) y donde circulara en los clans literarios bajo un cielo de bohemia, que iluminaba Rubén Darío, del mismo modo saldría del Paraguay, y más tarde de Montevideo, para asomar un instante en San Eugenio, pequeña ciudad uruguaya cercana a la frontera brasileña, en uno de cuyos periódicos, «Artigas», escribió.

Menos duró allí su permanencia. En marzo de 1903 recibíamos una carta fechada en un paraje del Brasil, última noticia directa que obtuvimos de aquel sempiterno viajador sin norte. Esos renglones lo retratan al natural: ligero, imaginativo, tristeando y sonriente; en trance de comedia prosaica y fugas hacia lo superior e idealista; sin arraigo, más que en su propia inconsistencia. Pero... era inofensivo, era bueno este cultivador instintivo de cierta belleza y si no estimar, se hacía querer.

Leámosle:

«Mburucayupé, marzo 8 de 1903.

«Mi querido amigo:

«Ando otra vez de tragedia o de sainete, como a «usted le parezca. Yo soy lo irremediable o lo imposi«ble. Eterno viajero a través de los crepúsculos de «la vida, si sobre mi cabeza florecen «en luz las estrellas, en cambio, bajo «mis pies pasan torrentes de som«bras.

«Dirá usted, sin duda, que esto tie«ne mucho de melodrama; pero, mi «buen amigo, ¿me podría usted decir «dónde comienza lo triste y concluye «lo alegre de la vida? Yo soy una «tristeza sonriente...

«Y ahora comienza lo alegre. ¿Qué «cree usted que soy en este instante? «Supongo que dirá usted... todo «menos rentista, ya que su pobre «amigo es la antítesis viviente de los «billetes de Banco. Pues bien, caro «amigo, soy soldado de S. E. el señor «Presidente de los E. U. del Brasil.

«Figúrome el gesto de Márquez Val«dés ante este progreso evidente en «mi carrera: de literato, polemista, «*apetitoide* y militar galoneado en mi país, a milico «bayano, deglutidor de *farinha* y otras barbaridades en «polvo de este excelente país, en el cual la sup rema «ciencia consiste en saber degollar rítmicamente.

«El ilustre Jao Francisco quiso agregarme al número «de sus elegidos, pero algunas relaciones que hiciéron«me acerca de sus dotes personales me hicieron declinar «tan grave honor. Decidí, por lo tanto, vestir el unifor«me de caballería de las fuerzas federales y aquí me «tiene usted cubierto con un traje que no tiene otros «defectos, que el ser azul, blanco, encarnado, verde y «amarillo. Con semejante traje resulto poco menos que «imponente. El sable que llevo excede dos centímetros «de mi estatura y creo que tendré necesidad de col«gármelo del pescuezo. Como he tomado un aire de «ingénita bravura y cuento cosas terribles, se me llama «hoy: *escupe balas pellas canelhas!!!*

«Américo Llanos, a quien Dios guarde los rizos, se «morirá de envidia ante este título. Y a propósito de «éste: ¿ascendió ya al prolífico rango de marido?

«Pues bien, quiero de usted lo siguiente: estoy desta«cado en un punto semisalvaje. Los veinte hombres del «destacamento, que son muy brutos, no tienen que «leer. Aspiro a poseer los dos últimos números de *Vida «Moderna*, para poder deglutir algo intelectual.

«El correo sale de Rivera los 7 y 21 de cada mes. Los «dirigirá en esta forma: Horacio Sánchez para entregar «a Alberto Giménez. Nada más. Alberto Giménez soy «yo; lo cual ha de resultarle a usted poco menos que «espantable.

«El señor Sánchez es quien recoge la correspondencia «en Rivera, pues el correo de Libramento es una de las «cien mil cosas escandalosas de la vida.

«Felicito a su papá por su linda conferencia sobre «política, salude a los amigos y usted reciba la más «graciosa de las reverencias de

Goycoechéa Menéndez.»

¡Goycoechéa Menéndez! ¡Cuántos sonreirán ante tu evocación!

Un largo silencio de años nos envolvió su nombre y sólo resonó de nuevo cuando había de sumergirse en el infinito mutismo de la Muerte. Para algunos fué aquella entonces su última fumistería. Pero no, el arco de su vida que arrancara de Córdoba se quebró en Méjico. Y otra vez fué verdad...

1918. Rafael Alberto Palomeque.

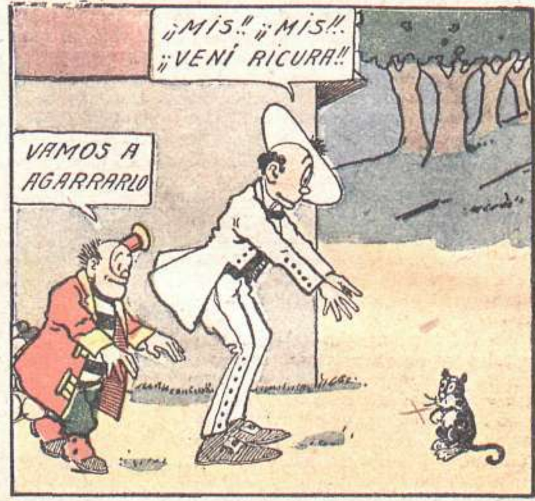


PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

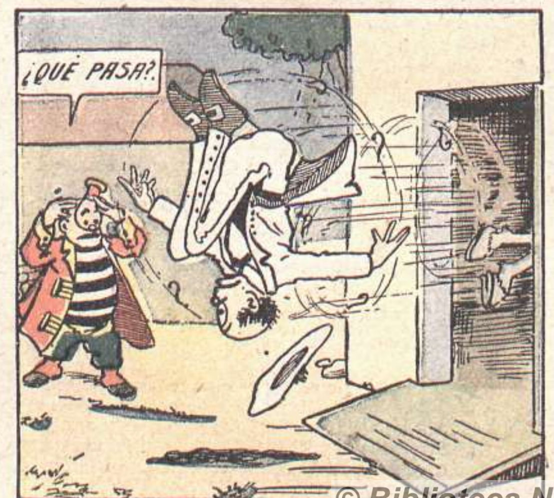




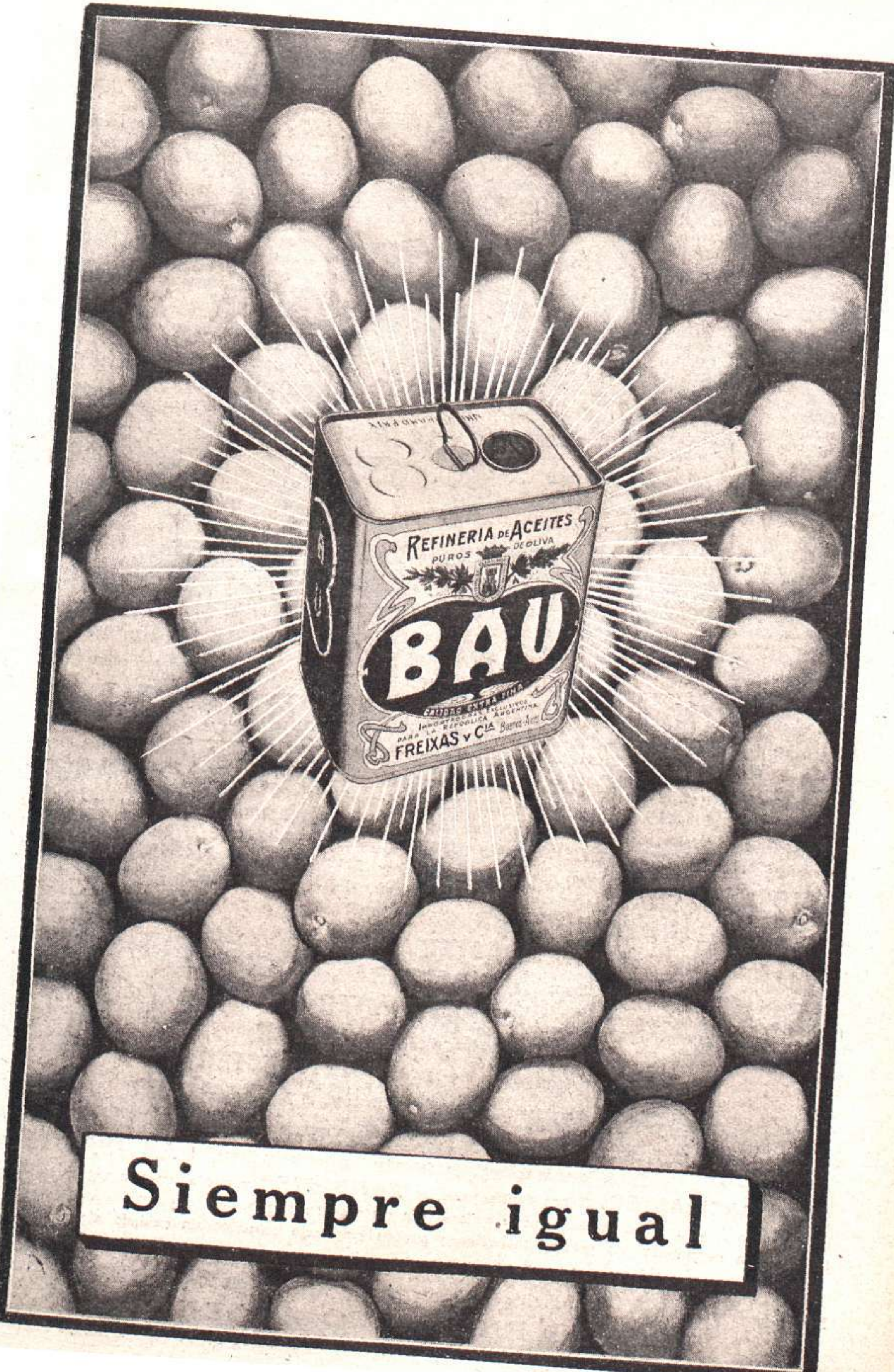











REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA FINA
PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS Y CIA
Siempre igual

El oro y la instrucción

Entre los negros de la Costa de Oro, existe desde hace siglos, una tradición muy arraigada y que ninguno de ellos olvida.

Cuentan que el buen Dios, después de haber terminado su obra de crear hombres blancos y negros, puso ante ellos los dones más preciosos, entre los que figuraban el oro y la instrucción. El Creador miró detenidamente a unos y otros, y después de meditar un segundo, díjoles:

—De todos estos presentes, los que más valen aquí, es el oro y la instrucción: elegid.

Negros y blancos tuvieron que sostener consigo mismo una verdadera lucha. El oro puesto ante sus ojos era de una tentación irresistible. Los dominaba por igual un sentimiento de codicia, un afán de riqueza. Pero los blancos no tuvieron mucho tiempo para reflexionar, porque los negros, sin aguardar la decisión de aquéllos, armaron un tumulto y clamaron a gran voz, diciendo: "¡Nosotros queremos el oro, nosotros queremos el oro!"

El Señor se volvió hacia ellos, y con ademán tranquilo, les respondió: "Tomad el oro". Y los negros tomaron posesión en seguida del más precioso de los metales.

A los blancos les quedó la instrucción que era otro de los dones valiosísimos. Blancos y negros emplearon como mejor les fué posible los bienes recibidos de manos de Dios.



Mientras los negros se dedicaron con tesón a las excavaciones en las minas en busca del oro codiciado, los blancos, encorvados sobre los libros, se consagraron a estudiar las ciencias.

Transcurrió un siglo. Los negros continuaban cavando en las minas. En cambio los blancos daban señales evidentes en todas partes del poderío alcanzado.

¿Qué había sucedido?

La ciencia, madre amantísima, madre generosa del hombre que la busca, que anhela penetrar en sus arcanos, que intenta levantar los velos misteriosos que la cubren, había hecho conocer a los blancos, el secreto para construir admirables máquinas, naves colosales, aparatos extraños. También les enseñó el arte de la guerra, a tal punto, que con él llegaron a dominar a los negros. Estos nunca pudieron comprender cómo los blancos habían obtenido tan maravillosos resultados, con dedicarse solamente a estudiar en los libros. Ellos, que poseían grandes minas de oro, que sus tesoros parecían fabulosos, no habían logrado un éxito tan grande, ni su dominio era tan poderoso, ni tan completo.

En los negros de la Costa de Oro, el milagro hizo tal impresión, que aun ésta persiste a través de los siglos, de tal manera que, ellos dudan de poder aprender a leer y a escribir correctamente y que existan minas de oro en otro país que no sea el suyo. Aun siguen encorvados, manejando la piqueta en las famosas minas, que entregan incansables a su requerimiento, el preciado metal.

ADELIA DI CARLO.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

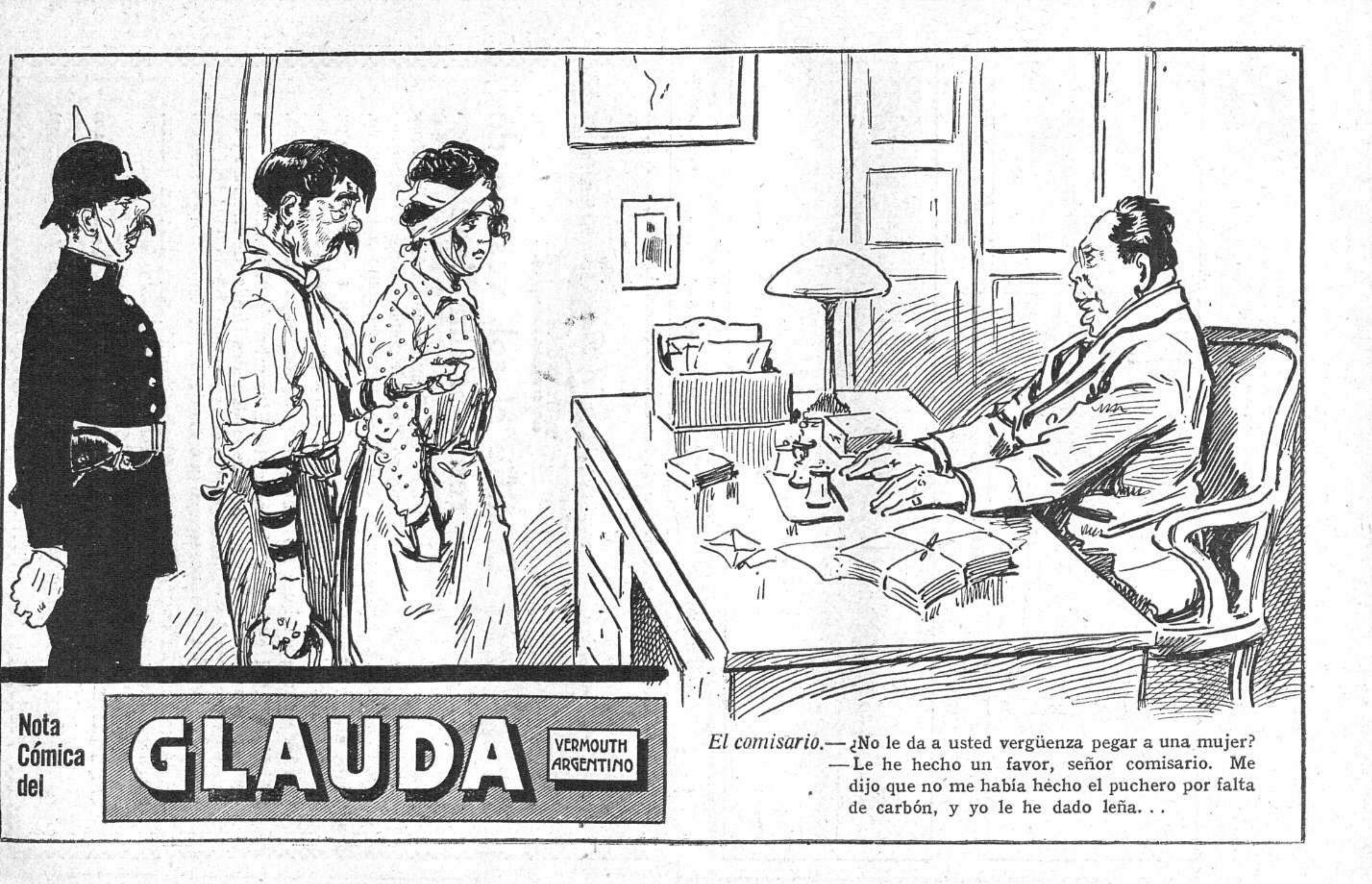
Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 36.

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



El comisario.—¿No le da a usted vergüenza pegar a una mujer?
—Le he hecho un favor, señor comisario. Me dijo que no me había hecho el puchero por falta de carbón, y yo le he dado leña...



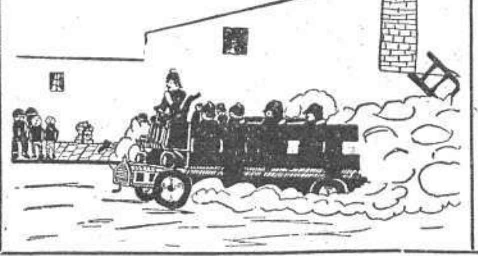
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



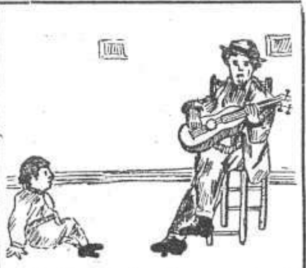
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



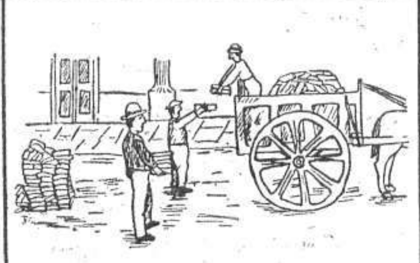
196 — De paseo.
CARLOS ESCARRÁ.



197 — Los bomberos.
ALFREDO LUIS NOGUÉS.



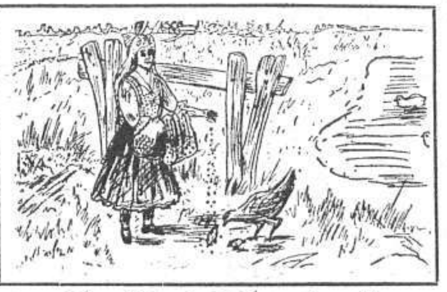
198 — Tocando la guitarra.
VÍCTOR ZAGRABÍA.



199 — Cargando un carro.
ALBERTO R. GRAY.

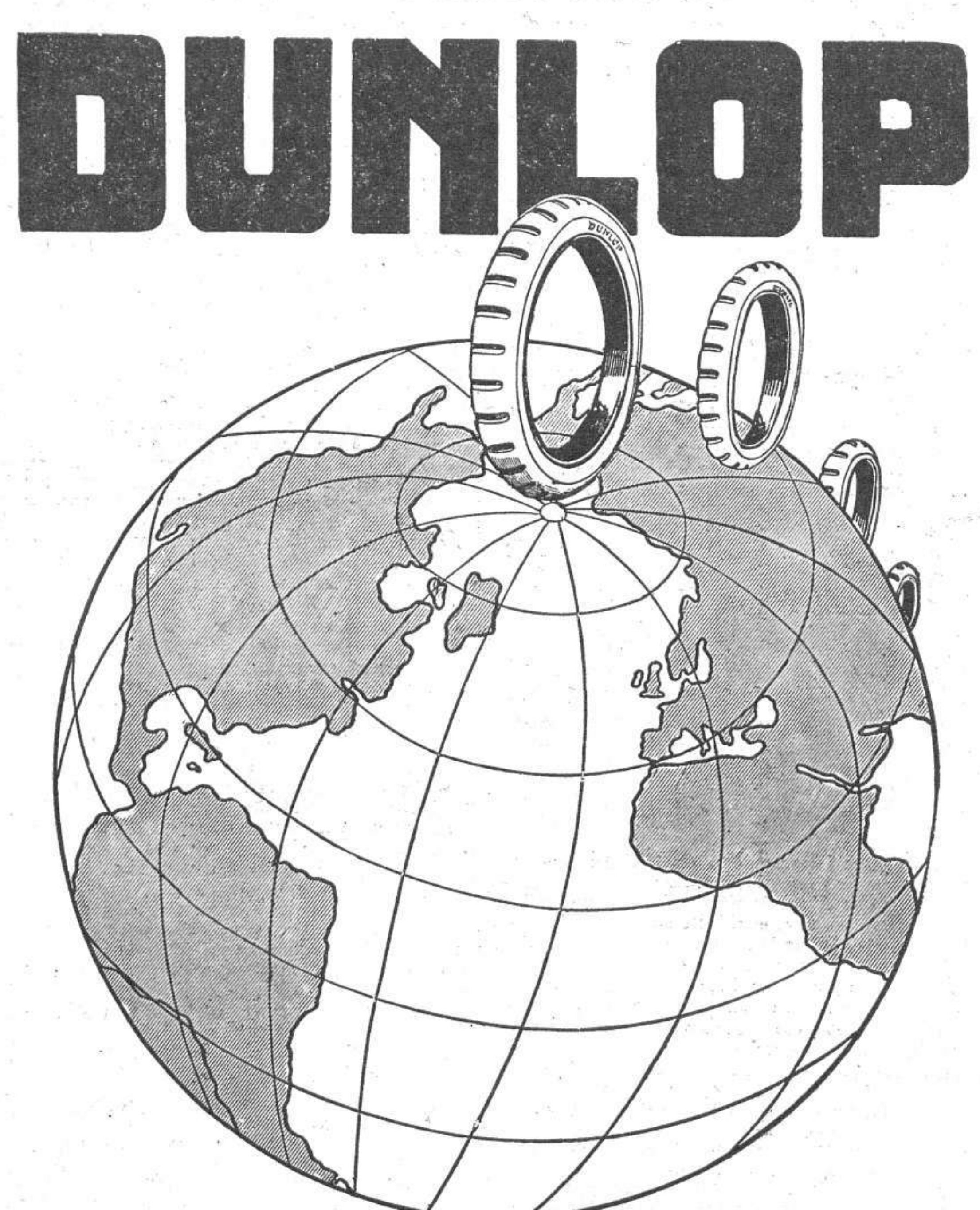


200 — Jugando a la guerra.
JUAN CAMPERCHIOLI.



201 — Luisa da de comer a los pollitos.
SOFÍA VÁZQUEZ.

PNEUMÁTICOS



HAN DADO LA VUELTA AL MUNDO
CON RESULTADOS SIN IGUAL.

1299 - VIAMONTE - 1299

El país más hermoso y el país más sano

Impresiones de un viaje por Suiza

Cuando en la estación de Milán tomaba el tren que debía conducirme a Berna a través de las escarpadas vertientes de los Alpes, llevaba ya en la mente el preconcepto de lo que vería; pero, si he de exponer con exactitud mis impresiones, no me es posible negar cuán equivocado estaba en mi percepción anterior de los variadísimos paisajes que ante mi vista desfilaban, cuya belleza se aumentaba a medida que el tren iba acercándose a la frontera helvética.

En la primera estación suiza en que el tren detuvo su carrera, bajé del *sleeping car* con el propósito de gozar plenamente del ambiente de paz y poesía a que tan bellos paisajes me invitaban.

Los viajeros que creen conocer este hermoso país con un rápido paseo por las grandes poblaciones y alguna que otra visita a los lagos más famosos, ¡cuán lejos están de saber la imponderable belleza que encierran estos rincones apartados,



donde apenas interrumpe la placidez del valle el tranquilo vivir de sus habitantes, sin que perturbe jamás su paz el eco bullicioso del agitado trajín de las ciudades, ni el estridente silbar de las locomotoras que allá, en la lejanía, esfuman su silueta como un gigantesco reptil que arroja por sus fauces el aliento ponzoñoso impregnado de los vicios de los hombres que en su seno se agitan!

En estas comarcas tranquilas, donde los hombres son sanos de cuerpo y de espíritu y las mujeres presentan en cada mejilla el vivo matiz de la rosa, reflejo de la plena exuberancia de su vida; en que el aire está perfumado del aroma suave y embriagador que exhalan los pinos y las hayas de las selvas vecinas y saturado de la fragancia de las olorosas y saludables plantas que crecen con profusión en las vertientes de los Alpes Suizos y con las cuales se prepara desde centenares de años atrás el delicioso "Té Suizo"; es más agradable vivir y parece que los pulmones se ensanchan, ávidos del oxígeno perfumado que respiran.

Este "Té Suizo", muy famoso en toda la Europa por su aroma y por sus cualidades estomacales y laxantes, es la clave del secreto de la salud y robustez de estos lugareños, que desde tiempo inmemorial y de generación en generación se transmiten el secreto de la combinación de las aromáticas plantas con que se prepara para que posea tan notables cualidades, como purificador de la sangre. Por esto no es de extrañar que aquí se



encuentre una raza de hombres de fuerte y sana complexión y de musculatura hercúlea, pues el té preparado con las fragantes plantas de las cuales es tan rica la flora de este país, regula el funcionamiento intestinal, siendo al mismo tiempo que una bebida agradable, un purgante de eficaces resultados.

Actualmente muchas de las frescas y robustas campesinas de estos valles, dedican gran parte del día a la recolección de las flores, hojas y raíces con que preparan la saludable poción, para exportarlas a las grandes ciudades de todos los países, aun los más lejanos, adonde llevan la benéfica influencia de las montañas en que se crían. En la Argentina se introducen también en crecidas cantidades, extendiéndose cada vez más su consumo gracias a los esfuerzos de los introductores, quienes, para aumentar su difusión, han organizado un facilísimo Concurso en el que distribuyen como obsequios en efectivo la importante suma de 109 libras esterlinas y al que, según nos informan, concurren muchos consumidores.

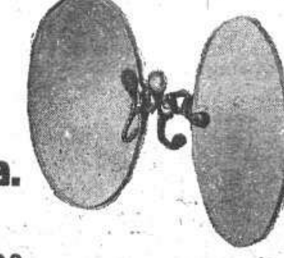
Los señores P. Soldati y Compañía, propietarios de la Droguería Suizo-Argentina de la calle Rivadavia esquina Catamarca, e introductores del famoso Té, facilitan gratuitamente todos los datos referentes a las benéficas cualidades que posee, como también las condiciones del facilísimo Concurso, a cuyo fin remiten folletos explicativos a quien los solicite, ofreciendo así a todos la oportunidad de conseguir salud y dinero al mismo tiempo.



De Junín

Concurrentes a la velada que se realizó el 14 de julio, en el salón «Victor Hugo», en honor de Francia y a beneficio de la Cruz Roja Francesa.





Miembros de la comisión directiva de la sociedad «Progenie d'Italia».



¿Quién es ella?
¿Y él, quién es?

Ella es joven, bella y pura,
Y muy sincera, pues, dice:
Que a la Eclatine bendice
Por darle tanta hermosura.

El... gentil enamorado
Que está "lelo" por la chica,
Y... lo demás del grabado
Por la sombra bien se explica!!

El delicioso POLVO "ECLATINE"

(Complemento ideal de la incomparable AGUA BLANCA "ECLATINE")

está mereciendo la más unánime aceptación de las damas de todo el país, por la riqueza de sus componentes, por su exquisito perfume y su invisibilidad y frescura.

Lo vendemos a $ 1.20 la caja.

Detallamos a continuación algunos precios de nuestro vasto **DEPARTAMENTO DE PERFUMERIA:**

Crema Simón	$	1.30
Lociones Piver: Floramye, Pompeia, etc.	"	2.50
Polvos Java	"	1.10
Lociones Enigma y Sola Mía	"	4.20
Polvos Anthéa	"	1.60

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

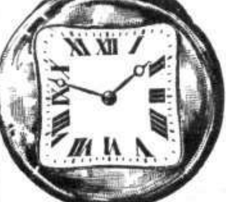
N.º 27

CASA MATUCCI,

SGO. DEL ESTERO, 653
Buenos Aires

N.º 21





Reloj para caballero, extra plano, cuadrante fantasía, máquina fina, platinado y nielé, a... $ **15.—**

Con porte pago



1. — **Anillo-sello,** para señora o señorita $ **3.—**
Monograma, 50 cts.



2.—Emblema Masonería, oro 18 k. r... $ **5.—**



Precioso pendantif con collar, todo oro ref., cincelado y calado, con brill. químicos, $ **7.—**

ACEPTAMOS EN PAGO CARTONCITOS 43 a DOS CENTAVOS CADA UNO.



3. — A sello, forma escudo, 18 k. r... $ **3.—**



35.—De plata platinada, con perla, a.. $ **2.—**



Pulsera-reloj extensible, ochavada u ovalada, con broche de abrir, a... $ **15.—**

Con porte pago

GAS LIQUIDO, Marca registrada

ES EL MEJOR COMBUSTIBLE para Lámparas, Cocinas, Calentadores para Baño.

CATÁLOGOS Y PROSPECTOS, GRATIS.

R. HAUPT y M. PIZZA
Fabricantes Importadores.
3266 - VICTORIA - 3266. Bs. Aires
U. T., 643 (Mitre)

AVICULTURA CON EXITO

Aves, Perros, Gatos, etc., de razas puras. Huevos plenamente garantidos. Alimentos y medicamentos insuperables. Incubadoras, Implementos, etc. Pida Folleto C. C. 6, gratis.

CASA MINANA
U. T., 1734, Av. 521, Florida, B. Aires.

MALUGANI Hnos. ESPECIALISTAS EN COCINAS

Instalaciones de agua caliente.
Pidan Catálogos.
MEJICO, 1359, Buenos Aires.

Mosaicos, Azulejos, Cementos, Mayólicas, etc.

CARLOS CATTANEO & Cía

CAÑOS, MARMOLES, ARTICULOS de CONSTRUCCION

SOLICITEN PRECIOS
3553, CORRIENTES Bs. Aires

APERITIVO VINO QUINADO **KALISAY** EL MAS SALUDABLE PRUEBELO

De San Luis

Damas de la sociedad de San Luis, durante el té de beneficencia organizado por la sociedad «Hermanas de los Pobres», en los salones del «Club Social».

Los Cantares



CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente á las mismas.

Profesor. — Vamos a ver: un individuo tiene una pierna más corta que otra, y, por lo tanto, cojea al andar. ¿Qué haría usted en ese caso?

— Cojearía también.

MARRASCHINO.



— Si yo tuviera dos cabezas, sería un sabio, — decía un canillita.

A lo que contestó otro:

— Si vos tuvieras dos cabezas, serías un fenómeno.

LUIS GIL.



— ¿Dónde estás ahora?

— Trabajo en una peluquería.

— ¿Eres peluquero?

— No; me dedico a llevarme los sobretodos de los clientes.

CAMPICHUELO.

— En una ocasión, salí a caballo desde Lanús hasta Buenos Aires y llegué primero que un amigo que vino en tren expreso.

— ¿Tan ligero era tu caballo?

— No; mi amigo salió un día después.

VIVILLO.

— ¿Para qué necesitas tres pares de lentes, abuelito?

— Uno para leer; otro para cuando no leo, y el tercero para saber dónde he puesto los otros dos.

CHUMELA.



— Ese dinero no es mío. Yo perdí un solo billete de cinco pesos y no cinco billetes de un peso.

— Es que yo cambié el billete para que no tuviese dificultad en darme la gratificación.

PEDRITO.



Isla Victoria, en el puerto Anchorena.

De Tucumán

Público reunido frente al domicilio del diputado nacional ingeniero Uttinger, momentos antes de ser conducidos los restos mortales al Palacio de la Legislatura, donde fué velado.



Según datos comprobantes
los niños nacían antes
con los ojitos cerrados;
pero hoy día los infantes
nacen más espabilados.

¿A quién extraña que exista
una criatura lista,
cuando más de un chiquitín
nace no sólo con vista,
sino sabiendo latín?

Y muestran, con evidencia,
su precoz inteligencia
detalles y pormenores
que a las personas mayores
no sugiere la experiencia.

Hoy sabe cualquier pebete
que el baño es obligación;
mas a ella no se somete,
si no le dan un paquete
de **REUTER**, que es su jabón.

Inventos, recetas y procedimientos útiles

MODO COMODO DE PLANCHAR PANTALONES

Entre los muchos métodos que se aconsejan para poder llevar los pantalones bien planchados, pocos son tan fáciles de poner en práctica y de tan seguro



resultado como el que indica el dibujo. Basta disponer de una cómoda o de uno de esos tocadores con varios cajones superpuestos. Después de doblar los pantalones, teniendo cuidado de que coincidan las costuras y de que no haga arrugas, se mete en el cajón de más arriba la parte correspondiente a la cintura, y se cierra después aquél todo lo posible. La parte baja del pantalón se sujeta de la misma manera con el cajón más bajo, y los cajones del medio se sacan de manera que mantengan la prenda lo más estirada posible.

Tapones esmerilados. — Suele ocurrir con frecuencia que estos tapones encajan demasiado en los frascos y ofrecen dificultad para sacarlos. Cuando esto pasa, puede recurrirse a uno de los tres medios siguientes:

1.º Tener el frasco agarrado por la parte del cuello y con el mango de una herramienta golpear el tapón en sentido horizontal.

2.º Atar un bramante a un clavo, darle dos vueltas alrededor del cuello, sostener la otra extremidad del bramante teniéndola tirante e imprimir durante algunos minutos un vivo movimiento de vaivén. El movimiento se transforma en calor, el calor hace que el cuello se dilate y así el tapón sale sin dificultad.

3.º Poner un poco de aceite alrededor del tapón en la rendija del cierre y calentarlo un poco.

También puede meterse el frasco en agua caliente y emplear el procedimiento primero.

Cuando se quiere doblar un tubo de vidrio se sitúa la parte donde ha de estar la curva, sobre la llama de una lámpara de alcohol o de gas, de modo que se caliente bien el vidrio por todo alrededor. Apenas empieza a ablandarse, una ligera presión con las manos bastará para doblar el tubo.

Limpieza de calzado de color. — Se echan en una botella medio litro de leche, la cantidad de amoníaco que en la droguería den por diez o quince centavos, se agita todo bien y se aplica a las botas o los zapatos con una esponja. Luego se pone a secar donde corra aire y se les saca lustre frotándolos con una rodilla suave.

Cuando hay que coser a máquina tejidos de poca consistencia, como la seda y la muselina, se prenden o hilvanan tiras de papel siguiendo el camino que ha de ser pespunteado por el lado de la tela que ha de tocar con los dientes de debajo del prensa-telas. De este modo no se arruga la tela y se trabaja fácilmente.



De Santa Fe



SAA PEREYRA. — Cuadro alegórico «Reinado de las flores», representado por señoritas de la localidad y alumnas de la Escuela «Rivadavia», en el festival realizado en el salón de la «Sociedad Italiana».



ARROYO SECO. — Aspecto de la plaza pública, durante la ejecución del Himno Nacional, el día de la fista patria..

La baraja más antigua que se conoce

La baraja es una de las muchas cosas cuyo origen no han logrado todavía averiguar los arqueólogos. Durante mucho tiempo, se creía de buena fe que la había inventado un francés, Jaquemin Gringonneur, para distraer a Carlos VI cuando estuvo loco, pero después se han descubierto barajas italianas y españolas anteriores a aquella época, y en el Asia oriental hubo mucho antes un juego análogo, lo que da fuerza a la opinión moderna de que los naipes son de procedencia asiática, viniendo del Oriente con cualquier emigración, tal vez con los gitanos.

Otra carta de la célebre baraja de Carlos VI.

Probablemente, la baraja y el ajedrez son derivaciones de un mismo juego ya desaparecido. En una y en otro no es difícil ver una representación de la guerra.

De todos modos, la baraja pintada por Gringonneur para el infeliz Carlos VI, es una de las más antiguas que se han conservado. Sus naipes, finamente iluminados sobre fondo de oro, constituyen una serie de emblemas filosóficos y de lecciones morales.

Gringonneur hizo tres juegos distintos, por los quese le pagaron cincuenta y seis sueldos parisinos.

Este precio es indudablemente muy bajo, teniendo en cuenta que hasta el año 1423, en que se descubrió el grabado en madera, los naipes se pintaban a mano, lo mismo que las iniciales de los manuscritos, y los pintores se hacían pagar este trabajo.

La baraja era entonces un juego de los ricos, únicos que podían permitirse el lujo de encargar estas obras de arte. El duque Visconti de Milán pagó mil quinientas monedas de oro a un pintor francés por un solo juego.

Cuando el grabado permitió la confección rápida y económica de los naipes, dedicáronse a esta industria los grabadores alemanes, que popularizaron la baraja de un modo increíble.



Carta italiana, de una baraja atribuída a Mantegna.

Las principales fábricas estaban en Ulm, ciudad que las enviaba en fardos a Italia y a Sicilia, a cambio de otras mercancías. Al hacerse de uso general, las cartas perdieron su carácter simbólico, adoptándose para ellas de terminadas figuras y símbolos que han llegado hasta nuestros días. Estos símbolos, o palos, no fueron los mismos en todas las naciones.

En España se adoptaron los oros, las copas, las espadas y los bastos. La baraja francesa tiene corazones, picas, cuadrados y tréboles, y en la alemana, los palos se llaman verde, cascabel, bellota y encarnado.

La baraja, sin academias ni escuelas que la propaguen, se ha extendido por el mundo y su idioma es universalmente comprendido.



Carta de la baraja hecha para distraer a Carlos VI de Francia..

Avisos Recomendados

Billares «BRUNSWICK», tipos norteamericanos, ingleses, franceses, con pizarras de precisión barandas «Monarch», únicos legítimos en plaza. Gran surtido de paños, marfil y demás accesorios.



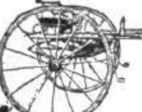
Compañía «BRUNSWICK»
Libertad, 176 al 190 — Buenos Aires.
Pida Catálogo, Gratis.

SOLUCION NAVA
al Clorhidrofosfato de cal creosotado.
CURA LA TOS
Depósito: FARMACIA "KELLY NAVA"
SANTA FE, 1699 - BUENOS AIRES
REMITIMOS A DOMICILIO.

TODAS HERNIAS
reducidas radicalmente sin operar, con el **Nuevo Sanglum Elástico**, patentado, resultado garantido, curación progresiva comodidad absoluta. **Fajas** contra la obesidad, riñón móvil, embarazo. **Medias Elásticas.** ELIE WALL, especialista. 619, Corrientes

---

EL SULKY DICHIO
es el vehículo ideal para los hombres de campo
NO HAY MEJOR



Fco. DICHIO y Cía.
Callao, 255 - Bs. As.
San Martín, 1818 - Rosario
$ 205 m/n
PIDA CATALOGO



CASSULLO Hnos.
Dentista Cirujanos
Av. de Mayo, 1111 — Bs. Aires.

LOCION HIGIENICA DE EUCALIPTUS



Pídase en las buenas Farmacias, Tiendas, Peluquerías y Perfumerías

---

DIENTES FIJOS, $ 10
DENTADURAS, a $ 30
SARMIENTO, 1296
La casa cuenta con manicura, a 1 $

Eczema Herpes, Sarna, Empeine, Almorranas, Granos, Sarpullido, etc., se curan infaliblemente con el **KOSMOL**
En todas las farmacias, y si no lo obtienen, MANDEN $ 3 a: A. TIRASSO, 533, Maipú, Bs. As. y se le remitirá el "KOSMOL".



Extractor de vello, V. GINER. Unico en el mundo que extrae el vello de raíz, sin dolor. - Entre Ríos, 926. Prueba, gratis, en mi Consultorio.

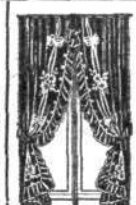
MUEBLES



A PRECIOS DE FABRICA
—
EXPOSICION PERMANENTE
—
CATALOGOS GRATIS

"La Unión Fabricantes"
334, SUIPACHA, 334 - Bs. Aires

FABRICA NACIONAL DE CORTINAS



A PRECIOS SIN COMPETENCIA
—
EXPOSICION PERMANENTE
—
CATALOGOS GRATIS

A. SILBERSTEIN
228, C. PELLEGRINI, 228 - Bs. Aires

LINTERNAS ELECTRICAS
de 22 cmts. de largo, luz a **200** metros. De fibra, $ 7.50; idem niqueladas, $ 9. Pilas de repuesto, $ 1.80. Flete pago.
Precios y Catálogo, especial a revendedores.
A. PANDRA - 420, Sarmiento, 422 - Bs. As.

Aguas de Colonia Selectas
LE SANCY SIMPLE Ideal para el baño.
LE SANCY AMBREE Deliciosa para el tocador.
Nora Extra fina
Kendal Exquisita y suave
Dur Unica por su delicado aroma.
En Farmacias y Perfumerías
BLAS L. DUBARRY - Medrano 476

CREMA ROMANA "GRIECO"
Cura los Granos, Manchas y Paños; suaviza y hermosea el cutis. Adhiere los polvos uniformemente. Precio: $ 1.30.
FARMACIA ROMANA
Bmé. MITRE, 1999. Buenos Aires.

Precio Unico
ZAPATOS para SEÑORAS **$ 8.50**



En potrillo charolado, de clase muy fina. Gran surtido de modelos
Casa Argentina Scherrer. - 181, Suipacha, 185.

LOS MANIQUIES VIVIENTES
que en las calles centrales, paseos públicos y principales teatros de Buenos Aires, exhibe "La 1.ª SASTRERIA para LAS ULTIMAS CREACIONES".



son el vivo reflejo de la elegancia de todos sus modelos.
LOS MAS RICOS CASIMIRES
EL CORTE MAS DE MODA
LOS PRECIOS MAS BAJOS
CATALOGOS GRATIS
Bme. MITRE, 799 - Buenos Aires
Esquina ESMERALDA

ALGO EXCEPCIONAL



Magnífico RELOJ
enchapado en oro 18 ks. rf., para Hombre, tres tapas, máquina montada en rubíes, repasada y revisada, marcha garantida, con cadena enchapada en oro 18 ks. rf. .... $ **10**
Se aceptan cartones de 43 á 2 centvs. c/u.
CASA JORDAN
ESMERALDA, 22 - Buenos Aires

UNA MINIATURA



esmalte en colores, es el mejor recuerdo de nuestros seres queridos.
Envíenos una fotografía y se le hará una de estas nítidas obras.
Miniatura con prendedor de plata empavonada, $ 15.—
Pedidos: R. GUZMAN ARROYO Entre Ríos, 971
Solicite Catálogo

PASCUAL Hnos
264, SAN MARTIN, 264 - BS AIRES
CAMBIO - COMISIONES Y OPERACIONES DE BOLSA
RECOMENDADA POR LOS BANCOS, EMBAJADAS LEGACIONES Y CONSULADOS EXTRANJEROS.

¡HEMORROIDES! ¿Sufren ustedes de ellas? Es por que quieren. Se curan radicalmente con un solo frasco del renombrado **«Aceite Tulipán»**. Garantizo su resultado. **Frasco: $ 10.** Pedidos y giros a la señora **E. Ll. Olivé.** Unica casa de venta: Solís, 830, Buenos Aires. Se dan prospectos.





GRATIS Catálogo N.º 6
CASA CHICA - Salta, 676 - B. A.

OCASIONES Vendo SOBRETODOS Y TRAJES de poco uso, desde $ 12, 25, 35, hasta $ 65. — Catálogos gratis.
A. PESCHKE - Esmeralda, 798 - Bs. As.



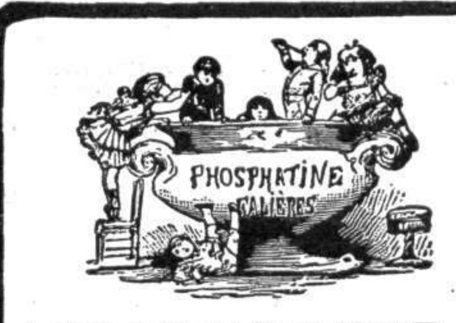
PLACAS Y CORONAS DE BRONCE artísticas para homenajes y recuerdos en tumbas. Solicite catálogo.
P. BARREIRO, S. Peña, 153, Bs. As.

De Salta



ROSARIO DE LA FRONTERA. — Señoritas Jolly, Landivar y Güemes; doctores Campos Urquiza, Angel Sojo, Gerardo Meana y Cortejarena; señores: Gaspar Cornille, Héctor Quesada, Landivar y Domecq García, turistas en los bellos parajes locales.





PHOSPHATINE
FALIÈRES



El ave que más vuela



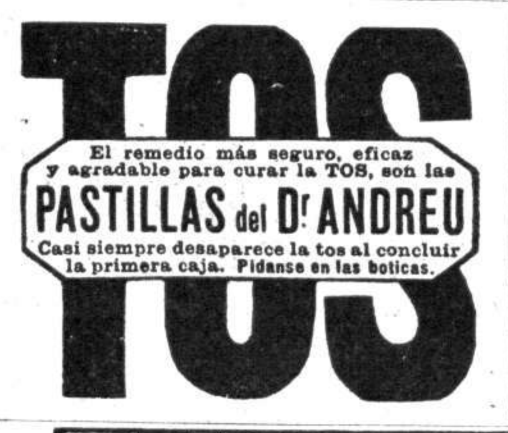
Mapa de la emigración del chorlito dominico.

Ya es muy sabido que el ave que vuela a más altura es el cóndor; pero en cambio, pocas personas, no siendo aquellas que han hecho una especialidad del estudio de la ornitología, saben cuál es el ave que pasa más tiempo en el aire, que puede dar un vuelo más largo. La cuestión ha sido resuelta gracias a los estudios que de algunos años a esta parte vienen haciendo los naturalistas acerca de las emigraciones de las aves de paso. Uno de los resultados más curiosos de estos estudios, ha sido el descubrir que, cuanto más al norte pasa un pájaro el verano, más al sur baja en el invierno, lo que demuestra que las aves no buscan, como generalmente se cree, un clima benigno, sino que al emigrar procuran vivir siempre en un mismo clima, que unas especies prefieren frío y otras cálido. La golondrina marina polar, o «Sterna arctica» de los naturalistas, es el ave que bate el record de la emigración, pasando medio año en el Polo Artico y el otro medio en el Antártico; pero aunque sea el volátil que recorre mayor distancia, no es el que más vuela, pues en sus viajes se detiene a descansar en tierra firme, y además, como palmípeda que es, puede hacer algunos trayectos nadando. El campeonato del recorrido en el aire corresponde realmente a una avecilla americana, el chorlito dominico, que durante el verano cría en las regiones más septentrionales del Nuevo Mundo, y luego baja a invernar en la Argentina. El viaje de primavera, cuando se dirige hacia el norte, lo hace por la América Central y el valle del Mississippí, de modo que en este recorrido encuentra a cada paso lugares donde descansar; pero en el otoño, cuando regresa al sur, se ha observado que baja por la península del Labrador, y desde allí, de un vuelo, pasa a la América del Sur por encima del Atlántico, recorriendo así unos 4.500 kilómetros sin descansar en ningún sitio, puesto que en esa distancia no encuentra ni el más pequeño islote. El adjunto mapa permite apreciar mejor lo que significa el viaje otoñal del chorlito dominico. Es una travesía para dar celos a cualquier aviador.



Aguas de Colonia
Destiladas sobre flores
Desde el 1.° de Agosto
rigen estos nuevos precios
para mis renombradas
Aguas de Colonia
Le Sancy
Kendal
Nora
Duc
"LE SANCY"
SIMPLE
Frasco grande.. $ 3.70
„ medio... „ 2.20
„ cuarto... „ 1.50
„ chico... „ 0.45
AMBREE
Frasco grande.. $ 5.70
„ medio... „ 3.30
„ cuarto... „ 2.00
LOCION.—El frasco...... $ 2.90
Por la devolución de los frascos vacíos, se abona.
Frasco grande.. $ 0.20
„ medio... „ 0.15
„ cuarto... „ 0.10
„ chico... „ 0.05
Frasco grande.. $ 0.30
„ medio... „ 0.20
„ cuarto... „ 0.15
Frasco de loción......... $ 0.15
"NORA"
Frasco grande.. $ 7.50
„ medio... „ 4.50
Por los frascos vacíos, se abona:
Frasco grande.. $ 0.35
„ medio... „ 0.20
"KENDAL"
Frasco grande.. $ 5.80
Loción .... „ 3.60
Por los frascos vacíos, se abona:
Frasco grande.. $ 0.35
„ loción... „ 0.20
"DUC"
Frasco grande...... $ 5.80
Por la devolución del frasco vacío, se abona, $ 0.35.
NOTA.—Estos precios de venta rigen solamente para la Capital. Para el interior se aumentan 0.20 centavos los frascos grandes, tamaño de un litro y 0.10 ctvs. los demás.
RECOMIENDO muy especialmente al consumidor, la ventaja que le reporta conservar y devolver los frascos vacíos, por los cuales las casas de venta abonan los precios que doy a conocer en este aviso.
Blas L. Dubarry
476 - MEDRANO - 476
BUENOS AIRES
Eau de Cologne
Nora
Extra concentrée

AÑATUYA. — Fiesta infantil, dada en obsequio de sus amiguitos, por el niño Gustavo Zachs (×).









Utiles y Accesorios para la industria de los QUESOS

Cuajo en polvo y líquido

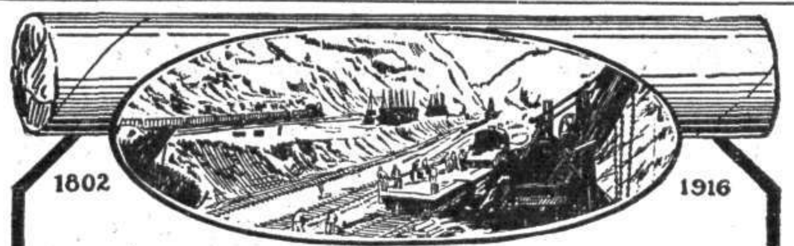
BARNEKOW

Colorante para quesos.

Unicos introductores de las afamadas desnatadoras

"ALFA-LAVAL"

GOLDKUHL & BROSTROM Lda. - Chacabuco, 199, esq. Alsina. Buenos Aires



1802 — 1916

Atención: En Las Excavaciones del Canal de Panamá se Emplearon Grandes Cantidades de Explosivós Du Pont.

GELIGNITA



El Explosivo Modelo Para Trabajos de Minas y Ferrocarriles y Construcciones En General

Habiendo fabricado pólvora durante 114 años, la fábrica Du Pont puede producir Explosivos de Gelignita de la calidad más superior y en una variedad de fuerzas — 34%, 42%, 51% y 62% de nitroglicerina — sumamente propia para volar y dar barrenos en general.

Prontitud en Los Embarques Protección de Los Explosivos en Tránsito

Teniendo treinta fábricas con un equipo moderno, operadas por empleados bajo la dirección de expertos y situadas en las costas del Atlántico y Pacífico, aseguramos prontos embarques, con gastos de transporte muy ventajosos. Los Explosivos de Gelignita para Centro y Sud-América se empacan en envases especiales, protegiéndolos contra la humedad y acción climatológica, y de conformidad con los requisitos de ley. Los Explosivos Du Pont de Gelignita son los mejores para trabajos de construcción porque ofrecen el máximum de eficiencia.

Solicito Ud. precios e informes sobre selección y aplicación, de nuestro representante:

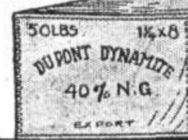
Agentes: VENGE & Cía. - Buenos Aires

E. I. du Pont de Nemours & Co.

Los más Grandes Fabricantes de Explosivos en el Mundo

Oficina Principal de Exportación:
New York, N. Y., E. U. A.
Casa Matriz: Wilmington, Del., E. U. A.





DU PONT (1)

ANTIFAZ de VENUS

(GUANTE DEL ROSTRO)

de la señora D. LEBLANC (de París)

Sus fines son: blanquear y purificar la piel, impedir o hacer desaparecer la aspereza de la misma, quitar manchas, granos, arrugas y toda clase de imperfecciones del cutis, al que dota de una brillantez imposible de obtener por ningún otro medio de los conocidos. Es liviano, flexible y sustituye muy ventajosamente los cosméticos y demás preparados que en resumen resultan costar mucho más caros que este antifaz.

EL ANTIFAZ DE VENUS colocado sobre la cara

Usado 3 veces en la semana (durante el sueño)

Se remiten, gratis, folletos explicativos, bajo sobre cerrado. Dirigirse por carta o personalmente:

ESPECIALIDADES DE LA SEÑORA D. LEBLANC (de París)
577, Esmeralda, 577 - Buenos Aires.

NOTA. — La casa es atendida por señoras.

"PLATA JOSELEVICH"

ORFEBRERÍA EN GENERAL

Servicios completos de platería para Confiterías y Bars. Artículos de fantasía en estuches

PARA REGALOS

JOSELEVICH Hnos. y Cía.

Sarmiento, 2570, Bs. Aires





APUNTES Y RECORTES

ENTRE MENDIGOS



— Pero, ¿por qué te pones como pierna, una pata de mesa?
— Porque así tendrán que ver que tengo una pierna hecha a torno.

Una mujer llamada Isabel Mast, que murió en Florencia en 1768, se casó con siete maridos; su último matrimonio lo efectuó a los setenta años. Al morir declaró que el mejor de sus maridos había sido el quinto, y que deseaba la enterrasen al lado de este esposo.

El célebre estandarte de Esteban el Grande de Rumania, ha sido encontrado por el general Serrail en el convento búlgaro de Zographo (Monte Athos) y remitido a París. El estandarte está bordado en plata y lleva la fecha de 1492. En una fiesta solemne ha sido entregado por el presidente de la Cámara de Diputados al ministro de Rumania en París.

La primera erupción del Vesubio de que se tienen noticias, ocurrió 79 años después de Jesucristo y sepultó a las ciudades de Herculano, Pompeya y Estavia, esta última aun no ha sido encontrada.

El imperio austrohúngaro es una especie de Torre de Babel moderna. Allí se habla alemán, el húngaro, el croata, el italiano, el cheko y con idioma y dialecto no hay quien se entienda en cuanto sale de su país natal. A tal punto llega la diversidad de lenguas, que el Estado se ve obligado a tener un cuerpo de intérpretes en las Cámaras, para que los diputados de las diversas regiones puedan entenderse y llevar a término las discusiones.

UN COLMO DE IGNORANCIA



— ¿Le gusta a usted el Greco?
— Sí, señorita; pero prefiero el Roquefort.